

javier g. galdeano

eucaristías para adolescentes

OBRAS DEL MISMO AUTOR EN ESTA EDITORIAL

1. *Eucaristía doméstica y por grupos: Celebraciones* (4.ª ed.). 300 páginas.
2. *Santa María de Nuestros Caminos: Celebraciones marianas* (3.ª ed.), 216 págs.
3. *Pastoral de los enfermos* (2.ª ed.), 212 págs.
4. *El libro del enfermo* (2.ª ed.), 248 págs.
5. *La comunidad consagrada, en oración: eucaristías, celebraciones, convivencias* (2.ª ed.), 224 págs.
6. *Eucaristías para adolescentes*, 240 págs.

PS editorial covarrubias, 19 - madrid-10

En esta misma Editorial se ha publicado un libro titulado Pastoral y evangelización de jóvenes, de mi compañero Vidal Ayala. Los responsables de la juventud se interesaron por él, como lo prueban sus sucesivas reediciones. Pero esa juventud, con la que hemos tenido frecuente contacto a lo largo de bastantes años, nos ha pedido otro libro complementario. El libro que ahora presentamos viene a llenar ese deseo. Se trata de un conjunto de celebraciones a fin de que los adolescentes y jóvenes puedan celebrar la Eucaristía con una temática apropiada a sus problemas y necesidades. Nuestra obra va dividida en dos volúmenes. Mi compañero ha preparado un volumen con Eucaristías para Jóvenes; yo me he ocupado de los Adolescentes.

Hemos pensado que la juventud, inquieta y preocupada, pide algo que merece la pena. Tanto los Adolescentes como los Jóvenes, quieren vivir hoy una religión, un poco distinta de la de los mayores. Apoyamos con entusiasmo esos deseos y ansias de actualización religiosa mediante formas y exigencias nuevas. Tengo un poco de miedo a que la gente mayor no admita, en ocasiones, esta manera de ser de la juventud actual. Sin embargo, al tratar con ellos, nos damos cuenta de que el joven de esta hora siente necesidad de algo nuevo y diferente. No precisamente por mera novedad, sino porque el joven auténtico siente sus problemas de una forma muy personal, y trata de superar etapas y dudas religiosas.

Esta nuestra obra: "Eucaristía para Adolescentes", trata de salir al paso, con ilusión, a muchos de los postulados y preocupaciones del adolescente de hoy.

Este libro y nuestra preocupación sincera por los muchachos y muchachas que se abren a la vida, quiere ser una contribución a este apostolado joven.

EL AUTOR

DEDICATORIA

A Mary Arnedo, Conchita Arbeloa, y todos los que estrenáis la vida con ilusión. Sueño con vosotros y pido por todos.

JAVIER

Segunda edición

ISBN. 84-284-0565-4

Depósito legal: M-6.858-1976

Talleres Gráficos Montaña. Avda. Pedro Díez, 3. Madrid-19

- AYALA, V.: **Pastoral y evangelización de jóvenes**, Editorial P.S. Madrid 1975 (2.ª ed.).
- **Eucaristías para jóvenes**, Editorial P.S., Madrid 1976.
- BERNARD, J. A.: **Pastoral de una fe madura**, Editorial P.S., Madrid 1973 (2.ª ed.).
- BETZ, Otto y Felicitas: **Etapas de la fe**, Razón y Fe, Madrid 1967.
- CABALLERO, B.: **Crear la comunidad cristiana**, Editorial P.S., Madrid 1974 (2.ª ed.).
- CASTELLANOS, N.: **Descubrir la vida**, PPC, Madrid 1969.
- CESPLAM: **Evangelización para nuestro tiempo**, I-II, Editorial P.S., Madrid 1973 (3.ª ed.).
- **El grupo cristiano dialoga**, Editorial P.S., Madrid 1976.
- COLABORACION: **Plegarias de la Comunidad**, Coedicción, Madrid 1975.
- DOMINGUEZ, J.: **Formación juvenil en equipo**, Mensajero, Bilbao 1968.
- GALDEANO, J. G.: **Eucaristía doméstica y por grupos**, Editorial P.S., 1976 (4.ª ed.).
- **Santa María de nuestros caminos**, Editorial P.S., 1974 (3.ª ed.).
- **La comunidad consagrada, en oración**: Editorial P.S., Madrid 1976 (2.ª edición).
- GALOT, J.: **Eucaristía, misterio y vida**, Verbo Divino, Estella 1972.
- GARCIA SALVE: **Diario de un chico de Preu**, Studium, Madrid 1966.
- GARRIDO, J.: **Ejercicios espirituales para muchachos**, San Pío X, Salamanca 1966.
- GUTIERREZ, F.: **Treinta mil niños españoles acusan**, PPC, Madrid 1973.
- IZQUIERDO, C.: **Convivencias juveniles**, Studium, Madrid 1969.
- LARIVIERE, T.: **Las objeciones religiosas de los jóvenes**, Paulinas, Madrid 1969.
- PHASE, Revista de Pastoral Litúrgica: **Plegaria eucarística para jóvenes**, Núm. 75, Barcelona 1973.
- PLAZA, B.: **Oraciones para cuando llegue la noche**, Desclée, Bilbao 1967.
- SCHILGEN, H.: **El frente a ella**, Studium, Madrid 1972.
- **Ella frente a él**, Studium, Madrid 1969.
- THIBON, G.: **La crisis moderna del amor**, Mensajero, Bilbao 1968.

motivación y uso de este libro

- La liturgia ha de promover una participación activa, consciente y espontánea; algo vivo que cale en el adolescente por estar adaptado a él y su mundo de preocupaciones y centros de interés. Como dijo el Concilio Vaticano II, debe ser tenida en cuenta "la edad, condición, género de vida y grado de cultura religiosa" (Constitución de Liturgia, 19).
- Por eso, se atiende a:
 - las valoraciones de los muchachos(-as), sus aspiraciones, sus categorías mentales y hasta el léxico más aproximado a ellos.
 - una catequesis auténtica en grupo, con expresión máxima de fe. En su grupo y medio propio halla mejor campo de expresión.
 - un estilo de presentación, no tanto en formulaciones complejas y moralizantes, cuanto en exposición de valores nuevos y metas a alcanzar. Inquietudes de la hora actual, hasta con su matiz contestatario ante situaciones demasiado hechas y estructuralismos muertos.
- Por eso, se intenta:
 - la exposición monográfica de un tema a través de toda la Eucaristía: idea central que aglutina todo el desarrollo, incluida la plegaria eucarística.
 - un amplio y suficiente desarrollo; con todos los elementos necesarios, incluso para que el presidente pueda escoger, omitir, elaborar personalmente, etc.
 - la participación juvenil, que ha de ser directa, incluida la Homilía que se presenta como puntos previos para un diálogo posterior sobre las ideas principales.
- En la estructura de la misma Eucaristía se ha optado por una fidelidad total a las partes y elementos esenciales que han de configurar a la misma; lo mismo en las anáforas. Son presentadas las Eucaristías para un amplio y polifacético campo de destinatarios, en cuanto grupos juveniles y presidentes de asamblea.
- Huelga decir que estos esquemas no se presentan como formularios fijos a seguir literalmente, sino como mera orientación para una elaboración personal y comunitaria de la celebración de la eucaristía en grupos de adolescentes y acomodada a cada situación o necesidad concreta.

personalidad: vertiente humana

1. **La vida, tarea de liberación.** Sentido de la libertad.
2. **Interrogantes por todas partes.** A esta edad, los chicos se preguntan.
3. **Abriéndose a la vida.** Forjando nuestro futuro.
4. **Ideales, sí; utopías, no.** Vivir las realidades.
5. **Responsables en el estudio.** El trabajo realiza a la persona.
6. **Muchachos(-as) con ilusión.** Voluntad de triunfo.
7. **Sinceros y leales.** En medio de la mentira del mundo.
8. **Convivencia y sexo.** Un gran descubrimiento.
9. **Chicos y chicas en equipo.** Unidos valemos más.
10. **Ante las vacaciones.** Tiempo libre fecundo.
11. **Respirando al aire libre.** A la escucha de la naturaleza.
12. **El deporte, escuela de formación.** Salud física y disciplina.
13. **De nuevo entre los libros.** Principio de curso.
14. **En familia y con los mayores.** Diálogo de generaciones.

la vida, tarea de liberación

sentido de la libertad

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(J. A. Espinosa)

1. Caminamos hacia el sol esperando la verdad; la mentira, la opresión, cuando vengas, cesarán. **Llegará con la luz la esperada libertad (bis).**
2. Construimos hoy la paz en la lucha y el dolor; nuestro mundo surge ya en la espera del Señor.
3. Te esperamos, Tú vendrás a librarnos del temor; la alegría, la amistad son ya signos de tu amor.

MONICION.—Cuando hablamos de que somos libres, instintivamente nos viene a la imaginación la postura del que, rompiendo amarras con todo lo que ata y somete, busca hacer lo que le viene en gana. "Es que soy libre". "Para algo tengo libertad"... Somos jóvenes y somos libres; es verdad. Pero en este momento en que celebramos la Eucaristía, vamos a estudiar y a reflexionar qué significa nuestra libertad y cómo nuestra vida ha de ser tarea liberadora.

SALUDO DEL SACERDOTE

Jóvenes: La paz del Señor y la libertad de los hijos de Dios, que Cristo nos consiguió y se nos comunica por el Espíritu Santo, esté con todos vosotros.

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

Oh Dios y Señor nuestro,
Tú eres un Dios libre y un Dios de liberación,
concédenos buscar en nuestras vidas la verdadera libertad,
para que, sabiendo escoger el camino que nos lleva a Ti,
alcancemos la felicidad y la paz que para nosotros deseas.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—La gente suele entender mal el sentido de la libertad. El Concilio Vaticano II tiene unas palabras en su **Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual**, en las que pone bien de manifiesto el aspecto y alcance del término "libertad". Vamos a escuchar esas palabras.

"La orientación del hombre hacia el bien sólo se logra con el uso de la libertad, la cual posee un valor que nuestros contemporáneos ensalzan con entusiasmo, Y con toda razón. Con frecuencia, sin embargo, la fomentan de forma depravada, como si fuese la pura licencia para hacer cualquier cosa, con tal que delecte, aunque sea mala.

La verdadera libertad es signo eminente de la imagen divina del hombre. Dios ha querido dejar al hombre en manos de su propia decisión, para que así busque espontáneamente a su Creador y, adhiriéndose libremente a Este, alcance la plena y bienaventurada perfección.

La dignidad humana requiere, por tanto, que actúe el hombre según su conciencia y libre elección; es decir, movido e inducido por convicción interna y personal y no bajo la presión de un ciego impulso interior o de la mera coacción externa". (GS 17.)

CANTO RESPONSORIAL

(Voces Amigas)

Oyeme, tú que eres joven, tú que sabes comprender,
tú que guardas en tus manos tanta fe.

**Tú que buscas las verdades, tú que tienes corazón,
tú serás como nosotros, cantarás nuestra canción.**

1. Canto a la flor del campo, canto al viento, canto al mar;
canto a la luz que muere en el tragal.
Canto al amor sincero, canto al fuego del hogar,
canto a la verdadera libertad.
2. Canto a los verdes prados, canto al aire, canto al sol,
canto al azul del cielo y al amor.
Canto a la gente humilde que me mira sin rencor,
canto a la paz del mundo, canto a Dios.

Segunda lectura

MONICION.—Cristo nos habla de una libertad nueva. La lectura que vamos a escuchar encierra una enseñanza maravillosa. El Señor se enfrenta con los judíos, porque interpretan la libertad de la forma más pobre: somos libres, dicen, porque somos de la raza de Abraham. Escuchemos cómo interpreta Cristo la hondura y la profundidad de nuestra libertad.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN (8, 31-37)

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: **“Si os mantenéis fieles a mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.**

Ellos le respondieron: **“Nosotros somos raza de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Os haréis libres?”**

Jesús les respondió: **“En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es un esclavo. Y el esclavo no se queda en casa para siempre, mientras el hijo se queda para siempre. Si, pues, el Hijo os da la libertad, seréis realmente libres. Ya sé que sois de la raza de Abraham, pero tratáis de matarme, porque mi palabra no prende en vosotros”**.

HOMILIA

1. Echemos una mirada a la historia del pueblo judío. Todas las manifestaciones que Dios tiene con su pueblo no son sino promesas de que El viene a liberarlo de los males. Primeramente libera a Israel de

la opresión a que estaba sometido por parte de los Egipcios. Moisés es el escogido por Dios para llevar a cabo esta obra liberadora.

2. Luego aparece Cristo y libera al hombre de la dominación del pecado. Pero no se contenta el Señor con eso, sino que toda su doctrina es condenación de la esclavitud. En adelante no puede haber esclavos. Todos somos libres.
3. Miradas las cosas bajo el punto histórico, tal vez podríamos pensar que aquí se trata solamente de una libertad física. Hay algo más. Cristo proclama también una liberación espiritual; y ésta tiene más importancia. Cristo no viene solamente para librar a su pueblo de una opresión enemiga políticamente. La libertad de que habla Cristo se extiende a todo el ámbito del hombre.
4. Cristo libera al hombre de toda esclavitud: enfermedad, muerte, pobreza, pecado, injusticia, persecución... pero esto no significa que en adelante no haya enfermedades, que no haya pobres, ni pecadores, ni injusticias... sino que el cristiano, en virtud de su incorporación a Cristo por el Bautismo, es capaz de superar y dar sentido a todo lo que es opresión.
5. Consecuencia lógica de todo esto es que, como cristianos, incorporados a Cristo, hemos de luchar para dominar todas aquellas taras y limitaciones que nos hacen esclavos: del placer, del dinero, de la diversión, del egoísmo, de la autosuficiencia... porque la libertad va íntimamente unida con la caridad. Más aún, la caridad está por encima de la misma libertad.
6. Dando otro paso más tendremos que decir que si la caridad es la luz de la libertad tenemos que luchar para librar a los demás de toda esclavitud. Y no podremos permitir que nuestros hermanos sufran y sean perseguidos. De aquí podemos sacar una buenas conclusiones. ¿Luchamos para liberar a nuestros semejantes?
7. Me atrevería a decir que los jóvenes de hoy han tomado conciencia de esta obligación y necesidad de lucha a favor de la libertad. Sin embargo, hay muchos, como vosotros, que están convencidos de que no son libres ni política, ni familiar, ni económica, ni intelectualmente. Es verdad que las leyes pueden ser injustas, que la opresión puede venir de diversos puntos. Pero no podemos negar que Dios nos ha hecho libres, con la libertad de los hijos de Dios y que hemos de luchar y trabajar para conseguir una liberación individual y colectiva.
8. Primeramente nos toca a los individuos liberarnos, personalmente, de tantas esclavitudes a las que nos sometemos voluntariamente: pecado, egoísmo, ambición, dinero, comodidad, placer, juego y diversión desmesurada, indiferencia ante los problemas ajenos, falta de responsabilidad en la vida religiosa y social, falta de seriedad en el estudio, en la vida familiar...

9. Esta es la primera liberación que hemos de conseguir. Y cuando nos hayamos liberado de todo eso que condiciona nuestra vida personal, religiosa y social, entonces lucharemos por liberar a nuestros hermanos. Todos somos libres. Todos debemos unir fuerzas para lograr la libertad, que —según Cristo— es saber escoger el camino que nos hace felices. Porque, amigos, tenedlo bien presente, libertad no es hacer lo que yo quiera y como yo quiera; no, libertad es un don de Dios, según el cual yo puedo libremente escoger el sendero que me lleve a la felicidad o el que me esclavice a mis propias limitaciones.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *Según todo esto que hemos expuesto, ¿eres libre o no eres libre?*
2. *¿Qué entiendes tú por "ser libre"?*
3. *¿Cuál es, a tu juicio, la primera libertad que tienes que buscar?*
4. *¿Qué papel podrías desempeñar para hacer libres a tus compañeros?*
5. *¿Qué es mejor: la libertad física o la libertad espiritual?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Unidos en el amor y en la caridad, pidamos, jóvenes, al Señor que nos conceda a todos la libertad verdadera.

1. Por la Iglesia de Dios, para que, obedeciendo al mandato de Cristo, trabaje siempre generosamente por la libertad de los hombres, roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todo el mundo, para que promuevan entre los ciudadanos la justicia, la paz y la libertad, roguemos al Señor.
3. Por los que son injustamente esclavizados, perseguidos, marginados, para que sepamos comprender y solucionar su situación, roguemos al Señor.
4. Por los jóvenes que dicen no ser libres, para que comprendan en qué consiste la verdadera libertad y trabajen por conseguirla en sí mismos y en los demás, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que sepamos entablar una lucha valiente en contra de todo aquello que nos esclaviza y nos envilece, roguemos al Señor.

Concedéenos, Señor, la gracia que necesitamos para escoger libremente el camino que nos lleva a Ti. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(N. Espiritual)

1. Traigo ante Ti nuestra justa inquietud: amar la justicia y la paz;
La sed de todos los hombres sin luz, la pena y el triste llorar.
El pan de nuestro trabajo sin fin, y el vino de nuestro cantar:
**Saber que vendrás, saber que estarás
partiendo a los pobres tu pan (bis)**
2. Sombras y luces rodean mi andar, ¿a dónde el camino irá?
Junto a mí pasan los que como yo caminan buscando tu paz.
Tú, que eres Vida, Camino y Verdad, danos tu paz.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Con el pan y con el vino que hemos puesto sobre el altar, colocamos también, Señor, nuestra aspiración de libertad. Que comprendemos lo que es ser libres, y que Tú nos ayudes a conseguirlo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

Señor, Tú mereces nuestra alabanza y nuestra acción de gracias porque hiciste al hombre y lo creaste como un ser libre con ansia de libertad infinita. Y no sólo respetas Tú su libertad, sino que quieres que todos la respeten: no quieres a nadie esclavo de nadie; nos quieres a todos servidores tuyos y de nuestros hermanos.

Por eso liberaste a Israel de la esclavitud extranjera. Por eso nos diste a tu propio Hijo, Cristo Jesús, para que su Pasión y su Muerte, que fue entrega incondicional, nos alcanzase la resurrección, la liberación y la filiación divina.

Por eso, unidos a toda la creación, liberada también del pecado por Cristo, te entonamos, agradecidos, un himno de alabanza: Santo...

Es justo, Señor, que te ensalcemos y te bendigamos, dándote gracias, porque Tú eres soberanamente libre y nos hiciste libres a nosotros. Cuando el hombre, abusando de la libertad que le concediste, se hizo esclavo de su culpa, no lo abandonaste, sino que, misericordioso, le brindaste de nuevo tu amistad y tu perdón. Y tal fue tu generosidad que nos diste a tu propio Hijo para que nos redimiera y salvara.

Envía tu Espíritu Santo sobre estos dones que te presentamos para que los santifique y se conviertan en Cuerpo y Sangre de Cristo, quien, cuando sintió que se acercaba su hora, reunió a sus discípulos en una cena, y para dejarles un recuerdo eficaz que les permitiera participar siempre de su libertad, tomó el pan que estaba sobre la mesa, te bendijo, lo partió y se lo pasó diciendo:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.

Luego tomó el cáliz, lleno del fruto de la vid, y repitiendo la acción de gracias, se lo pasó diciendo:

Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.

Recordamos así la Muerte y Resurrección de Cristo y te ofrecemos su Cuerpo y Sangre, liberación y esperanza del mundo.

Que tu Iglesia, siguiendo el ejemplo de Cristo, sea la gran defensora de la libertad y de la justicia. Que no se avergüence ni se canse de predicar a los hombres su dignidad de hijos de Dios.

Bendice al Papa, a los sacerdotes, a todo tu Pueblo fiel, y a cuantos arriesgan el tipo por defender los derechos humanos.

Protege a los que sufren en este mundo, víctimas de la maldad y la incomprensión de otros hombres. Enciende en nosotros la ilusión de trabajar en la liberación de nuestro propio egoísmo, y de luchar por la liberación de nuestros hermanos.

Alienta con tu poder a la juventud y a los mayores, para que juntos avancemos con Cristo hacia un mundo donde reine la justicia, el amor, la paz y la libertad.

Y no te olvides de nuestros hermanos difuntos que lucharon por un mundo mejor, y que, terminada su carrera en esta tierra, partieron hacia Ti para recibir la recompensa merecida.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(A. Barriales)

1. Nosotros venceremos, nosotros venceremos sobre el odio, con amor; algún día será.
Cristo venció, nosotros venceremos.
2. Y caminaremos la mano en la mano, alzada la frente hacia el amor. Cristo es nuestra luz. **Cristo...**
3. Y seremos libres, y seremos libres, no tiene cadenas el amor; viviremos en paz. **Cristo venció...**
4. No tenemos miedo, no tenemos miedo; alguien nos espera más allá de los montes y el mar. **Cristo...**

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Gracias, Señor, por habernos alimentado con el Pan de los fuertes y con tu Sangre, que alegra nuestros corazones; te suplicamos que fortalezcas nuestro espíritu para luchar por nuestra liberación y por el bienestar de nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(E. Vicente)

Somos un pueblo que camina, y juntos caminando podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

1. Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes, pues sólo caminando
podremos alcanzar **otra ciudad que no se acaba...**
2. Sufren los hombres mis hermanos,
buscando entre las piedras la parte de su pan.
Sufren los hombre oprimidos,
'os hombres que no tienen ni paz ni libertad.
Sufren los hombres, mis hermanos, mas Tú vienes con ellos
y en Ti alcanzarán **otra ciudad que no se acaba...**

interrogantes por todas partes

a esta edad, los chicos se preguntan

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(J. M. Pastor)

Confiad siempre en Dios (bis); es el camino recto.

1. A menudo nada sabes del mañana;
estás desorientado y lleno de cuidados;
nada ves; todo te parece estar sin salida,
pero tú sabes que el Señor te ayudará.
2. Tú ves a la gente llena de codicia,
trabajar tan sólo para ganar oro.
Tú también sientes ganas de tener como ellos,
pero tú sabes que tu oro es el Señor.

MONICION.— La vida de todo hombre, hemos de reconocerlo, es un perpetuo interrogante. Vosotros estáis ahora en un momento importante de vuestra vida. Y os preguntáis sobre muchas cosas, no solamente en lo que os toca a vosotros personalmente, sino también sobre los problemas que os rodean y veis a vuestro lado. Sencillamente os estáis enfrentando con la vida. Celebremos hoy la Eucaristía abordando los interrogantes propios de vuestra edad.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Jóvenes: No améis sólo de palabra, sino de obra.
Buscad primero el Reino de Dios, y lo demás se os dará por añadidura.
Y que la paz de Cristo esté con todos vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Ilumina, Señor, el camino de nuestra vida
con la luz de tu mirada,
para que conozcamos nuestra dignidad de cristianos
y tengamos valor para comprometernos
y para vivir conforme a esa dignidad.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Ante los interrogantes que todo muchacho se plantea, muchas pueden ser las soluciones que se pueden dar. Sin embargo, hay un camino y una decisión que jamás falla. Es la Sagrada Escritura la que nos apunta unos consejos prácticos para no equivocar el camino en la vida.

LECTURA DEL LIBRO DE LOS PROVERBIOS (4,10-19)

**Escucha, hijo mío, recibe mis palabras,
y los años de tu vida se multiplicarán.
En el camino de la sabiduría te he instruido,
te he encaminado por el sendero de la rectitud.
Al andar no se enredarán tus pies; y si corres, no tropezarás.
Aférrate a la instrucción, no la sueltes;
guárdala que es tu vida.
No te metas por la senda de los malos,
ni vayas por el camino de los perversos.
Evítalo, no pases por él; apártate de él, pasa adelante.
Porque éstos no duermen si no obran el mal,
se les quita el sueño, si no han hecho caer a alguno.
Es que su pan es pan de maldad; y vino de violencia su bebida.
La senda de los justos es como la luz del alba,
que va en aumento hasta llegar a pleno día.
Pero el camino de los malos es como tinieblas;
no saben dónde han tropezado. Palabra de Dios.**

CANTO RESPONSORIAL

(M. González)

**Tú eres mi Señor, ningún bien tengo sin Ti
Tú eres mi Señor, no hay felicidad fuera de Ti (bis).**

1. El Señor es la porción de mi herencia
Tú eres quien guardas mi suerte;
cayeron mis cordeles en parajes amenos
y me encanta mi heredad.
2. Bendigo al Señor que me aconseja; aun de noche me instruye.
Tengo siempre al Señor ante mis ojos, pues con El no vacilo.
3. Por eso mi corazón se alegra, en Ti descanso seguro,
me enseñarás el camino de la vida,
a tu derecha delicias por siempre.

Segunda lectura

MONICION.—La primera condición para poder responder a muchos interrogantes que se nos presentan en la vida es saber aceptarnos tal como somos nosotros mismos, por dentro. Cristo nos dice lo siguiente:

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS

(6, 39-46)

**En aquel tiempo Jesús puso esta comparación:
“¿Podrá un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? El discípulo no está por encima del maestro. Todo el que esté bien formado será como su maestro. ¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano y no reparas en la viga que hay en tu propio ojo? ¿Cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, deja que saque la brizna que hay en tu ojo, no viendo la viga que hay en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca la viga de tu ojo y entonces podrás ver para sacar la brizna en el ojo de tu hermano.**

Porque no hay árbol bueno que dé fruto malo, y, a la inversa, no hay árbol malo que dé fruto bueno. Cada árbol se conoce por su fruto. No se recogen higos de las espinas, ni de la zarza se vendimian uvas. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca lo bueno; el malo, saca lo malo. Porque lo que rebosa del corazón lo habla la boca.

HOMILIA

1. Esta comparación que puso Cristo a sus oyentes hace siglos, podría tener aplicación en nuestra época. Es una triste realidad, pero es verdad: con frecuencia solemos dar más importancia a lo malo que a lo bueno. Un ejemplo: haces a un amigo tuyo veinte favores. Un día viene a pedirte el favor veintiuno y resulta que no se lo puedes

hacer. Quizá verás, con pena, que ese amigo tuyo olvida los veinte favores que le has hecho, y solamente se acuerda de la última negativa que le has dado.

2. En tu vida, muchacho (los jóvenes suelen ser más generosos que los mayores), encontrarás posturas y actitudes que no te convienen. Y te preguntará frecuentemente: ¿y esto, por qué? Y no sabrás dar respuesta a todo aquello que es egoísmo y que te llama poderosamente la atención. Tú, precisamente tú, que estarías dispuesto a dar lo que tienes, lo que es tuyo, para remediar una necesidad...
3. La explicación de todo nos la da Cristo en las palabras que acabamos de escuchar. Muchas personas son agudas cuando se trata de ver el defecto en el prójimo; pero no son capaces de descubrir sus propios pecados, sus debilidades, sus limitaciones. En una palabra, ven la brizna —como dice Cristo— en el ojo ajeno, y no son capaces de darse cuenta de que en su propio ojo llevan atravesada una viga.
4. Dice un autor moderno: “La juventud siente la urgencia de acercarse a ese mundo que hemos contemplado. No puede aceptarlo tal como se lo han dejado sus padres y mayores. Lo aceptará solamente para hacerlo mejor, para promocionarlo, para superar las opresiones y esclavitudes, para hacer una vida más justa y, sobre todo, para que los hombres se sientan más responsables, mejor adaptados y más a gusto en sus puestos. Se hace urgencia y apelación que cada muchacho sienta en su propia carne el imperativo de su quehacer en el destino de la vida, porque todos somos actores y artífices de la marcha del mundo y de la historia. Todos somos responsables de la promoción individual y colectiva de nuestro siglo XX” (*Descubrir la Vida*).
5. Alvaro Ginel hace una llamada acuciante a la juventud:
“Ven”, juventud.
ven a dar fuerza a nuestra vida vieja,
ven a dar optimismo a nuestro porvenir,
ven a dar alegría a nuestro sufrir,
ven a llenar el hueco vacío,
ven a empujar nuestro conformismo,
ven a auxiliar nuestro cansancio,
ven a rejuvenecer nuestro cristianismo,
ven a prometer, ven a ofrecer,
ven a trabajar,
ven a dialogar con nosotros,
ven a traer savia nueva y caliente a nuestras venas,
ven a enseñarnos tus esperanzas,
ven a mostrarnos tus conquistas...

ven a crearnos inquietudes,
ven a borrar la desconfianza en ti,
ven a obligarnos a la sinceridad,
ven a pedirnos cuentas de la guerra y de los odios,
ven a buscar nuestro amor,
ven a preguntarnos por la verdad,
ven sencilla y humilde, ven, pues eres necesaria,
ven, pues el mundo depende de ti, ven, juventud”.

6. Tenéis que daros cuenta que sois necesarios en esta hora de la historia. Os dice el Concilio Vaticano II: “Finalmente es a vosotros, jóvenes, de uno y otro sexo del mundo entero, a quienes el Concilio quiere dirigir su último mensaje. Porque sois vosotros los que vais a recibir la antorcha de manos de vuestros mayores y a vivir en el mundo en el momento de las más gigantescas transformaciones de su historia. Sois vosotros los que, recogiendo lo mejor del ejemplo y de las enseñanzas de vuestros padres y educadores, vais a formar la sociedad del mañana: os salvaréis o pereceréis con ella.” (*Mensaje del Concilio*).

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. ¿Creéis que los muchachos(-as) de vuestra edad tienen inquietudes?
2. ¿Cómo suelen responder a los interrogantes que se les plantean?
3. ¿Suelen buscar consejo en personas capacitadas?
4. ¿Cómo ves la situación actual del mundo y de la gente?
5. ¿Creéis que vosotros podéis hacer algo para solucionar problemas?
6. Aconseja a otro que quiere hacer algo y no sabe cómo empezar.

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Oremos, amigos, al Señor para que dé a la juventud responsabilidad y deseos de trabajar por un mundo donde reine la alegría y la paz.

1. Por la Iglesia de Dios, para que se conserve siempre joven y abierta a las inquietudes de los hombres, roguemos al Señor.
2. Por los padres y educadores de la juventud, para que se preocupen de orientar humana, social y religiosamente a sus hijos y educandos, roguemos al Señor.
3. Por los muchachos(-as) que se abren a la vida, para que colaboren con su alegría y trabajo en formar una sociedad y una Iglesia mejores, roguemos al Señor.

4. Por nuestros hermanos mayores, para que su vida sea un llamamiento al progreso y a la unión de los hombres, roguemos al Señor.
5. Por todos los presentes, para que sepamos preguntar a la vida y dar respuestas de compromiso individual y colectivo, roguemos al Señor.

Señor: nos habéis puesto en este mundo para hacerlo marchar. Te rogamos que nuestra sociedad progrese en el bienestar, descubra la felicidad y se encuentre contigo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(R. Anthony)

1. En este mundo que Cristo nos da, hacemos la ofrenda del pan. El pan de nuestro trabajo sin fin y el vino de nuestro cantar. Traigo ante Ti nuestra justa inquietud: Amar la justicia y la paz.

**Saber que vendrás, saber que estarás
partiendo a los pobres tu pan (bis).**

2. La sed de todos los hombres sin luz, la pena y el triste llorar. El odio de los que mueren sin fe, cansados de tanto luchar. En la alegría de nuestra oblación acepta la vida, Señor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

En esta hora de responsabilidades y compromisos, Señor, ponemos sobre el altar, junto con el pan y el vino, todas nuestras inquietudes e interrogantes. Sé Tú, Señor, la respuesta a todas ellas. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

Te damos gracias, Padre, y te alabamos porque siendo Tú eternamente joven y lleno de vida, has puesto en nosotros el deseo de vivir la vida en plenitud. Tú eres la respuesta a los mil interrogantes que tenemos en la vida.

Tú nos has hecho inquietos y nos has dotado de las mejores facultades para trabajar por los demás. Y nos mandas que no estemos ociosos, sino que nos esforcemos juntos para crear un mundo mejor: más justo, más equitativo, más limpio.

Te damos gracias porque nos gobiernas y nos haces vivir en un momento crítico de la historia, cuando todo tiende al progreso y todos sueñan con una Humanidad grande.

Por eso, unidos a los jóvenes de todo el mundo, elevamos nuestras voces para cantarte: Santo...

Santo eres en verdad, Señor,
y fuente de toda verdad y perfección.

Los hombres y las cosas son reflejo de tu gloria;
tu Reino está ya entre nosotros.

Un Reino que tenemos que trabajar con ilusión,
un Reino que Cristo nos regaló y nos mereció con su Cruz,
un Reino que está dentro de cada uno de nosotros.

Envía tu Espíritu sobre estos dones de pan y vino
para que se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo
quien, la noche en que iba a ser entregado,
reunió a sus discípulos alrededor de una mesa,
y tomando pan, te bendijo, lo partió
y lo dio a los suyos diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Lo mismo hizo con el cáliz que estaba sobre la mesa:
y se lo repartió diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la Alianza nueva y eterna
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Reunidos ahora para recordar la Muerte y Resurrección de Cristo,
te ofrecemos su propio sacrificio, salvación del mundo.

Te pedimos que envíes tu Espíritu Santo sobre tu Iglesia
lo mismo que lo enviaste sobre los Apóstoles

el día de Pentecostés, para que nos fortalezca
y nos ayude en esta empresa de crear un mundo nuevo.

Ayúdanos a descifrar tantas incógnitas como se nos presentan
en la vida social, intelectual, familiar y religiosa.
Danos luz para que veamos con claridad cuál es nuestro papel
y la medida de esfuerzo que hemos de poner para desempeñarlo.
Que este Cuerpo y esta Sangre de Cristo sean, al recibirlos,
fortaleza y alegría de nuestros corazones jóvenes.

Te pedimos en estos momentos de intimidad,
por el Papa, interesado en la promoción de la juventud;
por los sacerdotes que luchan a nuestro lado;
por las personas que nos apoyan y por las que no nos comprenden;
por todos los que, desconocidos, rezan por nosotros;
por nuestros padres para que nunca rehúyan el deber de educarnos
en la fe y en las obligaciones cívicas.

Te pedimos por los pobres que no tienen cariño en su vida;
por los enfermos que sienten en sus espaldas la dureza del lecho
y más todavía sobre su corazón la amargura de la soledad;
por los que están en pecado y no saben cómo se sale del barro;
por los chicos y las chicas que quieren ser buenos y les cuesta;
por tantos como malgastan sus vidas en el vicio y en juego sucio;
por los valientes que lo han dejado todo
y se han comprometido a ser salvadores directos de sus hermanos
en el servicio del sacerdocio o de la vida religiosa.
Por todos ellos, Señor, nuestra oración joven, pero confiada.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(A. Barriales)

1. Nosotros venceremos, nosotros venceremos
sobre el odio, con amor; algún día será.
Cristo venció, nosotros venceremos.
2. Y caminaremos la mano en la mano,
alzada la frente hacia el amor. Cristo es nuestra luz. **Cristo...**
3. Y seremos libres, y seremos libres,
no tiene cadenas el amor; viviremos en paz. **Cristo venció...**
4. No tenemos miedo, no tenemos miedo;
alguien nos espera más allá de los montes y el mar. **Cristo...**

★ Plegaria de acción de gracias

(Lee un chico o una chica)

Gracias, Señor, porque contigo podemos ser fuertes.
Gracias, Señor, porque tenemos que ser sinceros.
Gracias, Señor, porque Tú nos haces alegres.
Gracias, Señor, porque eres camino en nuestras dudas.
Gracias, Señor, porque nos quieres libres, pero responsables.
Gracias, Señor, porque somos jóvenes y eternos como Tú.
Gracias, Señor, por la misma vida que nos regalas cada mañana.
Gracias, Señor, por los amigos que tenemos.
Gracias, Señor, porque eres grande y en tu grandeza
adquiere sentido toda nuestra vida.
Gracias, Señor, por todo. Gracias, Señor.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Al darte gracias, Señor, por los dones que nos has dado,
te suplicamos que derrames tu gracia sobre nosotros,
para que caminemos siempre iluminados por tu Verdad.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(Grupo "Viva la Gente")

**Viva la gente. La hay dondequiera que vas.
Viva la gente. Es lo que nos gusta más.
Con más gente a favor de gente, en cada pueblo y nación,
habría menos gente difícil y más gente con corazón. Habría...**

1. Gente de las ciudades y también del interior
la vi como un ejército cada vez mayor.
Entonces me di cuenta de una gran realidad:
las cosas son importantes, pero la gente los es más.
2. Dentro de cada uno hay un bien y hay un mal,
mas no dejes que ninguno ataque a la Humanidad.
Amalos como son, mas lucha porque sean
los hombres y mujeres que Dios quiso que fueran.

abriéndose a la vida

forjando nuestro futuro

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(J. A. Espinosa)

**Cristo está conmigo, junto a mí va el Señor;
me acompaña siempre en mi vida, hasta el fin.**

1. Ya no temo, Señor, la tristeza; ya no temo, Señor, la soledad;
porque eres, Señor, mi alegría, tengo siempre tu amistad.
2. Ya no temo, Señor, a la noche; ya no temo, Señor, la oscuridad;
porque brilla tu luz en las sombras, ya no hay noche: Tú eres luz.
3. Ya no temo, Señor, los fracasos; ya no temo, Señor, la ingratitud;
porque el triunfo, Señor, en la vida Tú lo eres, Tú lo das.

MONICION.— Dar un paso en la vida tiene importancia. Toda oportunidad de abrirnos a algo ha de suponer ilusión, mirar hacia adelante con elegancia. El chico o chica que cumple sus quince años y entra en la sociedad, ha de ponderar el sentido y la importancia de este paso decisivo. Vamos a celebrar esta Eucaristía brindando a Cristo y al servicio de los demás *la flor joven de nuestro futuro.*

SALUDO DEL SACERDOTE

**La gracia y la paz para vosotros de parte de Dios.
No améis sólo de palabra, ni de lengua,
sino con obras y con verdad.
Amad como Dios mismo nos amó,
hasta entregarnos a su Hijo, Cristo Jesús,
cuya paz esté con todos vosotros,**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Ilumina, Señor, el camino de nuestra vida
con la luz de tu mirada,
para que conozcamos nuestra dignidad de cristianos
y tengamos valor para vivir conforme a ella.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.— La sabiduría y la prudencia valen más que la belleza y la salud. Escuchemos los sabios consejos que nos da el libro de la sabiduría.

LECTURA DEL LIBRO DE LA SABIDURIA (7,7-10.15-16)

**Supliqué y se me concedió la prudencia,
invoqué y vino sobre mí un espíritu de sabiduría.
La preferí a los cetros y a los tronos,
y en su comparación tuve en nada las riquezas.
No la igualé con la piedra más preciosa,
porque todo el oro a su lado es un poco de arena,
y junto a ella la plata vale lo que el barro.**

**La preferí a la salud y a la belleza,
me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso.**

**Todos los bienes juntos me vinieron con ella,
había en sus manos riquezas incontables.**

**Concédame Dios hablar juiciosamente
y pensar dignamente de los dones recibidos,
porque El es quien guía a la sabiduría y quien dirige a los sabios.**

**Porque en sus manos estamos nosotros y nuestras palabras
y toda la prudencia y destreza de nuestras obras. Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL 129

(M. Manzano)

**Mi alma espera en el Señor, mi alma espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor, porque en El está la salvación.**

1. Desde lo hondo a Ti grito, Señor, Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica.
2. Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de Ti procede el perdón y así infundes respeto.

Segunda lectura

MONICION. — No por ser jóvenes hemos de obrar imprudentemente. El Señor puede llegar cuando menos lo pensamos. Procuremos que no nos suceda como a las muchachas necias de la parábola.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO (25, 1-13)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: esta comparación:

El Reino de los Cielos se parecerá a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo.

Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas.

Las necias, al tomar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuzas de aceites con las lámparas.

El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó una voz: ¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!

Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas.

Y las necias dijeron a las sensatas: Dadnos un poco de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas.

Pero las sensatas contestaron: Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor será que vayáis a la tienda y os lo compréis.

Mientras iban a comprarlo llegó el esposo y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron también las otras doncellas, y decían:

Señor, Señor, ábrenos.

Pero él respondió: Os lo aseguro: no os conozco.

Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora.

HOMILIA

1. Ponerse en camino, estrenar una senda, es fácil cuando el camino ya está trazado, Pero si hay que hacer camino al andar, cuesta más.

La juventud está llamada a estrenar siempre sendas nuevas. Por eso nuestra tarea no es fácil. Con la desventaja de que los caminos que encontréis pueden ir torcidos o estar mal trazados desde su comienzo. Y el camino de la vida que os espera, amigos, no está hecho; por lo menos en muchos de sus tramos.

2. Vais a encontrar caminos tapados por la nieve: egoísmos, injusticias, opresiones, intereses mal entendidos... Ahí va a llegar vuestra hora, vuestra colaboración en la forja de un futuro esperanzador. Porque estamos convencidos de que los mayores ya han hecho su mundo, mejor o peor, pero su mundo, ahí está. La juventud tiene que estrenar sendas sin explorar. Hacer un mundo distinto. Lo están pidiendo la sociedad, la Iglesia, vosotros mismos que vais viendo las cosas y dejáis atrás vuestra infancia.
3. El tesoro de vuestra juventud hay que darlo. Y en primer lugar, para saber el modo, no perdáis de vista la jerarquía de valores. Reconoced que muchas veces el mundo no valora lo auténtico, sino que pone como primordial lo que es secundario y adjetivo. Hay valores eternos que no se pueden despreciar, si de verdad queremos caminar en la verdad y en la construcción de algo que merezca la pena.
4. Vivir en cristiano mi juventud para mí y para los demás. Todo hombre y todo joven posee unas cualidades que no puede guardar con estéril egoísmo. Me debo al futuro. El mundo que quiero construir, va a depender de lo que yo haga. Ante mí, el gran don de Dios: mi libertad. Nadie me la podrá quitar si yo no quiero. Pero esa misma libertad me responsabiliza y me urge. Soy libre para escoger el sendero que me importa.
5. Juventud unida. Los chicos de hoy tratan de unificar fuerzas para lograr sus propósitos. De ahí vuestros equipos de trabajo, de reflexión, de deporte, a fin de potenciar el dinamismo y el vigor del grupo. El Papa, en una Encíclica publicada hace algún tiempo, hablaba del optimismo y de la alegría que reina en la Iglesia porque la juventud se va comprometiendo y va dando pasos certeros en la construcción de algo nuevo y bueno. El Santo Padre ensalza gozoso las inquietudes de la nueva juventud que es la que puede salvar el mundo.
6. Existe a vuestra edad un grave peligro: dejar pasar el tiempo. Pensar que todavía no podemos hacer nada que merezca la pena, y, por tanto, cruzarnos de brazos y esperar a ser mayores para hacer algo en la vida. La juventud que piensa así, está equivocada. El formar una personalidad y el forjar un hombre o una mujer ha de ser una labor desde los primeros años. Y sería todavía peor, el malgastar los primeros años, en el terreno intelectual, familiar, administrativo, moral y religioso.

7. Hay un aforismo que podría ser para vosotros programa seguro: "No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy". Juventud inquieta que va asegurando, desde el comienzo, los pasos de un futuro esperanzador.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Qué cualidades predominan en los muchachos y muchachas de hoy?*
2. *¿Crees que la juventud se responsabiliza con su vocación y trata de construir una sociedad mejor y más cristiana?*
3. *¿Qué apostolado ves tú como posible en la juventud de hoy día?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Oremos, hermanos, al Señor para que dé a la juventud responsabilidad y deseos de trabajar por un mundo donde reine la alegría y la paz.

1. Por la Iglesia de Dios, para que se conserve siempre joven y abierta a las inquietudes de los hombres, roguemos al Señor.
2. Por los padres y educadores de la juventud, para que se preocupen de orientar humana, social y religiosamente a sus hijos y educandos, roguemos al Señor.
3. Por los jóvenes que se abren a la vida, para que colaboren con su simpatía y su trabajo en formar una Iglesia y una Sociedad mejores, roguemos al Señor.
4. Por todos los presentes, para que nos respetemos y nos amemos de verdad, roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestra plegaria y haz que, unidos en un mismo ideal, vivamos nuestra fe y consigamos llegar a ti, fuente de eterna juventud. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Te ofrecemos, Señor, nuestra juventud.

1. Este día que amanece (anochece) entre cantos y alegría, este día en que sentimos tu presencia en nuestras vidas.

2. Ilusiones y esperanzas, la alegría de vivir todos juntos como hermanos caminando hacia Ti.
3. El esfuerzo de los hombres, el dominio de la tierra, la llegada de tu reino, inquietud que se hace eterna.
4. Ofrecemos todos juntos nuestras vidas al Señor; los trabajos y dolores, la alegría y el amor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos. Que ellos aumenten en nosotros tu gracia, tu alegría y tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, bendecirte, Señor, Padre Santo, por medio de Jesucristo: por quien has creado todas las cosas y has derramado en el mundo el bien, el amor, la paz y la belleza. Tú edificaste una ciudad donde tus hijos están llamados a vivir en libertad e igualdad.

Cristo ha enviado su Espíritu para que, por la fuerza de su poder, este Reino de vida y de amor crezca en nosotros, con más fuerza que una semilla, y fermente nuestra vida con más eficacia que la levadura en la masa.

Mientras abrimos nuestro corazón a Jesucristo y nos preparamos con su gracia a vivir una fe activa, un amor sincero y una esperanza sin límites, unidos a los ángeles y santos, cantamos, sin cesar, el himno de tu gloria: Santo...

Padre, Tú permaneces más allá de toda luz; nadie jamás te ha visto; creemos, sin embargo, que eres el Dios de los hombres, que convives con nosotros, que estás a nuestro lado

como el corazón del amigo está junto a su amigo.
Así es como te mostraste en Jesús, tu Hijo.

El nos ha reunido ahora alrededor de esta mesa,
como hijos de una misma familia,
para ofrecerte nuestra juventud
y el fecundo porvenir de nuestras vidas.

Recordamos en este momento la noche en que,
tomando el pan en sus manos,
dándote gracias, lo partió,
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó el cáliz y, dándote gracias de nuevo,
lo pasó a sus discípulos diciendo:

**Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Padre nuestro, porque tu Hijo nos ha marcado el camino,
y porque celebramos ahora su pasión, muerte y resurrección,
su glorificación y su amor hacia nosotros,
te presentamos este sacrificio, el pan de vida y el cáliz de salvación.

Da a tu Iglesia y a cuantos comemos de este Pan
un corazón nuevo y un espíritu firme, el Espíritu de tu Hijo.

Que nuestras vidas no sean inútiles,
que todos juntos formemos tu pueblo,
la gran familia de tu Iglesia.

Que nunca lleguemos a sentirnos solos
por causa del pecado y la maldad.
Haznos donación de tu vida, de tu amor,
que no conoce fronteras y es más fuerte que la muerte.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(C. Gabarain)

**Una espiga dorada por el sol, el racimo que corta el viñador,
se convierten ahora en pan y vino de amor,
en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Se convierten...**

1. Compartimos la misma Comunión,
somos trigo del mismo sembrador,
un molino, la vida, nos tritura con dolor.
Dios nos hace Eucaristía en el amor.
2. Como granos que han hecho el mismo pan,
como notas que tejen un cantar,
como gotas de agua que se funden en el mar,
los cristianos un cuerpo formarán.
3. En la mesa de Dios se sentarán, como hijos su pan comulgarán.
Una misma esperanza caminando cantarán.
En la vida como hermanos se amarán.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Gracias, Señor, por el don de tu amor en la Eucaristía.
Que este Pan, recibido hoy en familia,
sea nuestra fortaleza y la alegría de nuestra vida.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(J. A. Espinosa)

1. Mientras recorres la vida, tú nunca solo estás,
contigo por el camino, Santa María va.
Ven con nosotros al caminar, Santa María, ven (bis).
2. Aunque te digan algunos que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.
3. Si por el mundo los hombres sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano al que contigo está.
4. Aunque parezcan tus pasos inútiles caminar,
tú vas haciendo caminos, otros los seguirán.

ideales, sí; utopías, no

vivir las realidades

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(E. Vicente)

**Somos un pueblo que camina, y juntos caminando
podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.**

1. Somos un pueblo que camina
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes, pues sólo caminando
podremos alcanzar **otra ciudad que no se acaba...**
2. Sufren los hombres, mis hermanos,
buscando entre las piedras la parte de su pan.
Sufren los hombres oprimidos,
los hombres que no tienen ni paz ni libertad.
Sufren los hombres, mis hermanos, mas tú vienes con ellos
y en ti alcanzarán **otra ciudad que no se acaba...**

MONICION.—Es triste encontrar un chico o una chica sin ideal; es como un enfermo sin esperanza de curación. Nadie puede vivir sin ideal; mucho menos vosotros a vuestra edad. Se habla frecuentemente de los ideales de la juventud. Pero hemos de reconocer que con demasiada frecuencia la juventud confunde el ideal con el idealismo. Ir en busca del ideal es maravilloso; pero vivir de utopías es soñar en lo imposible. Vamos a celebrar hoy juntos la Eucaristía tratando de descubrir el ideal auténtico que tiene que mover nuestra vida.

SALUDO DEL SACERDOTE

**A vosotros, jóvenes, en cuyo corazón brilla la esperanza,
os conceda el Señor valor y entusiasmo para soñar
y ser conquistadores de altos ideales.
Que su paz esté con todos vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Oh Dios, aspiración y meta de los en Ti esperan,
ilumina nuestro sendero para que, apeteciendo lo que te agrada,
podamos alcanzar ideales dignos y dignificadores de nuestra vida.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Como primera lectura y punto de reflexión, vamos a escuchar una página del "Diario de un chico de Cou". Nando es un muchacho que piensa mucho las cosas y trata de vivirlas seriamente. Escuchemos un diálogo entre Nando y el sacerdote que les acaba de hablar sobre Cristo, ideal del joven.

"Aquella noche, con el sagrario abierto, les hablé a mis muchachos del fracaso de Jesús. Es algo que a mí me impresiona, una idea que me tortura de verdad.

Les dije: Jesús está fracasando en vosotros, los jóvenes. Os importa muy poco su amistad. Tenéis otros sueños; Cristo no pinta nada en vuestra vida. Cualquier divo de la canción moderna os entusiasma más que Jesús. Y lo más terrible: que si alguna vez entra Jesús en vuestras vidas, es porque los considerarías como una pieza más de vuestro triunfo personal.

A Nando le impresionaron estas palabras. Le dolía el fracaso de Cristo. Vino en seguida a hablarme:

- Sí, tiene usted toda la razón, pero...
- Di con sinceridad lo que piensas.
- ¿No cree que hay chicos estupendos?

—Ciertamente; pero aun esos, la mayoría, están enfermos de triunfalismo.

—¿Cómo?

—Buscan triunfar con Jesús, superarse con Jesús, ser algo grande...

—¿Y eso es malo?

—No, es muy peligroso.

—¿Por qué?

—Jesús les pedirá un día que se entreguen, que fracasen, que se escondan, que se dejen enterrar vivos. Les pedirá el martirio del siglo XX. Hoy no se mata a los testigos, se les arrincona para que no den testimonio, y este martirio es más duro, porque ni es tan rápido como la muerte, ni aparece tan glorioso...

—Padre, para un joven es muy duro el fracaso.

—Lo comprendo, Nando; hace falta mucha fe, mucha fe para seguir a Cristo sin condiciones.

—Yo lo deseo, pienso si...

—Pídeselo a Cristo; pídele que te abra los ojos del alma para vivir de la fe, no de sentidos, ni de apariencias. Mucha fe.

Aquella noche un grupo grande de muchachos se quedó en la capilla hasta muy tarde. Les mandé salir a las dos de la madrugada. Y salieron silenciosos hacia sus habitaciones."

CANTO RESPONSORIAL

(J. A. Espinosa)

Por Ti, mi Dios, cantando voy la alegría de ser tu testigo, Señor.

1. Me mandas que cante con toda mi voz;
no sé cómo cantar tu mensaje de amor.
Los hombres me preguntan cuál es mi misión;
les digo: Testigo soy.
2. Es fuego tu palabra que mi boca quemó;
mis labios ya son llamas y ceniza mi voz.
Da miedo proclamarla, pero Tú me dices:
No temas, contigo estoy.

Segunda lectura

MONICION.—Es peligroso quedarnos con el ideal a medio camino. Es decir, pensar que perseguimos un ideal y luego torcer el sentido del mismo. Jesús propone un ideal llevado hasta las últimas consecuencias.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO

(5, 43-6,4)

En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos:

"Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.

Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen, y rezad por los que os persiguen y calumnian. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre los malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo los recaudadores? Y si saludáis a los hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los paganos? Por tanto, sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto.

Guardaos de hacer vuestras buenas obras delante de la gente, para se vistos; de lo contrario, no tendréis premio de parte de vuestro Padre que está en el cielo.

Así, cuando des limosna, no vayas tocando la trompeta por delante, como lo hacen los farsantes en las sinagogas y en las calles, para que la gente los alabe. Os aseguro que ya han recibido su premio.

Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede escondida; y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará.

HOMILIA

1. Si yo os preguntara ahora qué es un ideal, tal vez me daríais muchas definiciones. Y si os preguntara qué ideales abriga hoy la juventud, seguramente que aparecerían cosas interesantes y originales. Y todo lo que diríais sería verdad. Porque cada uno tiene un ideal en la vida. Sin ideal es imposible vivir. Sabios e ignorantes, niños y mayores, hombres y mujeres, pobres y ricos, sanos y enfermos... todos tienen ideales.
2. ¿Qué es el ideal? Ideal —en definición completa— es el conjunto de ideas, aspiraciones y preferencias que centran la vida y deciden la voluntad impulsándola al esfuerzo para convertirlas en realidades.
3. El ideal tiene que tener ante todo suficiente capacidad para mover la voluntad y lanzar al hombre a la conquista de lo que se quiere conseguir. Ahora bien: si tienes ideales grandes, serás grande. Si tienes ideales rastreros, no podrás elevarte mucho. Cuanto más noble es el ideal que persigues en la vida, tanto más elevados los actos que realices para conseguirlo.

4. El ideal ha de tener también unas cualidades:
 - a) Tiene que tener altura de miras.
 - b) Tiene que ser asequible.
 - c) Tiene que ser proporcionado a tus fuerzas.
 - d) Tienes que conocer claro qué es lo que quieres alcanzar.
5. Para poder optar a un ideal, ante todo tienes que medir tus propias fuerzas y cualidades para ver si eres capaz de lograrlo. Sería ridículo, por ejemplo, que uno intentara ser delantero centro del Real Madrid o del Barcelona, si le faltara una pierna; o si uno intentara ser el mejor boxeador siendo manco. Hay ideales que por mucho que nos empeñemos en conseguirlos, nunca los alcanzaremos, porque están por encima de nuestras fuerzas. Pero hay ideales maravillosos que están a nuestro alcance. Hace falta solamente voluntad y tesón para conquistarlos.
6. Hay ideales que sólo afectan a una persona: ideal individual o personal. Hay también ideales familiares, colectivos, nacionales, etc. Incluso una persona puede tener más de un ideal en la vida.
7. Cristo nos habla en el Evangelio que acabamos de escuchar de un ideal para todos y de un valor supremo. Dice Cristo: "Sed perfectos como el Padre celestial es perfecto". Hablando a chicos de vuestra edad, estas palabras de Cristo podrían sonar a algo imposible. Ser perfectos como lo es Dios mismo... esto no es posible. Dios no nos pide una perfección como la posee El mismo, pero sí nos pide esfuerzo continuo de superación, un estímulo de elevación integral.
8. Yo os diría más: esa perfección de que nos habla el Señor, como ideal de nuestra vida, ha de empezar por lo que es humano, visible. Para ser perfectos es preciso empezar por cultivar las virtudes humanas: educación, sociabilidad, finura, delicadeza, filantropía, amor y entrega... Y sobre la base de esa humanidad se podrán levantar las virtudes sobrenaturales. Mal podremos ser buenos cristianos si nos falta la base fundamental de una buena educación. Y esto es lo que se nos pide a nosotros, jóvenes que empezamos a recorrer el camino hacia arriba. Tratemos de superarnos, y así podremos alimentar grandes ideales, dando sentido pleno a nuestra vida.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Qué es para ti el ideal?*
2. *¿Crees que los ideales que persigue la juventud de hoy merecen la pena?*
3. *¿Cómo puedes juzgar si un ideal merece o no promocionarlo?*
4. *Si un chico o una chica te dice que no tiene ningún ideal, ¿qué consejo le darías para animarlo a luchar y no desesperar?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Unidos en el amor, supliquemos al Señor que escuche con bondad la plegaria que le presentamos.

1. Por la Iglesia, para que estimule siempre los valores humanos y cristianos, roguemos al Señor.
2. Por los que no tienen ideales, para que superen la crisis y luchen por alcanzar el ideal supremo de la vida, roguemos al Señor.
3. Por nuestros padres y educadores, para que nos descubran ideales que llenen nuestras aspiraciones, roguemos al Señor.
4. Por la juventud que lucha, para que encuentre apoyo y ayuda y no vea frustrada su ilusión de triunfar, roguemos al Señor.
5. Por nosotros, chicos y chicas, reunidos ante el altar, para que nos ayudemos a superar las dificultades y alcancemos el ideal que Cristo nos propone en el Evangelio, roguemos al Señor.

Señor, Tú nunca abandonas al que lucha y pone en Ti su confianza; te suplicamos que nos descubras los ideales justos y buenos, y que nos des valor y fuerza para alcanzarlos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Alegre la mañana que nos habla de Ti. Alegre la mañana.

1. En nombre de Dios Padre, del Hijo y del Espíritu salimos de la noche y estrenamos la aurora; saludamos el gozo de la luz que nos llega resucitada y resucitadora.
2. Bendita la mañana que trae la gran noticia de tu presencia joven en gloria y poderío, la serena certeza con que el día proclama que el sepulcro de Cristo está vacío.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, el pan y el vino; acepta, junto con estos dones, recibidos de tu bondad, los deseos que tenemos de ser mejores. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

**Sí, realmente es necesario, Padre, que te bendigamos,
que te demos las más rendidas gracias
porque nos regalaste un mundo hermoso y bello,
grande y encantador para vivir en él.
has creado el sol, el agua, la tierra, animales y plantas.
Y en medio de todas estas maravillas,
pusiste al hombre para que fuera feliz,
para que pudiera vivir la ilusión de una superación continua,
para que, empleando su gran inteligencia,
fuera descubriendo los misterios de la naturaleza.
Nos diste un alma grande, llena de ideales y de inquietudes.
Nos diste la capacidad de poder vivir la amistad y el amor.
Por eso, por todo eso, te damos gracias por Cristo Jesús,
uniendo nuestras voces al susurro de la Creación entera
que canta tu grandeza, y te proclamamos: Santo...**

Oh, Dios, Tú eres santo y poderoso,
eres bueno y grande; nadie te iguala.
Eres, Señor, el creador de este mundo que admiramos y que nos fascina.
Eres el comienzo y el fin de todas las cosas.
Sólo en Ti, Señor, puede descansar nuestro corazón,
porque sólo Tú llenas nuestros ideales y ansia de felicidad.

Ahora que estamos reunidos, en tu nombre, te suplicamos
que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones de pan y vino
a fin de que se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo,
para que por El podamos santificarnos y glorificarte.

Te glorificamos actualizando el gesto de tu propio Hijo;
quien, la noche en que lo iban a entregar a la muerte,
tomó el pan que estaba sobre la mesa,
te bendijo y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Luego tomó el cáliz, y haciendo lo mismo que con el pan,
se lo entregó diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la Alianza nueva y eterna
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Por tanto, Padre, nosotros, tu comunidad creyente,
celebramos la muerte, resurrección y ascensión de Cristo a los cielos.
Y al recordar todo lo que te debemos,
te suplicamos, una vez más, que nos santifiques
por la virtud de este sacrificio que te ofrecemos.

Te pedimos por la Iglesia universal,
por el Papa, obispos, sacerdotes y por todo tu pueblo fiel,
por los enfermos y los pobres,
por los que son perseguidos a causa de un ideal justo y bueno,
por la juventud sedienta de verdad y de justicia,
por las familias, para que busquen en Ti la unión y el amor.

Te pedimos en estos momentos por todos nosotros,
jóvenes que buscamos la verdad y el ideal;
haz que, buscando con inquietud, encontremos en Ti
que eres Camino, Verdad y Vida, lo que nadie nos puede dar.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(C. Gabarain)

1. Una roca inmóvil en su soledad, una flor o el pájaro feliz que ves,
no podrán vivir, no podrán gozar, esa vida singular que Dios nos da.
**Oh, yo quiero que esa luz que un día en mí prendió
jamás se esconda ni se apague su fulgor.
Oh, yo quiero que mi amor ayude a los demás
a caminar por este valle de dolor.**
2. En mi alma henchida de divinidad,
palpitando el mismo palpitar de Dios,
hay un resplandor, hay un cielo azul,
hay un hondo respirar de eternidad.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Nos has regalado, Señor, lo mejor de tu amor:
tu Cuerpo y tu Sangre que nos santifican;
haz que recibéndolos con fe, consigamos
vivir en plenitud, el ideal que nos pides en la vida.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(Voces Amigas)

**Oyeme, tú que eres joven, tú que sabes comprender,
tú que guardas en tus manos tanta fe.
Tú que buscas las verdades, tú que tienes corazón,
tú serás como nosotros, cantarás nuestra canción.**

1. Canto a la flor del campo, canto al viento, canto al mar;
canto a la luz que muere en el trigal.
Canto al amor sincero, canto al fuego del hogar.
canto a la verdadera libertad.
2. Canto a los verdes prados, canto al aire, canto al sol,
canto al azul del cielo y al amor.
Canto a la gente humilde, que me mira sin rencor,
canto a la paz del mundo, canto a Dios.

responsables en el estudio

el trabajo realiza a la persona

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(N. Espiritual)

1. Junto a Ti, al caer de la tarde y cansados de nuestra labor,
te ofrecemos con todos los hombres el trabajo, el descanso, el amor.
2. Con la noche las sombras nos cercan y tu rostro nos da nueva luz;
alumbrados en nuestro camino, hasta Ti correremos, Señor.

MONICION.—Hemos de comenzar la Eucaristía despejando de la mente de alguno la falsa idea que podría tener de que el estudio y el trabajo es una esclavitud. El estudio y el trabajo, tanto el intelectual como el manual, deben ser valorados, no como una mercancía, sino como expresión de la persona humana al servicio de la comunidad. Sólo así el trabajo adquirirá el sentido que Dios quiere darle.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Que la paz del Señor sea recompensa
de vuestro estudio y trabajo,
y que su gracia esté siempre con todos vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Te suplicamos, Señor, que santifiques nuestro estudio
y hagas fecundo nuestro esfuerzo y trabajo,**

para que merezcamos el pan de cada día
y la recompensa que nos prometes en tu gloria.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—El trabajo no es desdoro y baldón para nadie; pero sí es ley de vida. Todo hombre tiene que trabajar. San Pablo nos lo dice claramente.

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL APOSTOL
SAN PABLO A LOS TESALONICENSES (3, 6-12)

Hermanos: En nombre del Señor Jesucristo os exhortamos:

No tratéis con los hermanos que llevan una vida desordenada y se apartan de las tradiciones que recibieron de mí. Ya sabéis cómo tenéis que imitar mi ejemplo. No viví entre vosotros sin trabajar: nadie me dio de balde el pan que comí, sino que trabajé y me cansé día y noche a fin de no ser carga para nadie.

No es que no tuviera derecho para hacerlo, pero quise daros un ejemplo que imitar. Cuando viví entre vosotros os lo dije: El que no trabaja, que no coma.

Porque me he enterado de que algunos viven sin trabajar, muy ocupados en no hacer nada. Pues a éstos les digo y les recomiendo, por el Señor, que trabajen con tranquilidad para ganarse el pan. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL (Salmo 71: M. Manzano)

**Tu Reino es vida, tu Reino es verdad;
tu Reino es justicia, tu Reino es paz;
tu Reino es gracia, tu Reino es amor.
Venga a nosotros tu Reino, Señor. Venga a nosotros...**

1. Dios mío, da tu juicio al Rey; tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud, para que rija...
2. Que los montes traigan la paz, que los collados traigan la justicia,

que El defienda a los humildes del pueblo,
que socorra a los hijos del pobre,
que El defienda a los humildes del pueblo y quebrante al explotador.

Segunda lectura

MONICION.—Cristo, que pasó su vida trabajando, nos previene contra la excesiva preocupación por la subsistencia.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO
(6, 31-34)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: **No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los paganos se afanan de esas cosas. Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso.**

Ante todo buscad el Reino de Dios y su justicia: lo demás se os dará por añadidura.

Por tanto, no os preocupéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos.

HOMILIA

1. A primera vista parece ser que existe una contradicción entre las ideas que desarrollan las dos lecturas que acabamos de escuchar. Por una parte, San Pablo dice que hay que trabajar: "El que no trabaja, que no coma."
Por otra, Cristo dice que no nos preocupemos demasiado por la comida y por el vestido, como si todo dependiera de Dios que alimenta y viste a todos, incluso a los vagos de profesión. Y alguno podría sacar la conclusión de que Dios es tan bueno que alimenta, sin más, a los que no trabajan.
2. Sin embargo, las dos lecturas se complementan mutuamente. El trabajo es una necesidad. Cada uno debe ganarse su pan con el sudor de su frente. La razón primordial es que el trabajo es ley de vida. Las palabras de Cristo se han de entender en el sentido de que hay personas que, olvidando completamente la providencia de Dios, todo lo confían al trabajo, y están obsesionadas por el cómo se las van a arreglar para subsistir. Por encima de toda excesiva preocupación por la vida está la providencia divina que mira por los suyos.

3. Pero además de todo esto, hemos de ver por qué hemos de estudiar y trabajar.

El estudio y trabajo tienen valores que no podemos olvidar:

- valor humano: el trabajo procede de la misma persona.
- valor social: nos une a todos en el servicio y en la caridad.
- valor teológico: coopera a la obra creadora y redentora del mismo Dios.
- valor personal: desarrolla y realiza la propia personalidad.

4. De ahí lo que muchos jóvenes piden a los adultos, a las instituciones, a las empresas, a los poderes públicos, a la Iglesia y a sus mismos compañeros.

A los adultos piden: que los padres y educadores se preocupen de orientar a los jóvenes en la elección de su vocación humano-social; que les dejen hacerse responsables en su propio trabajo, y no condicionen sus propias iniciativas.

A las instituciones piden: que los jóvenes puedan disponer de centros de orientación profesional; que se les dé una auténtica preparación en función de la vida laboral que les espera el día de mañana.

A las empresas piden: que se dé facilidades para su preparación; que se tenga una consideración adecuada con la mujer y con los jóvenes que trabajan en ellas; que la empresa sea considerada como una comunidad de personas, y no como mera estructura de producción.

A los poderes políticos piden: que se legisle y proclame el salario suficiente; que los trabajadores tengan medios adecuados de defensa de sus derechos laborales dentro de la ley; que se preocupen de crear centros de trabajo para evitar el paro obrero en todos los niveles.

A la Iglesia piden: que no deje de insistir en el Evangelio y en la doctrina social y que sea valiente para defender el derecho del pobre y del obrero; que ataque sin miedo la injusticia social y los abusos.

5. **Pero también a los jóvenes se les pide:** que sean responsables en su estudio y trabajo; que sepan dialogar para construir algo mejor; que no tomen posturas pasivas, sino que se responsabilicen con las inquietudes de nuestro tiempo y no piensen tan sólo en divertirse.
6. Hemos de responsabilizarnos, los jóvenes, con las inquietudes de los que trabajan, y, considerándonos un valor en la sociedad, hemos de hacer lo posible para que nuestro estudio y trabajo sea una aportación válida a la conquista de un mundo mejor. No podemos estar con las manos cruzadas, esperando que todo nos lo den hecho. Somos miembros de la sociedad, y nos toca muy de cerca

comprender el valor y la riqueza del trabajo, y aportar, de parte nuestra, todo aquello que vemos puede aumentar el bien de los demás.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Crees que el estudio y el trabajo te esclavizan?*
2. *¿Te consideras necesario en la sociedad? ¿Por qué?*
3. *¿Qué valores encuentras en el estudio?*
4. *¿Cómo enjuicias a los que, pudiendo, no quieren trabajar?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Oremos, jóvenes, unidos en la caridad, y pidamos al Señor que santifique nuestro estudio y el trabajo de los hombres.

1. Por la Iglesia, para que Dios bendiga su trabajo de evangelización del mundo, roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de las naciones, para que promuevan leyes justas y equitativas en el orden laboral, roguemos al Señor.
3. Por los trabajadores del mundo entero, para que se sientan protegidos y apoyados en su dignidad personal, roguemos al Señor.
4. Por los que no tienen trabajo, para que la sociedad se responsabilice de su situación de paro, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que Dios bendiga nuestros estudios y proyectos de hacer un mundo más justo, roguemos al Señor.

Oh, Dios, de quien recibimos salud y sustento, te pedimos nos concedas poder servirte a Ti y a nuestros hermanos con el estudio y trabajo de cada día. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

★ Presentación de las ofrendas:

Algunos chicos y chicas, junto con las ofrendas del pan y el vino, pueden llevar al altar algunos libros, material escolar o útiles de trabajo.

**Como brotes de olivo en torno a tu mesa, Señor,
así son los hijos de la Iglesia.**

1. El que teme al Señor, será feliz, feliz el que sigue su ruta.
2. Del trabajo de tus manos comerás, a ti, la alegría, el gozo.
3. El Señor bendecirá al hombre fiel con esta abundancia de bienes.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Recibe, Señor, estos dones, fruto del esfuerzo del hombre,
y haz que ellos sean para todos nosotros
fuente de energía corporal y premio final en tu Reino.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**En verdad es justo y necesario,
bendecirte, Señor, Padre Santo, por Jesucristo, tu Hijo,
por quien has creado el mundo y la ley del trabajo,
has señalado la duración de las estaciones,
los años y las edades, el día y la noche.**

**Tú has sembrado en el corazón del hombre
el deseo de llegar a una fiesta sin límites
donde recobremos la felicidad que buscamos.**

**Tú, Padre, nos proporcionas el descanso después del trabajo,
y nos ofreces la oportunidad de dedicarnos a las tareas
de la cultura, del progreso humano,
de la amistad con los demás, del ocio y del deporte.**

Por todo ello te bendecimos y te proclamamos: Santo...

Te bendecimos, Padre, porque nos has dado
la alegría y la libertad de los hijos de Dios
y el descanso después de las fatigas del trabajo.
Los profetas anunciaron tiempos nuevos,
en los que la humanidad, como una nueva Jerusalén,
se vería inundada de gozo:
ciudad nueva donde los hombres vivirán como hermanos,
donde ya no habrá trabajo, ni llanto, ni fatiga.

Cristo pasó por el duro trabajo de la Cruz
e inauguró el descanso definitivo de la Resurrección.
El ha dejado en nuestras manos la gran alegría,
pues de su trabajo y descanso todos participamos por el bautismo.

Envía tu Espíritu sobre estas ofrendas,
fruto de nuestro trabajo, para que el pan y el vino
se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Cristo,
el cual, la víspera de su Pasión, tomó pan en sus manos,
te bendijo, lo partió y lo dio a los suyos diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

De igual manera, acabada la cena,
tomó el cáliz, y repitiendo la acción de gracias,
se lo entregó a los discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Reunidos en estos momentos para celebrar juntos
el memorial de la Muerte, Resurrección y Ascensión de Cristo,
te ofrecemos, Padre, este sacrificio que nos salva.

Haz que lleguemos a formar un mundo donde reine la paz,
donde todos trabajemos para todos,
un mundo en el que los jóvenes estén alegres,
los necesitados reciban ayuda y apoyo,
los tristes, consuelo y alivio,
los ancianos, descanso a sus trabajos y esfuerzos.

Te pedimos por el Papa, los obispos y sacerdotes,
por los que dedican sus jornadas al duro trabajo
para ganar el pan de cada día, y hacer felices a los necesitados.

No te olvides de nuestros hermanos que trabajaron por nosotros,
y que creyeron en Ti; haz que reciban la recompensa en tu Reino.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(E. Vicente)

**Somos un pueblo que camina, y juntos caminando
podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.**

1. Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes, pues sólo caminando
podremos alcanzar **otra ciudad que no se acaba...**
2. Sufren los hombres mis hermanos,
buscando entre las piedras la parte de su pan.
Sufren los hombres oprimidos,
los hombres que no tienen ni paz ni libertad.
Sufren los hombres mis hermanos, mas Tú vienes con ellos
y en Ti alcanzarán **otra ciudad que no se acaba...**

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Al participar, Señor, en tus sacramentos,
concédenos la alegría de sabernos seguros,
trabajando según tu ejemplo, para que merezcamos
alcanzar la recompensa eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(C. Gabarain)

**Cansados de trabajar una noche entera en el mar,
con sueño vienen, con hambre y pena, los amigos de Jesús.**

¡Qué triste es la noche! ¡Qué larga si debemos esperar!
¡Qué pena si de nuevo hay que comenzar!
Pero allá junto al mar esperando está Jesús,
cuando el día va a alborear.

En las brasas hay un pez, en las manos tiene pan,
y un cariño inmenso en su mirar. En las brasas...

**Cansados de combatir en la lucha dura y sin fin
sentimos dentro un hondo hastío y el vacío de vivir.**

Buscando vamos siempre la paz que no podemos encontrar,
descanso para el alma que no puede amar. **Pero allá...**

muchachos(-as) con ilusión

voluntad de triunfo

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(J. A. Espinosa)

**Cristo está conmigo, junto a mí va el Señor;
me acompaña siempre en mi vida hasta el fin.**

1. Ya no temo, Señor, la tristeza; ya no temo, Señor, la soledad;
porque eres, Señor, mi alegría, tengo siempre tu amistad.
2. Ya no temo, Señor, los fracasos; ya no temo, Señor, la ingratitud;
porque el triunfo, Señor, en la vida Tú lo eres, Tú lo das.
3. Ya no temo, Señor, los abismos; ya no temo, Señor, la inmensidad;
porque eres, Señor, el camino y la vida, la verdad.

MONICION.— Hay jóvenes que están tristes, sin ilusión, sin sonrisa, sin esperanza. Bien es verdad que, por fuera, no aparentan lo que de hecho pasan en su interior. Pero muchos, al hablar con ellos en confianza, reconocen y manifiestan estar vacíos de ilusión y de esperanza. En una palabra: son jóvenes que se creen fracasados. Y uno se pregunta: ¿cómo es posible un joven sin ilusiones si todavía tiene la vida por delante, con el horizonte abierto a mil inquietudes y programas a realizar? Amigos, en la Eucaristía que vamos a celebrar centraremos nuestra atención en este tema importante.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Jóvenes: Alegraos en el Señor y confiad en El;
así la esperanza colmará vuestros corazones**

mediante la paz del Señor
que os deseo esté siempre con todos vosotros.

(*Sigue el acto penitencial.*)

COLECTA

Señor Jesús, que superaste gloriosamente el dolor y la muerte,
escucha nuestras súplicas y concédenos que nunca se apodere
de nosotros el desaliento y el miedo.

Tú que vives y reinas...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—A muchos jóvenes que se sienten sin ilusión o se creen fracasados, se les podría aplicar la visión que nos describe el profeta Ezequiel. Aquellos huesos estaban secos y ya sin esperanza, pero cae sobre ellos el Espíritu de Dios y de nuevo vuelven a la vida.

LECTURA DEL PROFETA EZEQUIEL (37, 1-10)

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí, y con su espíritu el Señor me sacó y me colocó en un valle todo lleno de huesos. Me hizo dar vueltas y vueltas en torno a ellos: eran innumerables sobre la superficie del valle y estaban completamente secos.

Me preguntó: "Hombre mortal, ¿podrán vivir estos huesos?"

Yo respondí: "Señor, Tú lo sabes."

El me dijo: "Pronuncia un oráculo sobre estos huesos y diles: ¡Huesos secos, escuchad la palabra del Señor! Así dice el Señor a estos huesos: "Yo mismo traeré sobre vosotros espíritu, y viviréis. Pondré sobre vosotros tendones, haré crecer sobre vosotros carne, extenderé sobre vosotros piel, os infundiré espíritu y viviréis. Y sabréis que soy el Señor."

Y profeticé como me había ordenado, y a la voz de mi oráculo hubo un estrépito y los huesos se juntaron hueso con hueso. Me fijé en ellos: tenían tendones, la carne había crecido y la piel los cubría, pero no tenían espíritu.

Entonces me dijo: "Conjura al espíritu, conjura, hombre mortal, y di al espíritu: Así dice el Señor: De los cuatro vientos, ven espíritu y sopla sobre estos muertos para que vivan."

Yo profeticé como me había ordenado; vino sobre ellos el espíritu y revivieron y se pusieron de pie. Era una multitud innumerable. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(R. Cantalapiedra)

¿Cómo le cantaré al Señor, cómo le cantaré?
¿Cómo le cantaré al Señor? Hombre de barro soy.

1. El está en los montes y en el mar.
El llena el silencio de la noche en calma y camina en la ciudad.
2. El llena los campos de canción. La estrella en el cielo
de la noche en calma a todos nos da calor.
3. No mira en el hombre su color, ni mira el dinero;
es Padre de todos, y a todos quiere el Señor.

Segunda lectura

MONICION.— Hay una página maravillosa en el Evangelio: Lázaro es un muchacho, amigo de Cristo, que ha muerto. Pero cuando Cristo llega a su casa, de nuevo vuelve a la vida.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN (11, 1-45)

En aquel tiempo, Lázaro, de Betania, había caído enfermo. Las hermanas le mandaron un recado a Jesús, diciendo: "Señor, tu amigo Lázaro está enfermo."

Jesús, al oírlo, dijo: Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba.

Sólo entonces dice a sus discípulos: "Vamos otra vez a Judea."

Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Jesús, muy conmovido, preguntó: ¿Dónde lo habéis enterrado? Le contestaron: "Señor, ven a verlo."

Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: "¡Cómo lo quería!"

Jesús, sollozando de nuevo, llegó a la tumba. Dijo Jesús: "Quitad la losa."

Y la quitaron. Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo: "Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que Tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea para que crean que Tú me has enviado."

Y dicho esto, gritó con voz potente: "Lázaro, ven afuera."

El muerto salió. Tenía los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús dijo: "Desatadlo y dejadlo andar."

Muchos judíos que habían venido a casa de Marta, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en Él.

HOMILIA

1. Dos lecturas muy similares. Por una parte, unos huesos descarnados y secos. No tienen esperanza de levantarse nunca. Y es que les faltaba una cosa importante: el espíritu que los vivificara. Apenas el soplo del espíritu se apodera de ellos vuelven a la vida y recobran la fuerza para andar. Por otra parte, un joven que ha muerto. Cristo no ha estado cerca de él a la hora de la muerte, pero sus hermanas, Marta y María, saben que Cristo lo puede todo; y lo llaman. Apenas llega el Señor, aquel joven vuelve a la vida.
2. Jóvenes desmoralizados, con la esperanza rota, sin ilusión en la vida. Algo parecidos a los huesos secos y al joven del relato evangélico. Es importante saber distinguir entre una crisis juvenil y una derrota definitiva. Todo joven tiene que pasar, por necesidad, crisis en la vida; pero de ahí a pensar que está roto y fracasado para siempre, va un abismo. Hay momentos difíciles en la vida de toda persona. Lo malo no es tener que pasar crisis; es mucho peor que un chico o una chica, por el hecho de estar en crisis, crean que ya no tienen remedio. Incluso podemos afirmar que las crisis son necesarias, cuando ellas nos obligan a una reacción positiva y eficaz.
3. Nando, al que ya conocemos en páginas anteriores, sufre en este momento la incompreensión y el fracaso. Ganó en Sagunto los 1.500 metros. Era un atleta. El mundo le aplaudió, pero hoy siente la derrota de la incompreensión por parte de los suyos. Y nos cuenta él que lloró en secreto, de impotencia, de rabia, de sentir que sus acciones eran torpemente interpretadas. Está hundido.
— "Nando —le dije—, te ahogas en un vaso de agua.
— ¿Un vaso de agua? ¡Duele tanto!

Y le hablé despacio, recalcando las palabras:

— Ya verás cuando la vida avance. Está llena de incompreensiones.

— Los extraños no me importan.

— Los extraños, no; serán tus amigos, tus familiares, tus más íntimos...

Nando abría unos ojos grandes. Escuchaba como deslumbrado por mis palabras:

— Entonces, ¡maldita la gracia de vivir!

— No digas eso; vivir es luchar, y en toda lucha noble hay gozo.

Es que a vuestra edad perdéis fácilmente la cabeza, os traicionan los nervios. Debes ir aprendiendo serenidad; recibir los acontecimientos con hombría, con una sonrisa no de escepticismo, sino de altura. Hay que volar muy alto para oír ladrar, sin miedo a los mordiscos." (*Diario de un chico de Cou.*)

4. Hay una página en el Evangelio que puede ser en estos momentos objeto de reflexión para todos nosotros. La figura del agricultor que durante el otoño va esparciendo, ilusionado, los granos de buen trigo, que quedan perdidos en la tierra. Esos granos tendrán que aguantar, en silencio, los rigores del invierno; luego recibirán el calor dulce del sol primaveral, y entonces surgirá una espiga que, llegada a la sazón, dará fruto abundante. Pero esos granos de trigo antes murieron, fracasaron en la tierra, se perdieron en la oscuridad. Si el labrador los hubiera colocado en una preciosa vitrina, tal vez habrían durado miles de años, pero estériles, infecundos, improductivos. Esta es la lección del fracaso. La semilla muere, pero luego es madre de muchas cosechas.
5. Pero todavía hay más. Cuando te sientas fracasado, no te cierres en en tu pesimismo personal, no huyas de los otros. Es mejor que, sin que des a conocer tu situación de fracasado, brindes a los demás lo bueno que aún, te queda. Lo mucho que aún puedes brindar a los amigos.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. ¿Qué significa para ti fracasar en la vida?
2. ¿Por qué hay tantos jóvenes que se sienten desilusionados?
3. ¿Quién crees que tiene la culpa de tanto fracaso?
4. ¿Qué remedios encuentras tú para no fracasar?
5. Aconseja a un amigo o amiga que se siente desilusionado.

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Unámonos en la oración y pidamos al Señor su fuerza para que no perdamos la ilusión nunca en la vida.

1. Por la Iglesia de Dios, para que, a pesar de los indiferentismos y de las incomprensiones, no se sienta nunca desalentada en su obra salvadora, roguemos al Señor.
2. Por los educadores de la juventud, para que orienten nuestras vidas de modo que nos sintamos realizados y optimistas, roguemos al Señor.
3. Por los padres de familia, para que a los hijos que se sientan tristes y acomplejados les animen con el calor y el ambiente dulce del hogar, roguemos al Señor.
4. Por los jóvenes que no ven horizonte en sus vidas, para que se sientan apoyados por la confianza en Cristo, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que si alguno se cree fracasado encuentre en los amigos y compañeros un apoyo y una ayuda en su crisis, roguemos al Señor.

Señor, Tú que en el Calvario sentiste el fracaso de la incomprensión, y luego triunfaste hasta la gloria de la resurrección, concédenos tu gracia para poder superar las crisis de la juventud y triunfar en todos los caminos Contigo que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(T. Aragüés)

**Oh, Dios, que nos hiciste para Ti,
te ofrecemos el cáliz de nuestra juventud.**

1. Con el pan y con el vino presentado en sacrificio te ofrecemos nuestra vida, nuestro gozo de vivir. Recibe, Señor, nuestra oblación.
2. Te ofrecemos los sudores del trabajo cotidiano, el cansancio del hombre, el esfuerzo en la virtud.
3. Te ofrecemos este fuego encendido en nuestro pecho, la pujanza de los años, la impaciencia del amor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Con el pan y el vino que ponemos sobre el altar,
recibe también, Señor, las inquietudes de nuestra vida joven.
Y ayúdanos a superar todo lo que signifique problema y crisis.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**Suba hasta Ti, Padre, nuestra acción de gracias
por la gran esperanza que has puesto en el corazón del hombre
al enviar a tu Hijo al mundo para hacerlo más justo y santo.
Por El nos diste la esperanza de un triunfo completo del amor,
esperanza de una Iglesia en progreso,
esperanza de una felicidad sin fin y de una patria segura
en la que nadie podrá temer el fracaso y la desilusión.
Esta esperanza hace más llevaderas nuestras cruces
y hace más incomprensibles nuestras crisis.
Por esta esperanza y esta seguridad en Cristo Jesús
alientas y sostienes nuestra lucha contra el mal,
y alimentas nuestra espera de un porvenir mejor para el mundo.
Queremos darte gracias por esta esperanza,
sembrada en cada hombre.
Por eso unimos ahora nuestras voces a las de los ángeles
y los santos del cielo entonando el himno de tu gloria: Santo...**

Eres grande, bueno, poderoso, Dios Creador y Salvador,
en todo lo que prometes y cumples.
Nadie puede expresar en lenguaje humano el maravilloso destino
que nos preparas y la inmensa felicidad que nos prometes.

Pero, ante todo y sobre todo, queremos darte gracias
por la Encarnación de Cristo, tu Hijo, nuestra confianza suprema.
El sí que tuvo que pasar crisis y angustias infinitas
hasta llevar a cabo la obra suprema de la salvación del hombre.
Por la fuerza del Espíritu superó todo y triunfó de la muerte.

Te pedimos ahora que envíes ese mismo Espíritu sobre estos dones
para que se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo,
el cual, la víspera de su pasión, en su última cena,
estando a la mesa con los suyos, tomó el pan, y bendiciéndote,
lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Al final de la cena tomó también la copa de vino,
te dio gracias y se la pasó, de la misma manera, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,**

**Sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Recordamos la Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión de Cristo,
su triunfo y glorificación tras sus dolores y penas,
y mientras esperamos su venida, te ofrecemos su propio sacrificio.
Ello supone para nosotros una lección estupenda y garantía de victoria.
Reconocemos nuestra cobardía ante los pequeños problemas
que permites en nuestro camino; pero al mismo tiempo
nos damos cuenta de que por Cristo podemos confiar en el triunfo.

Te pedimos por la Santa Iglesia, para que no desmaye nunca;
por los obispos y sacerdotes, por todo tu Pueblo Santo;
por todos los que ponen a contribución sus esfuerzos;
por los que luchan con miedo y sin esperanza;
por los que caen y se esfuerzan en levantarse;
por los chicos y chicas que creen no poder levantarse más;
por los enfermos y olvidados; por todos los que sufren,
y por los que, tras una lucha titánica,
murieron en la brecha superando dificultades;
haz que lleguen pronto a recibir la recompensa en tu Reino.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(Salmo 114: M. Manzano)

**Alma mía, recobra tu calma, que el Señor fue bueno contigo;
alma mía, recobra tu calma, que el Señor escucha tu voz.**

1. Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí el día que lo invoco.
2. Me envolvían redes de muerte,
me alcanzaron los lazos del abismo, caí en tristeza y angustia.
Invoqué el nombre del Señor: ¡Señor, salva mi vida!
3. El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo;
el Señor guarda a los sencillos, estando yo sin fuerzas me salvó.

★ Plegaria en el desaliento

(Lee un muchacho(-a))

Señor, quiero traerte aquí
a todos los que al final de la jornada se sienten fracasados:

el compañero de clase que se hundió en el examen;
aquel corazón joven, roto y desesperado;
la niña del piso de enfrente con todos sus sueños hechos pedazos;
el obrero de la electrólisis, que después de ahorrar diez años
le han dicho que no le dan el piso;
la mujer que cuida los padres de su marido
y, al final, la tratan de egoísta;
el sacerdote, entregado con ilusión, y al que terminan por arrinconarlo...
Así, Señor, hasta llegar al último hombre
que está mascando el fracaso.
Haz, Señor, que sobre todos ellos aletee la esperanza
de la muerte del trigo,
como paso seguro para el encuentro contigo.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**La participación en estos misterios, Señor,
vigorice nuestras almas, para que luchemos sin descanso
y consigamos el premio que nos tienes prometido en tu Reino.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(N. Espiritual)

**Ven, ven, Señor, no tardes; ven, ven, que te esperamos;
ven, ven, Señor, no tardes; ven pronto, Señor.**

1. El mundo muere de frío, el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.
2. Envuelto en sombría noche el mundo sin paz no ve;
buscando va una esperanza, buscando, Señor, tu fe.
3. Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz;
al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas Tú.

sinceros y leales

en medio de la mentira del mundo

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(M. Manzano)

¿Cuándo vendrás, Señor, cuándo vendrás?
¿Cuándo tendrán los hombres la libertad?

1. Nos dicen que mañana y nunca llegas,
nos dicen que ya estás y no te vemos,
dicen que eres amor, y nos odiamos,
dicen que eres unión: vamos dispersos.
No es tu reino, Señor, la tierra no es tu reino **(bis)**.
Si nosotros salimos a la vida
partiendo nuestro pan con el hambriento,
rompiendo piedra a piedra, las discordias,
poniendo el bien en todos los senderos,
la tierra empezará, Señor, a ser tu reino **(bis)**.

MONICION.— La sinceridad y la lealtad son la gran potencia de la actual generación. La juventud, con esas dos virtudes por delante, puede renovar y hacer que fermente esta sociedad gastada y aburrida e hipócrita, que propicia la mentira y la explotación del hombre por el hombre y la apariencia banal. Nos reunimos para celebrar la Eucaristía y reflexionar sobre la preocupación juvenil de promover una sociedad más fraterna, más noble y más abierta.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Paz, alegría y salvación de parte de Dios,
a todos los que con ilusión buscáis el bien**

y la felicidad de vuestros hermanos.
El Señor esté con vosotros.

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Oh, Dios, que entregaste tu Hijo para ser redención
de los que en Ti confían, te suplicamos que nuestra vida,
unida a la de Cristo, sea también, por la nobleza y la sinceridad,
camino de salvación de nuestros semejantes.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.— La Sagrada Escritura critica duramente al hombre de corazón torcido, al mentiroso, al que pone su confianza en su propio yo, despreciando la ley del Señor. Dios, ante todo y sobre todo, pide nobleza y sinceridad en todas nuestras obras.

LECTURA DEL PROFETA MALAQUIAS

(2, 4-10)

Dice el Señor de los ejércitos: "Sabréis que yo he dado este decreto para que sea realmente mi pacto con Leví. Mi pacto con él fue vida y paz, y se las di; era temor, y él me temió, y ante mi nombre guardaba respeto.

Tuvo en su boca doctrina de verdad y no hubo iniquidad en sus labios y anduvo conmigo en integridad y rectitud y apartó del mal a muchos, pues los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría y de su boca ha de salir doctrina, porque es un enviado de Dios.

Pero vosotros os habéis apartado del camino y habéis hecho tropezar a muchos en la ley, y habéis pervertido el pacto de Leví. Por tanto, también yo os he hecho a vosotros despreciables y viles para todo el pueblo, a la medida en que vosotros no habéis seguido mis caminos, ni habéis tenido en cuenta mi ley. Palabra de Dios.

Caminaré en presencia del Señor (bis).

1. Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante, porque inclina su oído hacia mí el día que lo invoco.
2. El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo. El Señor guarda a los sencillos, estando yo sin fuerzas me salvó.
3. Me envolvían redes de muerte, caí en tristeza y en angustia; invoqué el nombre del Señor: Señor, salva mi vida.

Segunda lectura

MONICION.—El Concilio Vaticano II, en su **Decreto sobre el Apostolado de los Seglares**, tiene unas palabras magistrales, dedicadas a los jóvenes, sobre el papel importante que la juventud ha de desempeñar en este momento de la historia. Como segunda lectura vamos a escuchar las palabras del Concilio.

“Los jóvenes ejercen en la sociedad moderna un influjo de gran interés. Las circunstancias de su vida, el modo de pensar e incluso las mismas relaciones con la propia familia han cambiado mucho. Muchas veces pasan demasiado rápidamente a una nueva condición social y económica. Pero al tiempo que aumenta de día en día su influjo social, e incluso político, se ven como incapacitados para sobrellevar convenientemente esas nuevas cargas.

Este acrecentado influjo en la sociedad exige de ellos una actividad apostólica semejante; incluso su misma índole natural los dispone a ella. Madurando la conciencia de su propia personalidad, impulsados por el ardor de su vida y por su energía sobreabundante, asumen la propia responsabilidad y desean tomar parte en la vida social y cultural: celo, que si está lleno del espíritu de Cristo, y se ve animado por la obediencia y el amor hacia los pastores de la Iglesia, permite esperar frutos abundantes. Ellos deben convertirse en los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes, ejerciendo el apostolado entre sí, teniendo en consideración el medio social en que viven.

Procuren los adultos entablar diálogo amigable con los jóvenes, que permita a unos y a otros, superada la distancia de edad, conocerse mutuamente y comunicarse entre sí lo bueno que cada uno tiene... Los jóvenes, por su parte, sientan respeto y confianza en los mayores.” (AA 12.)

1. La tentación de aparentar lo que no se es, vistiendo de magnificencias vanas los bajos fondos humanos para no ser vistos, es tan vieja como el hombre. San Agustín decía: la historia del pecado es “una imitación grosera de Dios”. Realidad que la filosofía popular ha acuñado con aquel otro aforismo: “Dime de qué alardeas y te diré de qué careces.”
2. La hipocresía es una verdadera enfermedad con la cual hay que proceder como con cualquier enfermedad. Y para ella también existen remedios válidos y eficaces: la humildad, la sinceridad, la lealtad en el obrar. Humildad que nos lleva a reconocer nuestras propias limitaciones. Sinceridad para no encubrir con capa de virtud lo que es debilidad. Lealtad para saber seguir los consejos evangélicos y la voz de la conciencia.
3. La verdadera sinceridad tiene unos postulados en distintas vertientes: Sincero y leal ha de ser el hombre, en primer lugar, consigo mismo, con su conciencia, con su libertad y dignidad humanas. Sincero y leal ha de ser el hombre con los demás, respetando valores y admitiendo modos y caracteres ajenos. Sincero, finalmente, con Dios, en virtud de unos imperativos religiosos.
4. Para poner un ejemplo: hay cristianos que practican maravillosamente su vida cultural, de gran integrista religioso, pero carentes de sentido y de profundidad; que viven una religión de templo y no de mundo. Otros, que limitan su vida religiosa a unas cuantas prácticas individuales, pero que, a la hora de la verdad, no admiten compromisos en su vida, ni implicaciones de obligatoriedad. Sacerdotes, religiosos de ambos sexos, que no acaban de orientar su vida por la auténtica senda de la pobreza y de la entrega incondicional a los demás. Cristianos laicos de la masa amorfa y anónima, simples bautizados, que no vivifican su fe o que, tal vez, ya ha muerto en ellos.
5. Vivimos en un mundo y en una sociedad que no quiere comprender su triste situación de explotación del hombre, del suelo, de la vivienda, de opresión a la libertad de los hijos de Dios. Todo esto es falta de lealtad y de sinceridad. Es muy fácil señalar con el dedo al que comete un error, mientras el que apunta y señala no mueve una paja para poner las cosas en su sitio.
6. Cristo mismo señaló con el dedo a los que pretendían ser guías de los demás, pero no se comprometían como Él. Es muy fácil ser guías de los demás, y tener los ojos tapados a toda elegancia comunitaria.

7. A la juventud se le critica de no ser practicante en su vida de fe. Pero la juventud se defiende: No podemos admitir una fe de los mayores que no les lleva luego a la práctica de lo que dicen creer. Es mejor "creer menos" y ser consecuentes con la poca fe que profesamos... Tal vez San Agustín esté de vuestra parte cuando dice: "La alegría ha de ser el clima de la existencia cristiana, cuando la fe, el amor y la esperanza son vivas. La ilusión de la juventud no está reñida con el realismo."

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. ¿Crees que la gente vive en sinceridad?
2. ¿Por qué crees que la juventud es sincera y leal?
3. ¿Dónde se manifiesta sobre todo la sinceridad de una persona?
4. ¿Estás de acuerdo en que es mejor "creer menos" y cumplir más?

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Hermanos: Pidamos al Señor, que fue humilde, leal y sincero que nos conceda a nosotros esas virtudes.

1. Por la Iglesia de Dios, para que enseñe a sus hijos a vivir la sencillez y la lealtad, roguemos al Señor.
2. Por los que dedican su vida al estudio, para que la soberbia no ciegue sus inteligencias ni sus corazones, roguemos al Señor.
3. Por todos los cristianos, para que sepamos vivir nuestra fe con sencillez y lealtad, roguemos al Señor.
4. Por todos nosotros, para que hagamos de nuestra vida testimonio de sinceridad ante los hermanos, roguemos al Señor.

Señor Jesús, que nos enseñaste a vivir y practicar la sinceridad, concédenos imitar en nuestra vida el ejemplo que nos diste. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

1. Sin temor tú gritarás, aleluya, la justicia y la verdad, aleluya.
Grita ya la juventud, aleluya (bis)

2. Lucharás con ilusión, aleluya, para darle al mundo paz, aleluya.
Trae la paz la juventud, aleluya (bis).
3. Siempre joven tú serás, aleluya, si no vendes la inquietud, aleluya.
No te vendas, juventud, aleluya (bis).

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, estos dones, signos de tu lealtad con el hombre, ponemos también sobre el altar nuestro compromiso de sinceridad absoluta.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

**Es justo, Padre, que te presentemos nuestra acción de gracias, porque tuyo es todo lo que poseemos.
Tú nos diste el mundo, salido de tus manos, con amor; y todo lo has puesto en las nuestras, para que, cuidando las cosas con esmero, volvieran a Ti purificadas y limpias.
Sin embargo, el egoísmo del hombre torció tus planes y estropeó tu obra. La ambición, el hambre y la sed de poder han cortado las sendas de tu amor.
La falta de sinceridad ha envenenado el corazón del hombre.
Pero tu amor fue tan misericordioso que, de nuevo, te acuerdas del hombre y lo liberas por tu propio Hijo.
Por El hemos sido salvados;
y El nos ha enseñado el amor sincero y total.
Por eso, unidos a los ángeles que te cantan en el cielo, nosotros te bendecimos y alabamos, cantando tu gloria: Santo...**

Sí, es justo que te alabemos y cantemos, Padre bueno, sobre todo porque nos enviaste a tu Hijo, Jesucristo. El sí que se comprometió a fondo con este mundo y con los hombres. El trabajó y sufrió. Tuvo hambre y sed. Lloró la muerte de los amigos. Fue como nosotros en todo, menos en el pecado. Luchó por una sociedad más justa y más perfecta. Y nos dio el ejemplo supremo, al renunciar a lo más suyo: la propia vida, por ayudar a los demás.

Transforma, Señor, con la fuerza de tu Espíritu, este pan y este vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, quien, cuando iba a morir, reunió a sus amigos en torno a su mesa, y, tomando pan, te bendijo, lo partió y se lo dio diciendo:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.

De la misma manera, cuando se iba terminando la cena, tomó el cáliz con vino y, repitiendo los mismos gestos, se lo dio diciendo:

Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.

Por eso nosotros, congregados hoy en torno a tu altar, recordamos, Padre, la Muerte de Cristo en la Cruz, su triunfante Resurrección y su Ascensión a tu lado, y mientras esperamos tu venida gloriosa al fin de los tiempos, te ofrecemos, junto con este sacrificio de tu Hijo, lo mejor de nuestras vidas: nuestros esfuerzos, ilusiones y fatigas, nuestras esperanzas, nuestra sinceridad y lealtad para lograr, entre todos, un mundo mejor.

Envía tu Espíritu sobre los que estamos celebrando tu cena y vamos a participar en esta Eucaristía; que El nos ayude a madurar nuestra fe y nuestra entrega, que nos impulse a hacer la gran revolución del amor en el mundo. Haznos descubrir entre todos la dignidad del hombre, los valores y la libertad de los hijos de Dios. Concédenos ser sinceros y leales en nuestras actitudes, para conquistar a todos para tu causa. Te lo pedimos en unión de la Iglesia, extendida por toda la tierra; en unión con el Papa, los obispos y todos los creyentes.

Finalmente, acuérdate, Señor, de los que dejaron ya sus vidas en tus manos. Haz que nos reunamos con ellos en tu gloria, junto con María y los Santos.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(M. Manzano)

1. Cuando el pobre nada tiene y aún reparte, cuando un hombre sed y agua nos da, cuando el débil a su hermano fortalece, **va Dios mismo en nuestro caminar** (bis).
2. Cuando un hombre sufre y logra su consuelo, cuando espera y no se cansa de esperar, cuando amamos aunque el odio nos rodee, **va Dios...**
3. Cuando crece la alegría y nos inunda, cuando dicen nuestros labios la verdad, cuando amamos el sentir de los sencillos, **va Dios...**

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Gracias, Señor, por hacernos partícipes de estos misterios en los que manifiestas tu lealtad y fidelidad al hombre; te pedimos que, al volver a nuestras casas, nos mantengamos sinceros y fieles a lo que te hemos prometido. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(J. A. Espinosa)

**Danos un corazón grande para amar.
Danos un corazón fuerte para luchar.**

1. Hombres nuevos, creadores de la historia, constructores de nueva Humanidad. Hombres nuevos, que viven la existencia como riesgo de un largo caminar.
2. Hombres nuevos, amando sin fronteras, por encima de razas y lugar. Hombres nuevos, al lado de los pobres, compartiendo con ellos techo y pan.

convivencia y sexo

un gran descubrimiento

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(T. Aragués)

**Juntos para soñar nuevas inmensidades,
juntos para marcar ritmos de nuevo amor.**

1. Juntos miramos la vida, juntos al amanecer;
juntos formamos la espiga del día nuevo que va a nacer.
2. Juntos marchamos unidos como escuadrón del amor;
juntos templamos en forja la paz de un mundo nuevo y mejor.
3. Juntos tendemos los ojos sobre el espejo de Dios,
juntos sentimos la tierra mientras cantamos "Dios es amor".

MONICION.—Descubrir algo importante en la vida puede traer consigo una nueva postura decisiva. Tú has ido creciendo y desarrollando tu propio ser; y, de pronto, te has dado cuenta de que algo nuevo ha aparecido ante ti. Chico o chica, has visto aparecer en tu vida alguien que ha empezado a interesarte. A vuestra edad es natural que os guste y os atraiga la amistad entre los chicos y las chicas. Pero este descubrimiento de la conveniencia y del sexo tiene importancia capital y es preciso reflexionar sobre ello.

SALUDO DEL SACERDOTE

**A todos vosotros, en quienes ha surgido como un milagro
el amor, os conceda el Señor paz y tranquilidad, prudencia**

**y acierto para comprender lo que significa en vuestras vidas
este gran descubrimiento.
El Señor esté con vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Oh, Dios, fuente del amor verdadero,
te pedimos que sepamos comprender el don de tu amor,
y que lo vivamos en nuestras vidas, de tal modo que,
conviviendo unos con otros, nos amemos como Tú nos amas.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—La Sagrada Escritura habla del tesoro que supone descubrir un buen amigo. A vuestra edad os hace falta tener amigos, saber convivir, saber ayudar a los demás. Escuchemos.

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIASTICO

(6, 6-18)

**Una voz suave aumenta los amigos, unos labios amables
aumentan los saludos. Que sean muchos los que te saludan;
pero confidente, uno entre mil.**

**Si adquieres un amigo, hazlo con tiento, no te fíes enseguida
de él; porque hay amigos de un momento que no duran en tiempo
de peligro; hay amigos que se vuelven enemigos y te afrentan
descubriendo tus riñas; hay amigos que acompañan a la mesa y
no aparecen a la hora de la desgracia; cuando te va bien, están
contigo; cuando te va mal, huyen de ti; si te alcanza la desgracia,
cambian de actitud y se esconden de tu vista.**

Apártate de tu enemigo y sé cauto con tu amigo.

**Al amigo fiel tenlo por amigo; el que lo encuentra, encuentra
un tesoro; un amigo fiel no tiene precio ni se puede pagar su
valor; un amigo fiel es un talismán: el que teme a Dios lo alcanza;
su camarada será como él, y sus acciones como su alma. Palabra
de Dios.**

**Qué bien, todos unidos mano con mano en el luchar;
qué bien, todos hermanos en el sufrir y en el gozar.**

1. Nosotros queremos, Señor, amarte amando a la tierra, queremos dejar tras nosotros un mundo mejor, una vida más bella.
2. Nosotros queremos, Señor, correr con la antorcha encendida; queremos dejar al relevo un fuego mejor, una llama más viva.

Segunda lectura

MONICION.—El Concilio Vaticano II habla con claridad del papel importante que la mujer desempeña en la vida de la sociedad. Las relaciones entre chicos y chicas tienen que ser orientadas a crear una vida limpia y constructiva. Meditemos las palabras del Concilio.

“Mujeres: Sois la mitad de la inmensa familia humana. La Iglesia está orgullosa, vosotras lo sabéis, de haber elevado y liberado a la mujer, de haber hecho resplandecer su innata igualdad con el hombre. Pero ha llegado la hora en que la vocación de la mujer se cumple con plenitud.

Vosotras, las mujeres, tenéis siempre como misión la guarda del hogar, el amor a las fuentes de la vida, el sentido de la cuna. Estáis presentes en el misterio de la vida que comienza. Consoláis en la partida de la muerte. Nuestra técnica corre el peligro de convertirse en inhumana.

Mujeres, reconciliad a los hombres con la vida.” (Mensaje del Concilio.)

HOMILIA

1. Decíamos al principio de esta celebración que a vuestra edad las relaciones entre chicos y chicas tienen una importancia capital. Acabáis de despertar a una realidad que os preocupa. Hombre y mujer, chico y chica, por ley natural, llegan a un desarrollo corporal y afectivo. Esto es lo que os está tocando vivir en esta edad. Cuando érais niños, hace algunos años, este fenómeno estaba oculto en vosotras y en vosotros. Ahora, no. Os sentís llamados y atraídos. Sentís la necesidad de convivir y de participar juntos en la vida. Esto no es malo. Al contrario, es bueno y prometedor.

2. Pero también existe un peligro: pensar que nuestras relaciones se han de limitar a considerarnos mutuamente como objetos de diversión. Preocupémonos de ver cosas más elevadas en ambos términos, hombre y mujer. Por desgracia se ve con demasiada frecuencia que entre hombre y mujer no se valora justamente toda la gama de virtudes que ambos sexos poseen.
3. Guy de Larigaudie da una visión de lo que debería ser para el chico la imagen y el valor personal de la mujer. “la mujeres son la imagen de nuestra madre cuando tenía su edad. Una equivocada educación nos ha enseñado a no ver en la mujer sino ocasión de pecado, en lugar de descubrir en ella un manantial de riquezas. Ellas tienen como propia la virtud de la pureza. Si saben mantenerse en su puesto, su influencia puede ser decisiva. Cualquiera puede observar en la playa, en la piscina, cómo los muchachos intentan deslumbrarlas. Una mirada de admiración, una sonrisa basta para estimular el amor propio de los chicos y animarles a lanzarse desde lo alto del trampolín, vencido el miedo. ¿Por qué en un plano distinto, esa misma mirada o esa sonrisa no van a dar a ese muchacho más luz y empuje en su vida? Ellas nos fuerzan a la urbanidad y a la cortesía. El encanto de la mujer puede elevar y restablecer el equilibrio del chico.”
4. Para poder comprender y captar toda la hondura psicológica y la diferencia entre el chico y la chica, es preciso ponernos cada cual en el puesto que nos corresponde. Si las chicas, como acabamos de ver, poseen toda esa gama de virtudes y cualidades, los chicos, por el contrario, tienen otras y son más cerebrales. Ellas comprenden las cosas de un solo golpe; los chicos analizan las cosas con más razón, calibrando los pros y los contras. Pero ellas son las que, al lado del hombre, endulzan su campo de batalla.
5. En el Evangelio aparece frecuentemente Cristo ante la mujer. Jamás encontraremos un pasaje donde Cristo reproche o condene a la mujer. Siempre la mira con respeto, la enaltece e incluso en circunstancias adversas la mira para elevarla y dignificarla. La amistad de Cristo con la mujer es un hecho revelador y ponderativo. Y en la vida del Señor aparecen con frecuencia mujeres amigas de Cristo. Era una amistad sana, normal.
6. Un joven escribe así:
Me gustas elegante, muy elegante, pero modesta.
Me gustas simpática, muy simpática, pero recatada.
Me gustas moderna, pero femenina.
Me gustas porque, siendo buena, manifiestas lo que eres.
Me gustas un poco vanidosilla, pero no me gustas nada, ¡jóyelol, nada, con pretensiones, porque la vida es sólo amor y sacrificio.
Te necesito para ser mejor, porque más que a ti me cuesta a mí el serlo. Piensa en serio en la obligación que tienes de ayudarme.

7. Un poeta, Enrique Macías, canta así:
 Vosotras las mujeres, pensáis con el corazón.
 Vosotras las mujeres lo dais todo sin medida.
 Vosotras las mujeres embellecéis nuestras horas.
 A vosotras las mujeres, simplemente os damos las gracias.
 Os debemos la vida, os debemos la alegría y nuestra primera sonrisa.
 Cuando se tiene miedo, cuando se es pequeño, nos refugiamos en vuestro corazón. Nos consoláis una y otra vez.
 Sois para nosotros nuestro primer sueño que florece sobre vuestros labios.
 Cuando llegamos al final del camino, cuando encontramos vuestra mano, en vuestros ojos fieles se ve el reflejo, se ve el retrato de lo que fuimos. Gracias a vosotras estamos seguros de haber existido verdaderamente.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Crees útil y necesaria la convivencia entre chicos y chicas? ¿Por qué?*
2. *¿Qué ventajas encuentras en esta convivencia?*
3. *¿Cómo se puede estropear este valor de la convivencia entre ambos sexos?*
4. *¿Qué valores encuentras en ellas y en ellos?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Unamos nuestros corazones, jóvenes, y pidamos al Señor bendiga las ilusiones de tantos chicos y chicas que se abren a la vida.

1. Por la Iglesia de Dios, para que sepa conservarse siempre joven y se abra a nuestras inquietudes y problemas, roguemos al Señor.
2. Por los padres y educadores, para que sean capaces de orientar el amor que nace fresco en nuestras vidas, roguemos al Señor.
3. Por todos los jóvenes que se abren a la vida, para que descubran con acierto los valores y el sentido del hombre y la mujer en todos los aspectos, roguemos al Señor.
4. Por la juventud que no sabe entender la riqueza de unas relaciones puras, para que aprecien de verdad la hondura del amor verdadero, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, unidos en la celebración de la Eucaristía, para que nos comprendamos y nos ayudemos en esta hora crítica de

nuestra vida y para que sepamos valorar todo lo bueno que Dios ha puesto en nosotros, roguemos al Señor.

Señor, ponemos en tus manos nuestro ser y nuestra vida; haz que, abiertos a la convivencia, nos unamos también en la orientación de nuestro futuro hacia Ti. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Te ofrecemos, Señor, nuestra juventud.

1. Este día que amanece (anochece) entre cantos y alegría, este día en que sentimos tu presencia en nuestras vidas.
2. Ilusiones y esperanzas, la alegría de vivir, todos juntos como hermanos caminando hacia Ti.
3. Ofrecemos todos juntos nuestras vidas al Señor: los trabajos y dolores, la alegría y el amor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, el Pan y el Vino ponemos sobre tu altar nuestra amistad y nuestro amor, para que Tú los santifiques y nos fortalezcas. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

Es justo y digno que te alabemos, Padre, por todo cuanto debemos a tu amor. Te bendicimos en primer lugar porque nos has regalado, en tu Hijo Jesús, el mejor de los amores. El vino para convivir con nosotros y darnos la mejor de las pruebas: una entrega incondicional y sin egoísmos. Te damos gracias, porque sembraste también en el corazón humano una ansia de amar y ser amado. El amor del amigo al amigo, el del padre al hijo, el del esposo a la esposa.

Tú has puesto en nosotros una capacidad de ternura y entrega capaz de superar abismos de indiferencia.

Gracias, Padre, porque el amor de Cristo al hombre lo has escondido también en el corazón de cada hombre y de cada mujer.

Por eso unimos nuestras voces a las de los ángeles y los santos para decirte sin cesar: Santo...

Te alabamos, Padre, y te damos gracias porque nos has demostrado tu amor enviándonos a tu Hijo Jesucristo, en medio de nosotros, como amigo y compañero de camino para todos. El comprendió, mejor que nadie, nuestros defectos y virtudes. Vino para que fuéramos santos y abandonáramos el pecado. Vino para hacernos vivir el amor y el servicio a los demás. Vino para que, comprendiendo su ejemplo maravilloso, nos ayudáramos a convivir como hermanos, a entregarnos mutuamente comprensión y consuelo.

En estos momentos en que, junto a Cristo, estamos meditando el sentido de nuestra convivencia y nuestro amor joven, te pedimos que envíes el Espíritu Santo sobre estas ofrendas, para que se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo.

El, la tarde en que iba a ser entregado, reunió a sus discípulos en una cena de hermandad, y para dejarles un recuerdo viviente de su persona, tomó pan y, bendiciéndote, se lo dio diciendo:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.

Asimismo, cuando estaban para terminar la cena, tomó la copa, te bendijo, y se la entregó diciendo:

Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.

Recordamos ahora el gesto de nuestro Hermano y Amigo, Cristo Jesús, quien dio la mayor prueba de amor: entregar su vida. Y al recordar su gesto, te ofrecemos, Padre, su propio sacrificio mientras anhelamos su venida definitiva.

Que también nosotros sepamos vivir el amor como El. Que al juntarnos chicos y chicas para convivir, nos respetemos y veamos los valores de nuestra unión; que no seamos egoístas, olvidando a los pobres, a los que no tienen cariño, a los que se sienten solos. Que los que participamos en la Eucaristía lleguemos a ser una gran familia que da testimonio ante el mundo de que el primer mandamiento de Cristo es el amor sin fronteras de ninguna clase.

Te pedimos por el Papa y por toda la Iglesia, por los sacerdotes y formadores de la juventud, por nuestros padres y por los ancianos del mundo entero. Por los jóvenes que no tienen la suerte de conocerte como te conocemos nosotros. Por los chicos y las chicas de nuestra edad, para que descubramos el valor de nuestra afectividad recién estrenada, y para que amemos a los demás como Tú quieres.

Te pedimos por los jóvenes que han muerto a la esperanza, y por todos los que murieron creyendo en Ti. Danos tu Espíritu Santo y haznos fuertes en la verdad, en el trabajo de conseguir un mundo más justo, en el empeño de hacer de nuestras vidas un ejemplo de alegría y de generosidad sin límites.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(C. Gabarain)

1. Si Dios es alegre y joven, si es bueno y sabe sonreír, ¡sí!
¿Por qué rezar tan tristes, por qué vivir sin cantar ni reír?
Todas las flores y las estrellas, las cosas bellas, las hizo Dios.
El temblor de una mirada en una niña enamorada,
la ternura de una madre, todo es sonrisa de Dios.
Dios es alegre. Dios es alegre. Dios es amor (bis)
2. Si Dios busca mi alegría, si Dios me quiere hacer feliz, ¡sí!
¿Por qué callar mi canto, si es oración mi canción juvenil?
El dio al arroyo su melodía y al nuevo día un ruiseñor.
Dios alegre, Dios amigo, el Dios que siempre va conmigo,
compartiendo mi esperanza, brindando vida y amor. **Dios es...**

**Al participar, Señor, en el Sacramento del amor,
te damos gracias, y haz que santifiquemos con tu amistad
el amor que nace en nuestros corazones.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(Grupo "Viva la Gente")

**Viva la gente. La hay dondequiera que vas.
Viva la gente. Es lo que nos gusta más.
Con más gente a favor de gente, en cada pueblo y nación,
habría menos gente difícil y más gente con corazón. Habría...**

1. Gente de las ciudades y también del interior
la vi como un ejército cada vez mayor.
Entonces me di cuenta de una gran realidad:
las cosas son importantes, pero la gente lo es más.
2. Dentro de cada uno hay un bien y hay un mal,
mas no dejes que ninguno ataque a la Humanidad.
Amalos como son, mas lucha porque sean
los hombres y mujeres que Dios quiso que fueran.

chicos y chicas en equipo

unidos valemos más

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(N. Espiritual)

**Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia,
vamos caminando al encuentro del Señor.**

1. Un largo caminar por el desierto bajo el sol;
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.
2. Unidos al rezar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.
3. La Iglesia en marcha está; a un mundo nuevo
vamos ya, donde reinará el amor, donde reinará la paz.

MONICION.—Es difícil en la vida poder defenderse por sí mismo. Dios ha hecho al hombre para la convivencia y para la ayuda mutua. La unión hace la fuerza. Un chico o una chica que, por sistema, se independiza del grupo, está llamado al fracaso. El equipo, en el estudio, en el trabajo, en la oración... aportan al individuo una riqueza y una apertura insospechadas. La Eucaristía que vamos a celebrar debe servir para unirnos fuertemente como hermanos en Cristo.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Hermanos: que el amor sea el ceñidor de vuestra unidad,
para que viviendo unidos, glorifiquéis a Dios, vuestro Padre;
y que la paz del Señor esté siempre con vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

Recordando el testamento de Cristo: vivid en el amor, te pedimos, Señor, que sepamos unirnos en amistad para la mutua ayuda y la promoción de un mundo más fraternal. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Una de las virtudes fundamentales que todo hombre ha de practicar es la caridad y la unión de corazones. San Pablo escribe a los fieles de Roma y entre los consejos que les da se encuentran los siguientes:

LECTURA DE LA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS (12, 9-16b)

“**Hermandos: Que vuestra caridad no sea una farsa; aborreced lo malo y apegaos a lo bueno. Como buenos hermandos sed cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a vosotros mismos. En la actividad, no seáis descuidados; en el espíritu manteneos ardientes. Servid constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres: estad firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración. Contribuid a las necesidades del pueblo de Dios; practicad la hospitalidad.**

Benedicid a los que os persiguen; bendicid, sí, no maldigáis.

Con los que ríen, estad alegres; con los que lloran, llorad. Tened igualdad de trato unos con otros; no tengáis grandes pretensiones, sino poneos a la altura de la gente humilde. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL (C. Gabarain)

1. Una canción alegre cantaré, una canción de vida y juventud; del corazón el ritmo llevaré, un ritmo de esperanza, de ilusión y luz.

**Yo canto, yo amo, sin miedo avanzaré,
con Dios en mi alegría ya no temeré.**

2. Caminaré por sendas sin hacer, descubriré caminos sin trazar, y al avanzar yo mismo grabaré la senda de mi vida con mi caminar.

Segunda lectura

MONICION.—Son grandes las ventajas que reporta el trabajar en equipo. Cristo mismo habla de este tema. Incluso El promete una atención especial a los que se reúnen en su nombre, unidos por el amor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO. SEGUN SAN JUAN (15, 13-17)

En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos:

Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene amor mayor que el que da la vida por los amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros y os he destinado a que vayáis y deis fruto, y un fruto que dure; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. lo que os mando es que os améis los unos a los otros. (Jn 15, 13-17.)

(.....)

Yo os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre, que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (Mt 18, 19-20.)

HOMILIA

1. Para un muchacho(-a) de vuestra edad es muy importante el integrarse en un grupo de amigos. Es un buen descubrimiento que te permitirá encontrar y vivir la amistad, la verdadera amistad, de la que nos habla con frecuencia la Biblia. En estos grupos te com-

prenderán, te ayudarán, te animarán y todos os comprometeréis, os perdonaréis y, como tarea importante, aprenderéis a exigirlos y a sacrificaros los unos por los otros.

2. Pero a tu vez, si te integras en un equipo o grupo de amigos, no has de ser egoísta para ir solamente a aquello que te interese y te dé algo. El auténtico miembro de un grupo va a dar todo lo que puede. Lo contrario sería egoísmo. Todos pueden aportar mucho al bien del grupo. Incluso descubrirás que, aunque algunas veces habías pensado que no valías para nada, vales para más de lo que creías. El juntarse en grupo vale para enriquecer el propio yo, con todo lo que supone de personalidad, de capacidad de entrega y aportación al bien de los amigos.
3. Dice el libro del Eclesiastés: "Mejor es vivir dos juntos que uno solo, porque es ventajoso vivir en compañía. Si uno va a caer, el otro le sostiene. Pero ¡ay del solo!, pues si cae no habrá nadie que le ayude". Lo más terrible del hombre es la soledad. La amistad suprime la soledad. Uno de los mejores valores del hombre es la amistad, antorcha encendida, descanso, aliento, rescoldo interior.
4. Otra gran ventaja del equipo es el aprender a aceptar a los demás tal como es cada uno. En el grupo se manifiesta el propio ser, cuando se ha tomado confianza. Entonces podrás ver que cada chico y cada chica, se van manifestando y van descubriendo, casi sin darse ellos cuenta, su propia personalidad. Descubrirás en todos, valores y cualidades que antes no habías apreciado, y también defectos que no sospechabas existieran en tus amigos. Y esto te hará pensar, si eres sincero, que lo mismo está pasando contigo mismo. De ahí la gran lección que puedes aprender: acéptalos, para que ellos te acepten a ti.
5. Además de la promoción y riqueza individual y colectiva del grupo, podréis llegar más lejos. Es decir, el grupo no puede limitarse a un enriquecimiento personalista, sino que debe proyectarse al exterior. Veréis que a vuestro alrededor hay muchos problemas: enfermos, marginados, amigos que se sienten solos, pobres que no tienen nada, ancianos abandonados, celebraciones litúrgicas en las que no interviene la gente. Todo eso y mucho más puede ser objeto de vuestra atención y de vuestro interés. Uno solo no puede hacer mucho para remediar esos problemas. Pero el grupo que se organiza y toma conciencia de su fuerza y dinamismo tiene muchas posibilidades.
6. El Concilio Vaticano II tiene para los jóvenes una palabras alentadoras: "La Iglesia os mira con confianza y amor. Rica en un largo pasado, siempre vivo en ella, y marchando hacia la perfección humana en el tiempo y hacia los objetivos últimos de la historia y de la vida, es la verdadera juventud del mundo. Posee lo que es la fuer-

za y el encanto de la juventud: es decir, la facultad de reunirse, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas."

7. Naturalmente que estos grupos han de estar formados por chicos y chicas que simpaticen y se acepten de buena gana. Hombre y mujer poseen caracteres e ideologías distintas, reacciones diversas, religiosidad diferente. Por eso, al ir a planear y realizar los programas, los chicos y las chicas verán las cosas de diferente manera, y mutuamente se enriquecerán unos y otras. Viviendo un ambiente de entrega y de caridad, os conoceréis realmente y entre vosotros irá surgiendo una admiración y un respeto que, tal vez, con el tiempo, pueda convertirse en amor verdadero, capaz de orientar la admiración y el amor hacia un futuro esperanzador.
8. Terminamos nuestra reflexión con unos versos titulados: Canción de la amistad.
"De nuevo todos hoy estamos / cantando un verso de amistad,
marchamos juntos como hermanos / que buscan la felicidad.
Nos hizo el canto compañeros / en una empresa sin igual
que hará que canten nuestros grupos / si canta nuestra amistad.
De nuevo brillan las pupilas / irradian luz y claridad;
cantando vamos por la vida / en busca de felicidad.
La luz que guía nuestra senda / no deje nunca de brillar
porque es reflejo de alegría / que brota de la inmensidad."

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. ¿Crees útil la formación de los grupos juveniles?
2. ¿Qué ventajas y qué inconvenientes ves en ellos?
3. ¿Cómo formar estos grupos entre vosotros?
4. ¿Chicos solos, chicas solas, o mejor chicos y chicas juntos?
¿Por qué?
5. ¿Qué actividades se podrían llevar a cabo en los grupos?

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Reunidos en amistad, pidamos al Señor que nos conceda ayudarnos unos a otros para imitar su ejemplo.

1. Por la Iglesia, para que nos brinde siempre su amor y amistad de madre universal, roguemos al Señor.
2. Por los que trabajan unidos, para que Dios les ayude y bendiga sus empresas en bien de los hermanos, roguemos al Señor.

3. Por las familias, para que padres e hijos se integren en el amor, roguemos al Señor.
4. Por la juventud unida, para que se dé cuenta de que en ella está la fuerza del mundo mejor, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que sepamos aceptarnos y trabajar unidos en favor de los pobres y necesitados, roguemos al Señor.

**Oh, Dios, que quieres que todos seamos amigos y nos ayudemos unos a otros, inspíranos lo que debemos hacer para agradarte y ser útiles a los demás.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

★ Presentación de las ofrendas

Si el grupo de chicos y chicas ya está formado, sería conveniente que todo el grupo formara procesión con las ofrendas.

CANTO DE OFERTORIO

(M. de los Ríos)

1. Escucha, hermano, la canción de la alegría, el canto alegre del que espera un nuevo día.

Ven, canta, sueña cantando, vive soñando el nuevo sol, en que los hombres volverán a ser hermanos (bis).

2. Si en tu camino sólo existe la tristeza y el llanto amargo de la soledad completa. **Ven...**
3. Si es que no encuentras la alegría en esta tierra, búscala, hermano, más allá de las estrellas. **Ven...**

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, estos dones, en los que nos brindas tu amistad, te presentamos también sobre el altar nuestra inquietud y deseo de ser fieles a nuestra amistad juvenil. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

En verdad es justo, Señor, que te demos gracias, porque nos regalas cada día el Pan de vida. El nos da la alegría de vivir en compañía de los amigos. Por El podemos juntarnos en torno a una mesa, viviendo la verdadera fraternidad y amistad auténtica. El nos ayuda a recorrer el camino de la vida, sonriendo a los necesitados y curando a los hermanos que encontramos en el camino, maltrechos y heridos.

Te damos gracias por Tu Hijo, Jesús, que nos dio su amistad; y ahora que estamos juntos queremos que escuches los himnos de esperanza y de gozo, de homenaje y de agradecimiento que queremos entonarte, unidos a toda la creación; por eso, con los ángeles y los santos decimos: Santo...

Santo eres en verdad, Señor, y para todos quieres la alegría y la esperanza, Para todos deseas la dicha y la realización de la propia personalidad en la apertura a los demás, aquí, ahora y, de modo definitivo, cuando instaures el final de los tiempos.

Tu amor de Padre nos invita a amarnos, nos fuerza a unirnos y entregarnos a todos para poder lograr la propia plenitud cristiana y humana. Cristo fue el autor de estas nuestras justas inquietudes. El mismo se entregó y nos enseñó a entregarnos.

Envía tu Espíritu sobre estos dones para que se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo, quien, cuando iba a ser traicionado por uno de sus amigos, estando sentado a la mesa para comenzar la cena, tomó el pan, te bendijo, lo partió y lo dio a los discípulos diciendo:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.

Lo mismo hizo con el cáliz; lo tomó en sus manos, te bendijo de nuevo, y se lo pasó con estas palabras:

Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre,

**Sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Al estar ahora reunidos para conmemorar la Muerte,
la Resurrección y la Ascensión de Cristo Jesús,
te ofrecemos, Padre, el mismo sacrificio de tu Hijo
a fin de que fortalezca nuestra debilidad.

Queremos poner los valores, que de Ti hemos recibido,
al servicio de nuestros amigos y de todos aquellos
que esperan nuestra colaboración.

Te pedimos que bendigas a tu Pueblo santo, la Iglesia universal,
la gran familia de los comprometidos en la fe:
al Papa, a los obispos y a los sacerdotes,
a los grupos de apostolado que luchan para conseguir
un mundo mejor y más fraternal.

Te pedimos también por los pobres que encontramos en nuestro camino;
por los que trabajan buscando paz y libertad en la tierra;
por lo que, luchando, han dado su vida por los demás.
Dales el premio que merecieron por su fe y su ejemplo cristiano.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(C. Gabarain)

**Una espiga dorada por el sol, el racimo que corta el viñador
se convierten ahora en pan y vino de amor,
en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Se convierten...**

1. Compartimos la misma Comunión; somos trigo del mismo sembrador;
un molino, la vida, nos tritura con dolor.
Dios nos hace Eucaristía en el amor.
2. Como granos que han hecho el mismo pan
como notas que tejen un cantar,
como gotas de agua que se funden en el mar,
los cristianos un Cuerpo formarán.
3. En la mesa de Dios se sentarán, como hijos su pan comulgarán.
Una misma esperanza caminando cantarán.
En la vida como hermanos se amarán.

★ Plegaria de acción de gracias

(La lee un chico o una chica)

Amigos, quisiera que fuéramos amigos;
conviene que seamos optimistas
creyendo en el amor y en la amistad.

Amigos, quisiera que fuéramos amigos,
echemos diferencias al olvido
haciéndonos amigos, amigos de verdad.

Hablemos sinceros y contentos,
vivamos el momento y sin preocupación.

Brindemos por tan feliz encuentro,
y pronto nos tendremos confianza y comprensión.

Amigos, quisiera que fuéramos amigos.

Ahora que nos hemos conocido
hagámonos amigos, amigos de verdad.

Ahora que nos hemos conocido podemos ser amigos,
amigos, amigos, amigos de verdad.

(J. M. Casado - R. Ferrán.)

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Gracias, Señor, por la amistad que nos has brindado,
al recibir tu Palabra y comulgar tu Pan;
te suplicamos que bendigas la amistad que hoy ha brotado
en lo hondo de nuestros jóvenes corazones.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(N. Espiritual)

**Día y noche van tus ángeles, Señor, conmigo.
Día y noche pienso que Tú estás en mí.**

1. Si anochece en el camino, **van tus...**
Si en la noche pierdo el rumbo, **pienso que...**
2. Si camino entre los hombres, **van tus...**
Al servirles cada día, **pienso que...**
3. Si me encuentro triste y solo, **van tus...**
En las luchas de la vida, **pienso que...**

ante las vacaciones o fin de semana

tiempo libre fecundo

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(M. Ríos)

1. Escucha, hermano, la canción de la alegría,
el canto alegre del que espera un nuevo día.

**Ven, canta, sueña cantando, vive soñando el nuevo sol,
en que los hombres volverán a ser hermanos (bis).**

2. Si en tu camino sólo existe la tristeza
y el llanto amargo de la soledad completa.
3. Si es que no encuentras la alegría en esta tierra,
búscala, hermano, más allá de las estrellas.

MONICION.—Un curso más, un año más de trabajo y, al final, las vacaciones. Tiempo de descanso, de recuperación de fuerzas, de distracción y de diversión. Pero para el espíritu no hay vacación. Antes de empezar nuestra época de vacaciones, reunidos todos, vamos a celebrar la Eucaristía en la intimidad, pidiendo al Señor que sepamos santificar ese tiempo de descanso corporal (o este fin de semana).

SALUDO DEL SACERDOTE

**Hermanos: El Dios de la alegría y de la paz
os colme de su misericordia y os conceda la felicidad plena
mediante la amistad de Jesucristo con todos vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Oh, Dios, descanso y seguridad de los que en Ti esperan,
haz que al descansar nuestro cuerpo santifiquemos este tiempo
mediante el amor a Ti y el servicio a los demás.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—El peligro indudable que existe durante las vacaciones es que, por estar metidos de lleno en el descanso y la diversión, nos olvidemos de Dios. El tiempo libre también debe estar impregnado de la presencia de Dios.

LECTURA DEL LIBRO DEL DEUTERONOMIO

(8, 7-18)

Habló Moisés al pueblo y le dijo:

**Cuando el Señor tu Dios te introduzca en la tierra buena,
tierra de torrentes, de fuentes y veneros que manan en el monte
y la llanura; tierra de trigos y cebadas, de viñas, higueras y grana-
dos; tierra de olivares y de miel; tierra en que no comerás tasado
el pan, en que no carecerás de nada; tierra que lleva hierro en sus
rocas, y de cuyos montes sacarás cobre, entonces comerás
hasta hartarte y bendecirás al Señor tu Dios por la tierra buena
que te ha dado.**

**Pero, cuidado, no te olvides del Señor tu Dios, siendo infiel a
los preceptos, mandatos y decretos que yo te ordeno hoy.**

**Acuérdate del Señor tu Dios: que es El quien te da la fuerza
para crearte estas riquezas, y así mantiene la promesa que hizo a
tus padres como lo hace hoy. Palabra de Dios.**

CANTO RESPONSORIAL

(N. Espiritual)

**Cansados de trabajar una noche entera en el mar,
con sueño vienen, con hambre y pena, los amigos de Jesús.**

¡Qué triste es la noche! ¡Qué larga si debemos esperar!
¡Qué pena si de nuevo hay que comenzar!

Pero allá junto al mar esperando está Jesús,
cuando el día va a alborazar.
En las brasas hay un pez, en las manos tiene pan
y un cariño inmenso en su mirar. En las brasas...

Cansados de combatir en la lucha dura y sin fin sentimos dentro un hondo hastío y el vacío de vivir:

Buscando vamos siempre la paz que no podemos encontrar,
descanso para el alma que no puede amar. Pero allá...

Segunda lectura

MONICION.— ¡Qué hermosas vacaciones y qué fructíferas cuando en ellas está presente el Señor! Los Apóstoles supieron aprovechar esta presencia de Cristo...

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN (21, 4-7)

Estaba ya amaneciendo cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. El les dice: "Muchachos, ¿tenéis pescado?"

Ellos contestaron: "No."

El les dice: "Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis."

La echaron y no tenían fuerza para sacarla, por la multitud de peces.

HOMILIA

1. Comienzo de las vacaciones. Lo cual significa que nuestros cuerpos, tras el duro trabajo del estudio y exámenes, necesitan descanso y reposo. El descanso corporal es una necesidad imperiosa. Los hombres no son máquinas que puedan estar en acción y a tope durante días y días. Tampoco son números. Por desgracia la actual industrialización y las empresas han convertido al hombre en fichas.
2. Hace algunos años, las vacaciones eran privilegio de unos pocos. Hoy, afortunadamente todo el mundo tiene este derecho. Pero hay que pensar un poco qué significan las vacaciones. Para muchos sencillamente es perder un tiempo precioso. E incluso un tiempo en que hombres y mujeres aprovechan para ofender más a Dios.

3. Hay una frase que puede ser programa para el tiempo libre: "Para el espíritu no hay vacación". Quiere esto decir que si los cuerpos han de descansar, existe un peligro cierto: el pensar que durante los días de las vacaciones podemos abandonar nuestras obligaciones religiosas. Y de hecho esto es lo que sucede con frecuencia. Muchos cristianos, al volver de sus vacaciones, reconocen que su vida religiosa ha bajado y perdido muchos grados. Precisamente cuando se tiene más tiempo para dedicarlo a Dios y a los demás es cuando descuidamos nuestras mayores obligaciones.
4. Para vosotros, muchachos, el tiempo de vacaciones tendría que ser tiempo de planear algo interesante y positivo: Oración de grupo, lectura, alguna misa en el campo y ante la naturaleza que os brinda las maravillas de Dios. Algo que os siga recordando que Dios no puede estar ausente de vuestra vida en ninguna ocasión.
5. Que Cristo vaya en vuestra barca, en vuestra playa o piscina, en vuestros juegos, en vuestras excursiones, en vuestras reuniones juveniles, con vuestros amigos, en vuestras relaciones entre chicos y chicas... en vuestro corazón.
6. Y, por otra parte, es importante planificar algo de cara al apostolado. *Un ejemplo. Se llama Ana Mary. Es una chica enfermera en Barcelona. Durante sus días de descanso en las vacaciones de verano, se desplaza a trabajar en un hospital de Africa. Solamente pide que le den comida y cama. Lo demás corre por su cuenta. Ella misma se paga de su bolsillo los viajes. Ana Mary es una chica feliz. Se da cuenta de que sus vacaciones no las pierde tontamente sino que hace algo importante. He hablado muchas veces con ella, pero jamás me ha hablado de sus vacaciones en Africa.*
7. Pensad, amigos, que durante vuestras vacaciones hay enfermos y ancianos que tal vez están solos. ¿No os parece interesante que vuestro grupo podría alcanzar algo para aliviar su soledad? "Un vaso de agua que deis a un pobre —decía Jesucristo— es como si me lo diérais a mí."

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Qué pensáis de este principio: "Para el espíritu no hay vacación"?*
2. *¿Qué suele hacerse en vacaciones, de ordinario?*
3. *¿Qué programa harías tú para aprovechar bien un fin de semana?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Encomendemos, hermanos, al Señor

**la alegría de nuestras vacaciones
para que nos sirvan de descanso y de santificación.**

Después de cada petición dicen todos: Te rogamos, óyenos.

Leen alternando una muchacha y un muchacho:

1. Gracias, Señor, por estas vacaciones que nos concedes. Queremos pedirte que nuestras almas no se sequen, ni se marchiten como esa hierba de la estepa amarilla.
2. Danos fuerzas para divertirnos, para salir más contentos de nuestras diversiones, para saber pararnos ante tu barrera amorosa, para cumplir tus mandatos.
3. Danos generosidad para que sepamos ayudar al que está cansado y agotado, para que sepamos dar cuanto nos pidan, sin mirar a derecha o a izquierda, sólo dar.
4. Convéncenos, Señor, de que Tú no nos estorbas en vacaciones.

**Oh, Dios, que eres alegría de los que en Ti esperan,
haznos conocer el "cara y cruz" de nuestras vacaciones
para que sepamos escoger lo mejor y agradarte siempre.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

★ Presentación de las ofrendas

- *Un chico y una chica traen al altar las ofrendas.*
- *También se pueden traer objetos propios de vacaciones: mochilas, tiendas de campaña, utensilios de alpinismo, etc.*

CANTO DE OFERTORIO

(N. Espiritual)

1. Junto a Ti al caer la tarde y cansados de nuestra labor,
te ofrecemos con todos los hombres el trabajo, el descanso, el amor.
2. Con la noche las sombras nos cercan, y tu rostro nos da nueva luz,
alumbrados en nuestro camino hasta Ti correremos, Señor.
3. Cuando al fin nos recoja tu mano para hacernos gozar de tu paz,
y reunirnos en torno a tu mesa, nos darás la perfecta hermandad.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Acepta, Señor, los dones que te presentamos
y santifica la alegría de todos los que, como nosotros,**

**van a tomar su descanso en las vacaciones.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación
bendecirte, Padre Santo, por Jesucristo, Señor nuestro.
Tu amor sin medida ha creado todas las cosas
y las ha puesto en nuestras manos para que las moldeáramos,
las hiciéramos mejores y, transformándolas,
las pusiéramos a nuestro servicio.**

**Nos has dado la capacidad de amar,
por la que podemos entrever lo que es vivir como hermanos.
Tú mismo nos enseñaste lo que es la amistad y el amor.
El nos hace a tu imagen y semejanza, transfigura el mundo,
hace ligero el trabajo, llevadera la fatiga,
menos penoso el sufrimiento,
más profunda la vida y más gozosa la alegría.
Por eso, unidos a los ángeles y a los santos del cielo,
te cantamos diciendo: Santo...**

Al proclamar que eres Santo, te pedimos que envíes tu Espíritu
sobre estos dones para que el pan y el vino, santificados,
sean para nosotros el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,
y nosotros, reunidos en el amor, podamos formar un solo cuerpo.
Bendecimos tu nombre
repitiendo la misma acción que Jesucristo, tu Hijo,
realizó la víspera de ser entregado,
cuando, tomando el pan en sus manos,
te dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:

**Tomad y comed todos de él:
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó el cáliz, te bendijo y lo dio a sus discípulos diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Por tanto, reunidos nosotros para celebrar la Eucaristía, recordando la Muerte, Pasión y Resurrección de Cristo, te ofrecemos, Padre, su sacrificio de salvación para el mundo.

Que el Espíritu Santo descienda sobre cada uno de nosotros para que nos llene de su gracia y de sus dones, a fin de que nuestro descanso corporal nos una más y más a los que nos necesiten. Que no seamos egoístas, que veamos con cariño y con amor a los que tienen que trabajar mientras descansamos nosotros.

Acuérdate, Señor de nuestros hermanos enfermos, sin vacación; de los trabajadores que tienen que ganar su pan bajo el sol abrasador y con el sudor de sus frentes.

Nuestra oración, en unión de toda la Iglesia, quiere ser plegaria sincera por el Papa y los obispos, por los sacerdotes y los religiosos, por los que emplean su descanso y sus vacaciones en cuidar enfermos, ancianos y necesitados. Recompénsales, Padre, y dales fuerza para ser de verdad tus testigos ante el mundo.

Y no te olvides de nuestros hermanos difuntos que han muerto bajo el signo de la fe y haz que entren en tu gloria a recibir el premio a sus trabajos.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(J. A. Espinosa)

Vamos cantando al Señor: El es nuestra alegría.

1. La luz de un nuevo día venció a la oscuridad, que brille en nuestras almas la luz de la verdad.
2. La roca que nos salva es Cristo nuestro Dios; lleguemos dando gracias a nuestro Redentor.
3. Los cielos y la tierra aclaman al Señor:
"Ha hecho maravillas, inmenso es su amor."
4. Unidos como hermanos venimos a tu altar, que llenes nuestras vidas de amor y de amistad.

● **Plegaria de acción de gracias**

(Lee una muchacha.)

Gracias, Señor: porque nos hiciste grandes para Ti.

Gracias por la juventud y la alegría.

**Gracias por el pan y por el agua,
por el río y por la fuente, por el mar y la piscina,
por el monte y por los llanos.**

**Grande eres, Señor, porque en cada flor, árbol o insecto,
habla tu voz y tu poder.**

¿Verdad, Señor, que no estás ausente?

**Gracias, porque con la rama juguetea la estrella,
y tras la noche, llega la aurora.**

**Grande eres, Señor, porque haces
que todos valgamos para algo. Gracias, Señor.**

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Antes de partir, Señor,

purificados y fortalecidos con tu Cuerpo y Sangre,

danos el gozo de la amistad y consérvanos fieles hasta el regreso.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida de Sacerdote.)

CANTO FINAL

(Canción de juventud: C. Gabarain)

1. Una canción alegre cantaré, una canción de vida y juventud;
del corazón el ritmo llevaré, un ritmo de esperanza, de ilusión y luz.

**Yo canto, yo amo, sin miedo avanzaré,
con Dios en mi alegría ya no temeré (bis).**

2. Caminaré por sendas sin hacer, descubriré caminos sin trazar,
y al avanzar yo mismo grabaré la senda de mi vida con mi caminar.
3. Con mi vivir construyo una mansión grande y feliz que un día he de habitar.
Me pide Dios esfuerzo y oración;
yo canto cuando rezo y canto al trabajar.

respirando al aire libre

a la escucha de la naturaleza

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(J. A. Espinosa)

Vamos cantando al Señor: El es nuestra alegría.

1. La luz de un nuevo día venció a la oscuridad, que brille en nuestras almas la luz de la verdad.
2. La roca que nos salva es Cristo nuestro Dios; lleguemos dando gracias a nuestro Redentor.
3. Unidos como hermanos venidos a tu altar, que llenes nuestras vidas de amor y de amistad.

MONICION.—Al comenzar esta Eucaristía juvenil, en que el Señor quiere hablarnos, primeramente le damos gracias por tanto como debemos a Dios: porque somos jóvenes y fuertes, porque somos sinceros y alegres, porque nos abrimos al sufrimiento de los demás, al amor y a la amistad, porque Dios es grande y porque en su amistad y en el amor a los demás es donde, en definitiva, adquiere sentido toda nuestra vida.

SALUDO DEL SACERDOTE

**A vosotros, jóvenes, que sois fuertes:
la gracia y la paz de Dios Padre,
del Espíritu y de nuestro Señor Jesucristo.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Oh, Dios, fuente de amor sincero,
santifica con tu amor a los jóvenes
en cuyo corazón nace pujante el amor,
para que vivan felices su juventud
y permanezcan en tu servicio toda su vida.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Los jóvenes estamos llamados a ser apóstoles de nuestros semejantes. Pero en nuestro apostolado busquemos solamente la gloria del Señor y el bien de los hermanos, no nuestro provecho.

LECTURA DEL PROFETA JEREMIAS

(1, 4-9)

Recibí esta palabra del Señor:

Antes de formarte en el vientre te escogí, antes de que salieras del seno materno te consagré: te nombré profeta de los gentiles.

Yo repuse: ¡Ay, Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho.

El Señor me contestó: "No digas 'soy un muchacho', que a donde yo te envíe irás, y lo que yo te mande dirás. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte. Oráculo del Señor."

El Señor extendió la mano y me tocó la boca, y me dijo: Mira: yo pongo mis palabras en tu boca. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(R. Cantalapiedra)

**Yo volveré a cantar el amor y la esperanza;
Yo volveré a cantar los caminos de la paz (bis).**

1. Cuando los fríos se acerquen, las flores se morirán; pero con la primavera de nuevo renacerán. Quizá me veas llorar cuando un amigo se va; la muerte lleva a los míos, pero sé que volverán.

- Quizá me veas sufriendo por amor a los demás.
Quizá me veas gritando que el pobre no tiene pan.
La cárcel no es mi morada, las rejas se romperán;
si fuertes son las cadenas, más fuerte es nuestro luchar.

Segunda lectura

MONICION. — Cristo ha de informar toda nuestra vida. Donde quiera que vayamos podemos llevar a Cristo con nosotros y debemos llevarlo: en nuestro trabajo, en nuestro estudio, en nuestras relaciones, en nuestras diversiones.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS (9, 57-62)

En aquel tiempo, mientras iban de camino Jesús y sus discípulos, le dijo uno: "Te seguiré a donde vayas."

Jesús le respondió: "Las zorras tienen madrigueras y los pájaros nido; pero el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar su cabeza."

A otro le dijo: "Sígueme."

El respondió: "Déjame primero ir a enterrar a mi padre."

Le contestó: "Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios."

Otro le dijo: "Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia."

Jesús le contestó: "El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el Reino de Dios."

HOMILIA

- "Cada vez que salgas al aire libre —dice un autor— retrae el mentón, lleva erguida la cabeza y llena los pulmones hasta que no puedas más; bebe el sol; saluda a tus amigos con una sonrisa, y pon el alma en cada apretón de manos". Con esta frase se podría juntar también aquel aforismo chino: "El hombre que no sabe sonreír, no debe abrir una tienda."
- La sonrisa es el tesoro que posee la juventud. Saber sonreír a todos y en todas partes. Hoy, al celebrar esta Eucaristía en el campo, vamos a sonreír a Dios. Admiremos todo lo bueno que nos dice la naturaleza. Ella, con su lenguaje, con su silencio, con su majestad, nos está hablando de Dios.

- El campo no se presta a predicar. Vamos a escuchar unas reflexiones a la sombra de este árbol.

"Me gusta en el paisaje, Señor, la bella estampa erguida del árbol. Siempre con los pies seguros en el suelo como un hombre con sentido realista. Siempre con la frente alta, orientada hacia el cielo, como un hombre con visión trascendente. Siempre con el amplio seno del ramaje abierto, para dar, como un hombre lleno de caridad. Porque un árbol es, en su constante misión de dar, todo lo contrario al egoísmo. O da frutos por las mil ramas de sus manos repletas, o, si no tiene más, da sombra, que es una manera elegante de dar sin hacer ruido.

Señor, qué bonita manera de amar la del árbol:

dar sombra a los hombres fatigados y quemados en plena canícula;
dar fruto sabroso, si Tú lo hiciste para eso.

Ahora comprendo, a la sombra de este árbol, que es triste existencia la de los árboles y la de los hombres que no dan... ni sombra. Siempre será lo más fácil.

Un árbol, cargado de frutos vistosos corre el peligro de dar con vanidad, con ostentación... sin amar. Como el fariseo de la parábola y como tantos otros fariseos modernos, tocando la trompeta en la calle.

Enséñame, Señor, a amar: dando el alma,
arrimando el corazón, sin ruido,
sin que sepa la mano derecha lo que ha hecho la izquierda.

Dar sombra, Señor, no es amontonar argumentos para convencer; es callar por amor.

La sombra es como la limosna elemental
del árbol y de los corazones.

Que los hombres, Señor, hagamos del amor sombra acogedora.
Y que Tú, Señor, nos acojas a todos, misericordioso, bajo la sombra de tus alas."

- Eduardo Marquina canta así la belleza del árbol:

Casi humano en la postura / firme en su planta y robusto,
se apoya en tierra lo justo / para lanzarse a la altura;
y a su destino es tan fiel / tan bien conoce la senda,
que no hay una rama en él / que, empujándole, no ascienda.
Depuración de una vida / que es toda ansiedad y anhelo,
sed de crecer, convertida / en sed de espacio y de cielo.
Se obstina, insiste y triunfal recorta en el aire, pura
su férvida arquitectura / de aguja de catedral.
Aguja viva en combate / consigo misma afinada,
que no es petrificada / sino corazón que late...
Brotó de arcillas groseras / hierve la savia en sus frondas,

se cuentan por primaveras / en su relieve, por ondas de profusión vegetal; / la luz lo empapa, lo anega, pero él, recio, se despega / de su engarce terrenal; y austero, noble en su brío / verde, umbroso, se le ve romper el aire vacío / con la majestad de un río que se pusiera de pie.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. ¿Te crees necesario en la sociedad?
2. ¿Qué puede aportar la juventud a nuestro mundo actual?
3. ¿Qué cualidades deseas en la juventud para que fuera útil a los demás y sana en sí misma?

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Escucha, Señor, las oraciones de esta juventud que sueña con un mundo mejor y brinda sus esfuerzos y buena voluntad para conseguirlo.

1. Por la Iglesia de Dios, para que se conserve siempre joven y dinámica en la extensión de su Reino, roguemos al Señor.
2. Por todos los jóvenes que se sienten fracasados, para que Cristo les apoye y les convenza de su fortaleza, roguemos al Señor.
3. Por los jóvenes que malgastan su juventud, para que sepan darle el sentido cristiano que Dios quiere, roguemos al Señor.
4. Por los educadores de la juventud, para que siembren en ella anhelos de verdad y de sinceridad, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que sepamos dar a Dios el esfuerzo que El nos pide en bien de los hermanos, roguemos al Señor.

Escucha, Padre, la plegaria de los que queremos unir nuestra vida a la de todos los que sufren por tu Reino, y que tu gracia nos ayude a llegar hasta Ti, fuente de gozo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Te ofrecemos, Señor, nuestra juventud.

1. Este día que amanece (*anochece*) entre cantos y alegría, este día en que sentimos tu presencia en nuestras vidas.

2. Ilusiones y esperanzas, la alegría del vivir, todos juntos como hermanos caminando hacia Ti.
3. El esfuerzo de los hombres, el dominio de la tierra, la llegada de tu Reino, inquietud que se hace eterna.
4. Ofrecemos todos juntos nuestras vidas al Señor: Los trabajos y dolores, la alegría y el amor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Con nuestros dones de pan y vino te ofrecemos, Padre, nosotros, los jóvenes, la plegaria por un mundo mejor, en el que la juventud sepa desempeñar su propia tarea cristiana. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

Te damos gracias, Padre, porque eres el Dios liberador. Cuando tu pueblo estaba oprimido, enviaste a Moisés con la fuerza de tu Palabra. Tú doblegaste el orgullo de los faraones, y sacaste a los hijos de Israel de la esclavitud, para darles la alegría de la tierra prometida.

Cristo, nacido pobre, lo mismo que todos nosotros, entregó su vida al servicio de los cansados y angustiados. Al pasar de este mundo a Ti, a través de una muerte injusta, alcanzó nuestra liberación total, consiguió dar sentido festivo y alegre a nuestra vida, logró hacernos capaces de gozar de la plenitud de tu gracia. El aceptó la muerte por nosotros, para que aprendiéramos a cargar con los dolores de los demás.

Por todo ello, Señor, te damos gracias, y unimos nuestras voces al susurro de toda la creación para entonar con los ángeles y santos el canto a tu gloria: Santo...

Te alabamos, Dios nuestro, padre de los pobres, de los que tienen hambre y sed, de los que buscan la alegría por caminos torcidos, de los que lloran reducidos al silencio, de los que sufren perseguidos y no pueden defenderse,

de los que trabajan incansables por una paz justa,
de los que tienen el corazón limpio de toda ambición, odio y rencor,
de los jóvenes que luchan sin saber lo que quieren.

Envía tu Espíritu para que este Pan y este Vino
se conviertan en el Cuerpo y en la Sangre de tu Hijo.
El mismo, la víspera de su muerte,
con la que nos iba a hacer capaces de vivir y gozar tu paz,
celebró la Pascua con sus discípulos;
y dándoles la mejor prueba de su fidelidad,
tomó pan, te dio gracias y se lo repartió diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

De igual manera, al terminar la cena,
tomó la copa que estaba sobre la mesa
y, bendiciéndote de nuevo, se la repartió diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Por eso, Padre, recordamos ahora con gratitud la Pascua de tu Hijo,
y te ofrecemos el sacrificio por el que hemos recibido
el don de la alegría definitiva.
Cristo, con su Vida, Pasión, Muerte y Resurrección,
ha abierto el horizonte de nuestras vidas,
y nos ha asegurado un futuro lleno de gozo inacabable.

Ahora, pues, que estamos reunidos para darte gracias,
te pedimos que envíes el Espíritu Santo sobre nuestro grupo
para que, recibiendo con fe, estos misterios,
sean fortaleza y aliento de nuestros corazones jóvenes y
comprometidos en la búsqueda de la alegría auténtica.

Bendice con amor a la Iglesia universal, tu Pueblo Santo,
al Papa, obispos y sacerdotes de todo el mundo,
para que su palabra sea alegría para todos los creyentes.
No te olvides de nuestros hermanos que,
cumplida su misión en la tierra, han sido llamados por Tí.
Admítelos a todos a poseer tu gloria y alegría sin fin.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(N. Espiritual)

**Ven, ven, Señor, no tardes; ven, ven que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes; ven pronto, Señor.**

1. El mundo muere de frío, el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.
2. Envuelto en sombría noche, el mundo sin paz no ve;
buscando va una esperanza, buscando, Señor, tu fe.
3. Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz;
al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas Tú.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Alimentados con tu sacramento de amor,
te pedimos, Señor,
que derrames tu fuerza sobre toda la juventud
y nos des fortaleza para extender tu Reino en la tierra.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(Canta con nosotros: Voces Amigas)

**Oyeme, tú que eres joven, tú que sabes comprender,
tú que guardas en tus manos tanta fe.
Tú que buscas las verdades, tú que tienes corazón,
tú serás como nosotros, cantarás nuestra canción.**

1. Canto a la flor del campo, canto al viento, canto al mar;
canto a la luz que muere en el trigal.
Canto al amor sincero, canto al fuego del hogar,
canto a la verdadera libertad.
2. Canto a los verdes prados, canto al aire, canto al sol,
canto al azul del cielo y al amor.
Canto a la gente humilde, que me mira sin rencor,
canto a la paz del mundo, canto a Dios.

el deporte, escuela de formación

salud física y disciplina

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(J. A. Espinosa)

**Cristo está conmigo, junto a mí va el Señor;
me acompaña siempre en mi vida, hasta el fin.**

1. Ya no temo, Señor, la tristeza; ya no temo, Señor, la soledad;
porque eres, Señor, mi alegría, tengo siempre tu amistad.
2. Ya no temo, Señor, los fracasos; ya no temo, Señor la ingratitud;
porque el triunfo, Señor, en la vida Tú lo eres, Tú lo das.

MONICION.—El joven, en consonancia con las exigencias sociales del mundo de hoy, reclama justamente un tiempo suficiente y oportuno para dedicarlo a la amistad, a la promoción humana, al deporte, al tiempo libre. Reunidos para celebrar la Eucaristía, vamos a reflexionar sobre el sentido que hemos de dar al deporte, como escuela de formación.

SALUDO DEL SACERDOTE

**A vosotros, jóvenes, que amáis el deporte
como formación de vuestra personalidad,
os conceda el Señor fuerza y valor de espíritu.
El Señor esté con todos vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Oh, Dios, que quieres nuestra perfección y desarrollo,
haz que nos preocupemos constantemente por ser personas
en el pleno sentido de la palabra,
y que consigamos ser sanos de cuerpo y de alma.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—El deporte debe ser una escuela de formación integral. La competición deportiva es imagen y símbolo de la que tenemos que conseguir para lograr la meta que Dios nos pide como cristianos. Escuchemos esta lectura de San Pablo.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DE SAN PABLO
A LOS CORINTIOS

(9, 24-27)

Hermanos: ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos corren, pero uno solo alcanza el premio? Corred, pues, de modo que lo alcancéis.

Quien se prepara para la lucha se abstiene de todo; y esto para alcanzar una corona corruptible; mas nosotros para alcanzar una incorruptible.

Y yo corro no como a la aventura; así lucho no como quien azota el aire, sino que castigo mi cuerpo y lo esclavizo, no sea que habiendo sido heraldo para los otros resulte yo descalificado. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(J. M. Pastor)

Confiad siempre en Dios (bis); es el camino recto.

1. A menudo nada sabes del mañana;
estás desorientado y lleno de cuidados;
nada ves; todo te parece estar sin salida,
pero tú sabes que el Señor te ayudará.

2. Tú ves a la gente llena de codicia,
trabajar tan sólo para ganar oro.
Tú también sientes ganas de tener como ellos,
pero tú sabes que tu oro es el Señor.

Segunda lectura

MONICION.— Entre las actividades del joven, una de las más importantes es, sin duda, la dedicada al deporte. Porque, junto con el estudio y la vida de fe, será lo que forme jóvenes, ellas y ellos, proyectados hacia una vivencia de los valores de la persona. Como lectura sobre la que vamos a reflexionar, escuchemos unas palabras del Papa:

“La Iglesia ve en el deporte una gimnasia de los miembros y una gimnasia del espíritu; un ejercicio de educación física y un ejercicio de educación moral. Y por ello admira, alienta el deporte en sus diversas formas, en la sistemática, especialmente, obligada para toda la juventud y encaminada al desarrollo armónico del cuerpo y de sus energías, y también en la competitiva, que llega al esfuerzo y al peligro, dentro de los límites, para que no dañen los fines mismos del deporte, de la salud, de la vida y de la prestancia física.

La Iglesia admira, aprueba y alienta el deporte, mucho más si el empleo de las fuerzas físicas se acompaña del empleo de las fuerzas morales, que puede hacer del deporte una magnífica disciplina personal, un severo adiestramiento en los contactos sociales fundados en el respeto a la palabra propia y a la persona de los demás, un principio de cohesión social que llega a entablar relaciones amistosas en el campo internacional.”

HOMILIA

1. Los jóvenes, conscientes de la importancia que tiene en su vida la formación integral, quieren dar importancia a todas las formas y campos en los que creen se debe trabajar para lograr esa meta que ellos ansían. Y los jóvenes piden y exigen derechos a las Instituciones, al Estado, a los educadores, a las empresas, a la Iglesia y a los mismos compañeros.
2. A las instituciones piden:
 - que los horarios, condiciones de trabajo y estudio dejen a los jóvenes tiempos libres;
 - que después de las obligaciones del trabajo puedan asistir a lugares de reunión, campos de deporte y bibliotecas;

- que los cines, bailes o agrupaciones juveniles se preocupen más de ser medios de diversión que fuentes de ingresos económicos;
 - que los locales de diversión reúnan condiciones higiénicas de acuerdo con la dignidad de la persona humana: luz, aire acondicionado, espacio amplio;
 - que las instalaciones deportivas oficiales abran sus puertas a todos los jóvenes con igualdad de oportunidades;
 - que las instituciones existentes se abran a los jóvenes para promover sus valores y así puedan adquirir una formación real y ser directivos con responsabilidad.
3. Al Estado le piden:
 - que acepte y favorezca equitativamente toda asociación o agrupación juvenil, promovida con afán de cultura o diversión;
 - que promueva, anime y dé facilidades a instituciones privadas para la creación de albergues, campamentos, locales de diversión para jóvenes y niños;
 - que distribuya el presupuesto dedicado a actividades juveniles de una forma más justa y equitativa.
 4. A los educadores les piden:
 - que se valore la enseñanza musical y deportiva como medios de formación;
 - que se favorezca una orientación y educación en las lecturas recreativas, adecuadas a la edad y psicología de los jóvenes, adolescentes y niños;
 - que se promueva con seriedad y naturalidad el trato entre chicos y chicas orientado a una formación digna de nuestra sexualidad.
 5. A las empresas les piden:
 - que no se les impongan horas extraordinarias;
 - que los responsables de las empresas, jefes de taller, donde trabajan chicas, las respetan y den la igualdad de trato que corresponde a la mujer;
 6. A la Iglesia (a la comunidad de los cristianos) le piden:
 - que les ayude a descubrir el sentido cristiano del deporte y del ocio;
 - que se haga presente en medio de la vida y de los problemas que tiene planteados hoy la juventud. Hacen falta sacerdotes capacitados y optimistas.
 7. A nosotros mismos nos pedimos:
 - que sepamos valorar los tiempos libres y las diversiones en orden a desarrollar nuestra iniciativa, responsabilidad, convivencia, alegría y vocación personal;
 - que nos esforcemos por tratarnos con naturalidad, sencillez y respeto chicos y chicas.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Crees que el deporte puede ayudar a tu vida religiosa? ¿Cómo?*
2. *¿Señala los valores que ves en el deporte?*
3. *¿Piensas que la juventud se divierte siempre buscando valores?*
4. *¿Crees que sería interesante formar grupos de chicos y chicas para la convivencia y para reflexionar y actuar juntos en la diversión y en otros campos de promoción? ¿Cómo los formarías y qué actividades les asignarías?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Oremos, jóvenes, al Señor para que se digne santificar nuestras horas dedicadas al estudio y a la diversión, y para que nosotros nos esforcemos por alcanzar la madurez y responsabilidad.

1. Por la Iglesia de Dios, por el Papa y los sacerdotes, para que atiendan con esmero a la juventud, roguemos al Señor.
2. Por los que dedican su vida a la formación de la juventud, para que sepan promover los valores de una diversión orientada al bien de todos, roguemos al Señor.
3. Por la juventud del mundo entero, para que sepan aprovechar las horas dedicadas a la diversión y sacar el mayor partido posible, roguemos al Señor.
4. Por los chicos y las chicas, para que orienten sus relaciones en las horas de ocio a prepararse para ser hombres y mujeres comprometidos, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que de la diversión sepamos hacer una escuela de formación humana y social, roguemos al Señor.

**Señor, esperanza de los que en Ti creen,
mira nuestras inquietudes e ilusiones,
y bendice nuestras horas en las que tratamos de reparar
las fuerzas gastadas en el estudio y el trabajo.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Te ofrecemos, Señor, nuestra juventud.

1. Este día que amanece (anochece) entre cantos y alegría, este día en que sentimos tu presencia en nuestras vidas.
2. Ilusiones y esperanzas, la alegría de vivir, todos juntos como hermanos caminando hacia Ti.
3. Ofrecemos, todos juntos, nuestras vidas al Señor, los trabajos y dolores, la alegría y el amor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Junto con el pan y el vino recibe, Señor,
nuestros cuerpos curtidos por el deporte
y nuestro esfuerzo por alcanzar la meta que Tú nos señalas.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**Es justo y laudable, Padre, que te demos gracias
y ensalcemos tu amor a los hombres.
Has creado el cielo y la tierra con todo lo que ellos
significan para nosotros.**

**La tierra, para que, viviendo unidos en el amor y en la amistad,
consigamos hacerla más hermosa y más habitable.
El cielo, donde juntos esperamos disfrutar por siempre
de tu gozo y de tu amorosa Paternidad.**

**Pero aquí, en la tierra, nos falta mucho por hacer:
no sabemos comprendernos, no nos amamos de verdad,
nos ponemos la zancadilla y abusamos de los débiles,
somos egoístas y todo lo queremos para nosotros.**

**Enséñanos a seguir el ejemplo de Cristo, tu Hijo.
El se entregó sin condiciones:
comió con los hombres, sufrió con los hombres,
rió con los hombres, lloró con los hombres.**

**Por ello te damos gracias y, uniendo nuestras voces
a las de los santos y ángeles que están contigo en la gloria,
entonamos el himno de tu alabanza: Santo...**

**En verdad, Señor, eres santo y nadie iguala tu grandeza.
Igualmente es inmenso tu amor al hombre;
tan grande que nos diste a tu propio Hijo.**

Te pedimos que envíes tu Espíritu sobre estas ofrendas para que el pan y el vino se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo Jesús, quien en la hora en que iba a ser traicionado por uno de los suyos, estando sentado a la mesa para la cena, tomó el pan y, dando gracias, te bendijo, lo partió y se lo entregó diciendo:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.

Al terminar la cena hizo lo mismo con el cáliz, y se lo entregó con estas palabras:

Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.

Reunidos alrededor de esta mesa familiar, para hacer memoria de la Vida, Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, nuestro Hermano mayor, y mientras recordamos todo lo que le debemos, te ofrecemos el sacrificio de su Cuerpo y de su Sangre, que El entregó generosamente para salvar al mundo.

Jesús nos enseñó a vivir en la amistad, a fomentar el amor y la entrega en el trabajo, en la diversión, en el estudio, en las alegrías y en las tristezas; nos enseñó a no considerar a nadie inferior a nosotros, a no hacer divisiones y diferencias entre nosotros, a mirar lo mismo al pobre que al rico, al sabio que al ignorante, al blanco que al negro. Sólo así podremos ser felices y llamarnos hijos tuyos.

He aquí lo que te pedimos ahora:
Envía tu Espíritu para que nos reúna a todos en el amor.
Haz descender sobre el mundo la paz y la alegría.
Te pedimos que bendigas al Papa, obispos y Pueblo fiel;
a nuestros educadores, a los que fomentan nuestras diversiones con espíritu constructivo y humanizador;
a los jóvenes que están tristes, porque no te tienen a Ti.

Y no te olvides de los que han muerto con el signo de la fe; admítelos a poseer tu gozo permanente, tu Reino y tu paz.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(C. Gabarain)

**Hoy, Señor, te damos gracias por la vida, la tierra y el sol;
hoy, Señor, queremos cantar las grandezas de tu amor.**

1. Gracias, Padre: mi vida es tu vida, tus manos amasan mi barro, mi alma es tu aliento divino, tu sonrisa en mis ojos está.
2. Gracias, Padre, Tú guías mis pasos, Tú eres la luz y el camino, conduces a ti mi destino, como llevas los ríos al mar.
3. Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen, y quieres que siga tu ejemplo, brindando mi amor al hermano, construyendo un mundo de paz.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Señor, después de haber participado en tu mesa santa, te pedimos nos concedas la fortaleza necesaria para formar nuestros cuerpos y nuestras almas en el espíritu y en la verdad que Tú nos pides. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(T. Aragüés)

**Juntos para soñar nuevas inmensidades.
Juntos para marcar ritmos de nuevo amor.**

1. Juntos miramos la vida, juntos al amanecer, juntos formamos la espiga del día nuevo que va a nacer.
2. Juntos alzamos la copa llena hasta el borde de amor, juntos bebemos estrellas en brindis nuevo de juventud.
3. Juntos marchamos unidos como escuadrón del amor, juntos templamos en forja la paz de un mundo nuevo y mejor.
4. Juntos tendemos los ojos sobre el espejo de Dios, juntos sentimos la tierra, mientras cantamos: "Dios es amor".

de nuevo entre los libros

principio de curso

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(C. Gabarain)

1. Una canción alegre cantaré, una canción de vida y juventud.
Del corazón el ritmo llevaré, un ritmo de esperanza, de ilusión y luz.

**Yo canto, yo amo, sin miedo avanzaré,
con Dios en mi alegría ya no temeré (bis).**

2. Caminaré por sendas sin hacer, descubriré caminos sin trazar,
y al avanzar yo mismo grabaré la senda de mi vida con mi caminar.

MONICION.—En los designios de Dios cada hombre está llamado a desarrollarse, porque toda vida es vocación. Desde su nacimiento ha sido dado a todos en germen un conjunto de aptitudes y de cualidades para hacerlas fructificar. Abordaremos este tema en esta celebración eucarística, cuando empieza el curso (o de nuevo las clases).

SALUDO DEL SACERDOTE

Amigos todos: A vosotros, que forjáis vuestro futuro con ilusión, os conceda el Señor vigor y constancia en vuestra labor, y que El esté siempre con todos vosotros.

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Señor, en el umbral de nuestras vidas,
queremos comprometernos a servir, no a ser servidos.
Queremos ofrecer la alegría y la fuerza de nuestra juventud**

a este mundo triste, enfermo, dolorido.
Haznos leales y valientes, limpios de corazón y estudiosos.
Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—En nuestra vida joven tendremos momentos difíciles. Tal vez entonces el pesimismo y la angustia se apoderen de nosotros, pero Dios nos brinda siempre su mano de Padre. Vamos a escuchar —como primera lectura— la oración que eleva a Dios un paracaidista.

“Señor Dios y Jefe nuestro:

Ante el puesto difícil que elegimos voluntariamente, venimos a Ti.

Porque tenemos sentido del riesgo.

Porque nos sacude el alma la presencia de un abismo abierto con su ingrata incertidumbre.

Porque necesitamos ahora altura e ideal donde apoyar nuestra voluntad en el cumplimiento de la misión hacia Ti.

Porque necesitamos amor y esperanza; amor para movernos a su impulso, y esperanza para sentir tu abrazo en el aire camino del combate.

Te pedimos, Señor:

Luz para proyectarla sobre el auténtico valor de la vida, cuando se gana o se pierde en aras del deber.

Serenidad que sujete nuestros ánimos ante el vértigo del instinto y del mundo.

Optimismo espiritual para conseguir que sean nuestros el valor, amor al sacrificio, pureza, fortaleza, caridad y auténtico compañerismo. Estilo, no de la fácil pirueta, sino de la vida difícil que define al hombre.

Elevada entrega a un ideal y a la lucha por la gracia.

Y esperanza en que Tú, Dios Padre, Creador de todas las cosas, estés también en el aire y en el suelo para abrazarnos cuando lleguemos a tierra, para limpiarnos el polvo o el barro, para curar nuestra herida y recoger nuestra alma.”

CANTO RESPONSORIAL

(J. A. Espinosa)

El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación (bis).

1. Tú me guías por sendas de justicia, me enseñas la verdad.
Tú me das el valor para la lucha, sin miedo avanzaré.
2. Iluminas las sombras de mi vida, al mundo das la luz.
Aunque pase por valles de tinieblas, yo nunca temeré.
3. Yo confío el destino de mi vida al Dios de mi salud.
A los pobres enseñas el camino, su escudo eres Tú.

Segunda lectura

MONICION.—La llamada de Dios al crecimiento supone explotar y cultivar las posibilidades que Dios sembró, en germen, en cada hombre.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO (25, 14-30)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

“Un hombre que se iba al extranjero llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; y se marchó.

El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. Lo mismo que el que recibió dos, también ganó otros dos. Pero el que recibió uno, hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Al cabo de mucho tiempo vuelve el señor de aquellos empleados y se pone a ajustar cuentas con ellos.

Se acercó el que había recibido cinco talentos, y le presentó otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me dejaste; mira, otros cinco talentos he ganado.

Su señor le dijo: Bien, empleado bueno y fiel; en lo poco has sido fiel, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor.

Se acercó a su vez el que había recibido dos talentos, y dijo: Señor, dos talentos me dejaste; mira, otros dos talentos he ganado.

Su señor le dijo: Bien, empleado bueno y fiel; en lo poco has sido fiel, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor.

Se acercó, por fin, el que había recibido un talento y dijo: Señor, sé que eres un hombre duro, que cosechas donde no sem-

braste y recoges donde no esparciste. Por eso me dio miedo y fui y escondí en tierra tu talento. Mira aquí tienes lo que es tuyo.

Pero el señor le contestó: Empleado malo y perezoso, sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí. Debías, pues, haber puesto mi dinero en el banco. Y así al volver yo, hubieses recobrado lo mío con los intereses. Quitadle, por tanto, su talento y dádsele al que tiene diez. Porque a todo el que produce se le dará y le sobraré; pero al que no produce aun lo que tiene se le quitará.”

HOMILIA

1. Todo hombre, desde sus primeros años, ha de tender a conseguir un desarrollo pleno; no solamente en lo que es de ley natural, es decir, en el desarrollo corporal, en lo fisiológico, sino también en todos aquellos valores que Dios regala por encima de lo corporal. Entre estos valores, uno de los más positivos e importantes es la inteligencia. La formación plena supone desarrollar la inteligencia por el estudio y la reflexión.
2. Hoy, más que nunca, el mundo pide hombres formados intelectualmente. Y puede suceder que más de uno tenga que dar cuenta a Dios de no haber aprovechado el tiempo y la oportunidad de que dispuso para ser útil, por el estudio, a la sociedad y al mundo de hoy.
3. Para lograr eso, hemos de aprovechar los siguientes medios que están a nuestro alcance:
 - tu libertad, por la que das un sí o un no a tu vida intelectual;
 - tu esfuerzo personal. Esto no depende sino de ti mismo;
 - el ambiente familiar. Tus padres insisten en que te formes bien;
 - el colegio. En él, si quieres, encuentras lo que te hace falta;
 - tu propia persona. Aunque tengas a veces quien te lo impida, de ti va a depender el logro o el fracaso de lo que debes hacer.
4. Un ejemplo para tu vida: Se llamaba Juanita Ayuso González. Recién salida del colegio, entró en la universidad. Nadie la conocía. Era como una de tantas chicas universitarias. Pero un día, cuando volvía de la universidad, le atropelló un autobús. Su madre, al volver del entierro, entró en su habitación. Allí encontró su diario íntimo. Mira lo que escribió:

“El mundo me atrae: Chicos, distracciones, atracción de tantas cosas bonitas...
¡Cuántas cosas me atan... y qué difícil es liberarse...
Quiero hacer algo grande por Ti, Señor. No puedo continuar así. Lo sabes Tú, que eres mi grande y único amigo.

Señor, otra vez los libros. Yo sé que eres Tú quien me los pone en las manos para santificarme.

Señor, enséñame a dar buen ejemplo a mis compañeros; a darles lo que pueda; a no hablar mal de nadie; a ser un testigo tuyo en este ambiente universitario en el que me has puesto. Enséñame a ser TU en la tierra."

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Buscáis los jóvenes formaros de verdad?*
2. *¿Por qué ahora tenéis más facilidad que antes para formaros?*
3. *¿Qué es, a tu juicio, lo que más atrae a la juventud de hoy?*
4. *¿Qué ventajas ves en adquirir una buena formación?*
5. *¿Qué es más importante para ti: una buena formación o una buena educación?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

**Pidamos al Señor, unidos en el amor,
que nos haga crecer como El, en saber y en gracia suya.**

1. Por la Iglesia, para que sea siempre maestra que enseña a los hombres el camino de Dios, roguemos al Señor.
2. Por los que desempeñan misión docente en los centros educativos, para que, al formarnos, nos orienten en la fe verdadera, roguemos al Señor.
3. Por los jóvenes dedicados al estudio, para que el saber de las ciencias profanas no les separe del conocimiento de Dios, roguemos al Señor.
4. Por nuestras familias, para que sean también escuelas donde aprendamos a vivir la plena madurez, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, que celebramos juntos esta Eucaristía, para que Cristo, Camino, Verdad y Vida, sea la meta de toda nuestra formación, roguemos al Señor.

**Ponemos, Señor, en tus manos todas estas inquietudes,
y te suplicamos que seas Tú quien orientes nuestras vidas
y nos concedas llegar a ser hombres (mujeres) útiles
y de personalidad fuerte.**

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

★ Presentación de las ofrendas

Algunos chicos y chicas podrían venir hasta el altar trayendo libros y objetos de trabajo escolar.

CANTO DE OFERTORIO

(J. L. Núñez)

Al comenzar a caminar será mi guía y mi luz el Señor.

1. El Señor nos fortalece con la fe de cada día,
nuestras mentes esclarece, nuestros pasos encamina.
2. El Señor nos da su cuerpo, alimento y medicina.
El Señor nos da su sangre como fuente de alegría.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Te presentamos, Señor, con humildad y sencillez,
este Pan y este Vino; y junto con ellos nuestro proyecto
de ser hombres y mujeres útiles a la sociedad.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**En verdad es justo y necesario
que te demos rendidas gracias siempre y en todo lugar
a Ti, Padre nuestro, por Cristo Jesús.**

**Bendito seas porque hay hombres en el mundo
que saben emplear sus talentos en favor del prójimo,
hombres que luchan incansables por la paz,
hombres que aman, aunque oyen hablar de guerras,
hombres que comparten con los pobres lo que tienen,
y personas que dedican su tiempo a nuestra formación
para lograr de nosotros los hombres (y mujeres) del mañana.**

**Gracias, Padre, por tu Hijo Cristo Jesús,
regalado por Ti a la Humanidad.**

**El, antes de volver a tu derecha,
transmitió a los hombres los talentos que Tú le diste.**

**Por todo ello, juntos, aclamamos tu gloria,
y entonamos gozosos el himno de tu santidad; Santo...**

Padre de bondad, te damos gracias
porque diste a Jesús, nuestro hermano,
un rostro humano como el nuestro,
una existencia histórica
y una capacidad tan grande de comprensión,
que ha sido modelo, para que reconozcamos en cada hombre
y en cada mujer la obra de tus manos, la figura de tu ser.

Al estar reunidos junto al altar para ofrecerte este sacrificio,
y, por él, glorificarte, te suplicamos que envíes
tu Espíritu sobre estas ofrendas de pan y vino,
para que se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo.

Queremos recordar una vez más la Cena del Señor,
cuando Jesús, sentado a la mesa con los suyos,
tomó el pan, te bendijo y, dándote gracias,
lo repartió entre sus discípulos, con estas palabras:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Luego tomó la copa llena de vino,
y haciendo lo mismo que con el pan, se la entregó diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Al recordar, Padre, en estos momentos la muerte de tu Hijo,
recordamos también su triunfo y su victoria,
y te ofrecemos su propio sacrificio por nuestra salvación.

No nos dejes solos con nuestros pobres talentos;
que los hagamos fructificar como el empleado bueno y fiel;
que no los escondamos como el perezoso.

Para ello, te suplicamos nos infundas tu Espíritu Santo,
que sea la fuerza de Cristo en nosotros,
que nos haga fecundos para dar fruto en nuestra vida,
que nos ilumine para caminar por la senda de la verdad,
que nos sostenga siempre en el servicio de tu Reino
a cuantos participamos de estos dones.

Bendice al Papa, a los obispos, a todo tu Pueblo santo.
Acuérdate de los pobres y de los enfermos
y de los que sufren por defender los derechos humanos.

Recibe en tu misericordia a todos los difuntos
que trabajaron e hicieron fructificar los talentos,
mereciendo así la recompensa que tienes preparada
a los hombres valientes y responsables.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(T. Aragiés)

**Qué bien, todos unidos mano con mano en el luchar;
qué bien, todos hermanos en el sufrir y en el gozar.**

1. Nosotros queremos, Señor, amarte amando a la tierra,
queremos dejar tras nosotros un mundo mejor, una vida más bella.
2. Nosotros queremos, Señor, correr con la antorcha encendida;
queremos dejar al relevo un fuego mejor, una llama más viva.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Señor, después de recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo,
te damos gracias y elevamos a Ti nuestra súplica ferviente:
haznos leales y valientes, humanos y amigos de todos,
trabajadores, limpios de corazón y dignos de confianza,
responsables en nuestra tarea de formarnos lo mejor posible,
creyentes e ilusionados siempre con un ideal.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(N. Espiritual)

**Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia,
vamos caminando al encuentro del Señor.**

1. Un largo caminar por el desierto bajo el sol;
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.
2. Unidos al rezar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.
3. La Iglesia en marcha está; a un mundo nuevo vamos ya,
donde reinará el amor, donde reinará la paz.

en familia y con los mayores

diálogo de generaciones

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(N. Espiritual)

**Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia,
vamos caminando al encuentro del Señor.**

1. *Un largo caminar por el desierto bajo el sol;
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.*
2. *Unidos al rezar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.*
3. *La Iglesia en marcha está; a un mundo nuevo
vamos ya, donde reinará el amor, donde reinará la paz.*

MONICION.— Es un hecho innegable que todo hombre necesita una familia. Tal vez alguno de vosotros podréis pensar que a vuestra edad, la familia desempeña ya un papel secundario en vuestra vida. Hay fuerzas más poderosas que atraen vuestra atención y vuestro interés: los amigos, las diversiones, el otro sexo... No podemos negar, ciertamente, que el joven y la joven de hoy, se independizan de la familia en edad más temprana que hace años. Pero cabe preguntar, ¿esto es mejor o es peor? Esta emancipación prematura ¿reporta bienes o, por el contrario, acarrea males y desventajas a la juventud? Vamos a celebrar la Eucaristía abordando este problema.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Hermanos: La paz y la alegría del Señor una vuestros espíritus;
que vuestras vidas sean testimonio y ejemplo de fe, de entrega**

**y amor para todos los que caminan y viven a vuestro lado,
y que la esperanza de Cristo esté siempre con vosotros.**

(*Sigue el acto penitencial.*)

COLECTA

**Oh, Dios, que santificaste la familia de Nazaret
con virtudes extraordinarias y quisiste que ella
fuera modelo de toda familia, te suplicamos que,
viviendo a ejemplo de Jesús, María y José,
alcancemos, en la familia, la seguridad y la paz.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.— La familia es la célula principal de toda sociedad sana. Para ello es preciso que padres e hijos traten de crear un ambiente de mutuo amor y cariño, donde los padres sepan educar a los hijos y éstos respetar a sus padres. Escuchemos una página de la Biblia.

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIASTICO

(3, 3-7.14-17a)

Escuchad, hijos míos, que soy vuestro padre, y obrad de modo que alcancéis la salud. Pues Dios honra al padre en los hijos, y confirma en ellos el juicio de la madre. El que honra al padre, expía sus pecados. Y como el que atesora es el que honra a su madre. El que honra a su padre, se regocijará en sus hijos y será escuchado en el día de su oración. El que honra a su padre tendrá larga vida. Y el que obedece al Señor es consuelo de su madre.

Hijo, acoge a tu padre en su ancianidad y no le des pesares en su vida. Si llega a perder la razón, muéstrate con él indulgente y no le afrentes porque estés tú en la plenitud de tu fuerza; que la piedad no será echada en olvido.

**Y en vez de castigo por los pecados tendrás prosperidad.
Palabra de Dios.**

1. Caridad y comprensión, aleluya; y verdad en el amor, aleluya.
2. Entusiasmo en la acción, aleluya; alegría en la unión, aleluya.
3. Allá queremos llegar, aleluya; para más y más amar, aleluya.
4. Nuestra entrega debe ser, aleluya, un canto del corazón, aleluya.
5. En la entrega debe haber, aleluya, alegría, gozo y paz, aleluya.

Segunda lectura

MONICION.—La obediencia y el respeto a sus padres son virtudes que ha de practicar todo buen hijo. Sin embargo, los hijos tienen también una parte importante en los asuntos de la familia. Los padres han de dialogar con los hijos por lo menos en los problemas familiares que les tocan de cerca.

Veamos una escena de la familia de Nazaret.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS (2, 41-52)

Los padres de Jesús iban cada año a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. Cuando era ya de doce años, al subir sus padres según el rito festivo, y volverse ellos, acabados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres lo echasen de ver. Pensando que estaba en la caravana, anduvieron camino de un día. Le buscaron entre parientes y conocidos, y al no hallarle se volvieron a Jerusalén en busca suya. Al cabo de tres días lo hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles. Cuantos le oían quedaban estupefactos de su inteligencia y de sus respuestas.

Cuando sus padres lo vieron, quedaron sorprendidos, y le dijo su Madre:

“Hijo, ¿por qué has obrado así con nosotros? Mira que tu padre y yo, apenados, andábamos buscándote.”

Y el les dijo: “¿Por qué me buscábais? ¿No sabéis que es preciso que me ocupe en las cosas de mi Padre?”

Ellos no entendieron lo que les decía. Bajó con ellos, y vino a Nazaret, y les estaba sujeto, y su madre conservaba todo esto en su corazón. Jesús crecía en saber, estatura y gracia ante Dios y ante los hombres.

HOMILIA

1. Es llamativa la postura de Cristo a sus doce años. Acepta el “reproche” de su madre, pero, respetuosamente, se enfrenta con sus mismos padres. Incluso se extraña de que le busquen cuando El está cumpliendo una obligación sagrada: ocuparse en las cosas de su Padre. Pero es también correcta la actitud del niño: baja inmediatamente con sus padres y sigue subordinado a ellos. Los padres de Jesús también nos dan una gran lección: no entienden las razones que el niño les da, pero las aceptan y se callan. No le riñen ni gritan. Ambos nos dan un ejemplo maravilloso: padres e hijo, cada cual en su sitio, comprendiendo las razones de todos.
2. Amigos: es que el niño no pretendió escaparse de casa porque estuviera mal, porque no encontrara ambiente familiar, porque no encontrara cariño y amor, como sucede, según las estadísticas, en tantos casos de “fugas”; hecho triste que incide en la delincuencia. No, Cristo amaba su hogar, pero, por encima de todo ello, estaba su propia obligación para con su Padre celestial. Y eso es lo que convence a sus padres. Lo malo es que algunos chicos, sin obligaciones graves que cumplir, escapan de la vida familiar por otras razones: porque no encuentran amor y calor, porque los padres dejan mucho que desear, porque la banda les dice más, porque quieren liberarse de obligaciones, porque les atrae más la diversión; en una palabra, porque la familia significa poco o nada para ellos.
3. Para nosotros la familia es imprescindible; la familia será siempre la primera escuela de formación. Si queremos tener una sociedad sana y rica en virtudes, hay que defender la familia. Pero también hay que darse cuenta de que en la familia todos, padres e hijos, tienen obligaciones y derechos.
4. *Los chicos acusan a sus padres.* ¿Cuáles son los cargos que hacen los muchachos de hoy a sus padres? Resumiendo muchas respuestas podrían ser:
 - Se quieren meter en todo; adónde voy, con quién salgo...
 - No respetan mi libertad: quieren elegir mis amistades, mis estudios; si me descuido, hasta mi ropa.
 - No toleran mis ideas en ningún terreno. A todo lo que digo me responden: “Tú no tienes experiencia de la vida”.
 - Ellos mucho hablar, pero a la hora de actuar en sus cosas no son tan honrados y leales como quieren que seamos nosotros.
 - En casa no se puede estar; nadie te hace caso. Sus negocios, sus fiestas, sus cosas... ¡para lo que les importan los hijos!
5. *Los padres hablan de sus hijos, y les culpan de esto:*
 - Vive en casa como en un hotel: come, duerme y se va. Si le preguntas algo, o no contesta o se irrita.

- No acepta consejos. Es un suficiente. Dice que “estos tiempos son distintos”, y así hace lo que le da la gana.
- Reniega del dinero y de la sociedad de consumo, pero no trabaja, ni estudia, ni hace nada. Vive tranquilamente de mi dinero, aunque dice que lo aborrece.

6. *¿Culpables?* Un poco todos. La familia no es el padre, la madre o los hijos, cada uno por separado. La familia la constituyen *todos*, y por eso *todos* tienen que trabajar por construirla. Ella sigue siendo, a pesar de las protestas de muchos, una célula natural, imprescindible y necesaria para el desarrollo del individuo.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Por qué crees que es útil la familia?*
2. *¿Crees que la juventud actual vive de verdad la vida familiar?*
3. *¿Qué consejo darías a un amigo o amiga tuya que dice no tener confianza con sus padres y que por eso se escapa de casa siempre que puede?*
4. *¿Qué harías tú para conseguir alegría y cariño entre todos los de tu casa?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Oremos, hermanos, pidiendo al Señor que haga descender su sonrisa y bendición sobre todas las familias de la tierra.

1. Por el Papa, para que, como padre común, sea amado y respetado por todos los que formamos la gran familia de la Iglesia, roguemos al Señor.
2. Por nuestros padres y familiares, para que Dios les recompense lo mucho que les debemos, roguemos al Señor.
3. Por los que no tienen familia, para que nuestro amor y caridad supla el cariño de que carecen, roguemos al Señor.
4. Por todas nuestras familias, para que sepamos hacer de ellas, entre padres e hijos, verdaderos remansos de paz, de cariño y de amor, roguemos al Señor.
5. Por nosotros, que celebramos esta Eucaristía, para que aprovechemos la vida de familia y aprendamos en ella a ser auténticas personas, roguemos al Señor.

Señor, Tú nos hiciste nacer en una familia cristiana, nos has dado unos padres que nos aman de verdad;

te damos gracias y te suplicamos bendigas a nuestros padres, y les concedas lo que necesitan para educarnos en tu servicio. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Vamos cantando al Señor: El es nuestra alegría.

1. La luz de un nuevo día venció a la oscuridad, que brille en nuestras almas la luz de la verdad.
2. Unidos como hermanos venimos a tu altar, que llenes nuestras vidas de amor y de amistad.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Sobre tu altar ponemos, Señor, el pan y el vino, símbolos de nuestra unidad; junto con ellos ponemos también nuestra vida familiar para que la bendigas. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

Es justo y necesario, Padre, que estés en los cielos, que te demos gracias porque has creado la familia humana a imagen de la familia divina; y porque has querido que vivamos en el amor y en clima de gozo.

Tu mismo Hijo, Jesucristo, se escogió en la tierra una familia donde pasar los años de su vida, dándonos un ejemplo maravilloso de sumisión y de amor a sus padres, José y María. De este modo santificó el destino de todas las familias humanas y nos enseñó a parecernos en todo a la familia de Nazaret.

Más aún, ofreció su vida para que todos los hombres formaran una gran familia, feliz de tenerte por Padre y unida por el amor y la caridad.

**Por todo ello, queremos darte gracias,
y uniendo nuestras voces a las de los coros angélicos
entonamos juntos el himno de tu gloria: Santo...**

Eres santo en verdad y fuente de toda santidad;
y quieres que también nosotros lo seamos en la familia.
Sin embargo, Señor, tenemos que reconocer que no es así:
La familia que Tú quieres no es la que vemos,
porque cada uno busca derechos y no obligaciones,
porque los esposos en lugar de amor y cariño muestran egoísmo,
porque los hijos en lugar de sumisión manifiestan rebeldía.
Pero Tú has redimido la familia por medio de Cristo. ¡Gracias, Señor!

Te pedimos ahora que envíes tu Espíritu Santo
sobre este pan y este vino, fruto del trabajo del hombre,
para que se conviertan en Cuerpo y Sangre de Cristo, tu Hijo,
quien la víspera de su Pasión, antes de salir de este mundo,
estando cenando con sus discípulos, tomó el pan,
te bendijo, lo partió y lo pasó a los suyos diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Luego repitió la acción de gracias con la copa de vino,
y se la dio diciendo estas palabras:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Al conmemorar ahora la Muerte y Resurrección de Cristo,
te ofrecemos, Padre, su propio sacrificio por la gran familia humana,

Por la Comunión de tu Palabra, de tu Cuerpo y de tu Sangre,
queremos percibir, Señor, tu presencia entre nosotros,
para realizar mejor en nuestras familias
el ideal de amor, unión, solidaridad y mutua solicitud.

Derrama sobre la familia de tu Iglesia la fuerza de tu Espíritu
que dé a los pastores: Papa, obispos y sacerdotes,
la gracia de animar y unir al Pueblo que les ha sido confiado,
y ayudar a las familias cristianas a vivir en el gozo de la unidad.

Que la Virgen María, Madre de la Iglesia,
nos alargue su mano maternal y nos haga sentir más y más
la alegría de vivir unidos a Cristo Señor nuestro.

Te pedimos, en fin, Señor, por aquellos nuestros hermanos
que, habiendo vivido el amor fraterno y la entrega a tu servicio,
han sido llamados por Ti de este mundo a tu presencia.

Por Cristo, con El y en El...

rito de comunión

CANTO DE COMUNION

(J. A. Espinosa)

Quédate con nosotros; la tarde está cayendo (bis).

1. ¿Cómo te encontraremos al declinar el día
si tu camino no es nuestro camino?
Detente con nosotros; la mesa está servida,
caliente el pan y envejecido el vino.
2. ¿Cómo sabremos que eres un hombre entre los hombres,
si no compartes nuestra mesa humilde?
Repártenos tu Cuerpo, y el gozo irá alejando
la oscuridad que pesa sobre el hombre.
3. Arroja en nuestras manos, tendidas en tu busca,
las ascuas encendidas del Espíritu;
y limpia en lo más hondo del corazón del hombre
tu imagen empañada por la culpa.

★ Plegaria de los hijos por sus padres

(Lee un muchacho(-a))

“Señor, esta vida que yo siento bullir en mi sangre,
viene de mis padres.

Tú les comunicaste tu fuerza creadora y yo vine al mundo.
Los días van pasando y yo encuentro mayor energía
en mi alma y en mi cuerpo, mientras veo a mi padre
que se va gastando por el trabajo.

Este trabajo, Señor, ha hecho el milagro de mi juventud.

Los días van pasando y yo encuentro mayor gozo de vivir,
en mi alma y en mi cuerpo, mientras veo a mi madre
que se va consumiendo con el cuidado de los hijos.
Esta solicitud, Señor, ha hecho el milagro de mi alegría.

Ellos me han enseñado a amarte y a tenerte conmigo.
Recompénsales Tú mismo lo que han hecho por mí.
Consérvales jóvenes de alma; sé Tú su mejor consuelo.
Y extiende sobre nuestra familia tu mano poderosa."

("Hijos de Dios")

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Al darte gracias, Señor,
por la unidad que nos concedes al comer tu Cuerpo,
te pedimos que derrames tu gracia y tu paz
sobre cada una de nuestras familias,
para que vivan la unidad que deseaste para los tuyos.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(C. Gabarain)

Hoy, Señor, te damos gracias por la vida, la tierra y el sol;
Hoy, Señor, queremos cantar las grandezas de tu amor.

1. Gracias, Padre: mi vida es tu vida; tus manos amasan mi barro, mi alma es tu aliento divino, tu sonrisa en mis ojos está.
2. Gracias, Padre, Tú guías mis pasos, Tú eres la luz y el camino, conduces a Ti mi destino, como llevas los ríos al mar.
3. Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen, y quieres que siga tu ejemplo, brindando mi amor al hermano, construyendo un mundo de paz.

personalidad: vertiente cristiana

15. **Dios está en la alegría.** El ocio y la diversión.
16. **Maduros en la fe.** Confirmación bautismal.
17. **Dios, un ser cercano.** Intimidad de amigos.
18. **A la escucha de Dios.** Palabra de Dios y vida.
19. **Cristo, amigo incondicional.** La amistad que nunca falla.
20. **Proyecto vocacional.** La voz de Dios compromete.
21. **Cristo en los hermanos.** El amor da plenitud a la vida.

Dios está en la alegría

nuestras diversiones

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(C. Gabarain)

1. Si Dios es alegre y joven, si es bueno y sabe sonreír, ¡sí!
¿Por qué rezar tan tristes, por qué vivir sin cantar ni reír?
Todas las flores y las estrellas, las cosas bellas, las hizo Dios.
El temblor de la mirada en una niña enamorada,
la ternura de una madre, todo es sonrisa de Dios.
Dios es alegre, Dios es alegre, Dios es amor (bis).
2. Si Dios busca mi alegría, si Dios me quiere hacer feliz, ¡sí!
¿Por qué callar mi canto, si es oración mi canción juvenil?
El dio al arroyo su melodía y al nuevo día un ruiseñor.
Dios alegre, Dios amigo, el Dios que siempre va conmigo,
compartiendo mi esperanza, brindando vida y amor. **Dios es...**

MONICION.—Un santo triste, decía Teresa de Avila, es un triste santo. Puede haber momentos en la vida en que nos ronde la tristeza. Dejarnos dominar y aplastar moralmente por ella, no es ni humano ni cristiano. Porque sobre el pesimismo de la vida flota la fe y la esperanza cristianas. Vamos a ver hoy cómo la alegría es necesaria; y cómo Dios tiene que estar presente en nuestras mismas diversiones.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Hermanos: Estad siempre alegres en el Señor;
os lo repito, estad alegres.**

**A vosotros, jóvenes, os deseamos la alegría verdadera.
Que la paz del Señor esté siempre con vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Oh, Dios, fuente de amor y de felicidad verdadera,
santifica con tu gracia la alegría de estos jóvenes,
en cuyo corazón nace pujante la amistad,
para que vivan felices su juventud
y den sentido auténtico a su alegría y diversiones.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—La Sagrada Escritura nos habla frecuentemente de la necesidad e importancia del vivir siempre alegres. El optimismo y la alegría son un deber y una virtud en el ámbito social. Escuchemos lo que dice el libro del Eclesiástico.

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIASTICO

(31, 21-25)

**No entregues tu alma a la tristeza,
ni te atormentes a ti mismo con tus vacilaciones.
La alegría del corazón es la vida del hombre,
el regocijo del corazón, prolongación de sus días.
Engaña tu alma y consuela tu corazón, echa lejos de ti la tristeza;
que la tristeza perdió a muchos, y no hay en ella utilidad.
Envidia y malhumor acortan los días,
las preocupaciones traen la vejez antes de tiempo.
Un corazón radiante viene bien en las comidas,
lo que come le aprovecha. Palabra de Dios.**

CANTO RESPONSORIAL

(M. Ríos)

1. Escucha, hermano, la canción de la alegría,
el canto alegre del que espera un nuevo día.

Ven, canta, sueña cantando, vive soñando el nuevo sol, en que los hombres volverán a ser hermanos (bis).

2. Si en tu camino sólo existe la tristeza y el llanto amargo de la soledad completa. **Ven...**
3. Si es que no encuentras la alegría en esta tierra, búscala, hermano, más allá de las estrellas. **Ven...**

Segunda lectura

MONICION.— Los discípulos de Emaús iban tristes. Pero apenas se les parece Cristo, su tristeza se convierte en alegría. Escuchemos la lectura del Evangelio.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN (24, 13-32)

Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que distaba unas dos leguas de Jerusalén, y conversaban entre sí sobre lo que había pasado. Mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos; pero no le conocieron. El les preguntó: "¿De qué discutís entre vosotros mientras vais andando?"

Ellos se detuvieron entristecidos. Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: "¿Eres tú el único residente en Jerusalén que no sabe las cosas que estos días han pasado en ella?"

El les dijo: "¿Qué cosas?"

Ellos le dijeron: "Lo de Jesús de Nazaret, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo; cómo nuestros sumos sacerdotes y magistrados lo condenaron a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que sería el que iba a librar a Israel; pero con todas estas cosas, llevamos ya tres días desde que esto pasó. El caso es que algunas mujeres nos han sobresaltado, porque fueron de madrugada al sepulcro, y, al no hallar su cuerpo, vinieron diciendo que hasta habían visto una aparición de ángeles, que decían que Él vivía. Fueron también algunos de los nuestros al sepulcro y lo hallaron tal como las mujeres habían dicho, pero a Él no lo vieron.

El les dijo: "¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer lo que los profetas habían dicho! ¿No era necesario que Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria? Y empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras."

Al acercarse al pueblo a donde iban, Él hizo además de seguir adelante. Pero ellos le insistieron diciéndole: "Quédate con nosotros, porque atardece y el día está declinando."

Y entró a quedarse con ellos. Cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero Él desapareció de su lado.

Se dijeron uno a otro: "¿No es verdad que ardía nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?"

HOMILIA

1. El hombre se afana angustiosamente por buscar la felicidad. Cada día van apareciendo diversiones nuevas para ocupar el tiempo del ocio y del descanso. Y, sin embargo, tenemos que reconocer que, a pesar de ello, el hombre no logra ser feliz del todo. Le falta algo. Sencillamente, falsifica el sentido del ocio. Dios está con frecuencia ausente de la diversión.
2. ¿Tendremos que decir que la alegría no es posible, si queremos divertirnos? Todo lo contrario. La diversión es una fuente de alegría, pero la alegría hay que buscarla por caminos sanos y correctos.
3. Hay un libro titulado "Aún es posible la alegría". El pesimismo de muchos ha llegado a crear una alegría imposible. Sin embargo, hay que repetir bien alto que es posible estar alegre, sin prescindir de todo aquello que el hombre inventa para divertirse. En un palabra: tendremos que meter a Dios en nuestros juegos y diversiones.
4. La juventud, vosotros, estáis llamados a proporcionar a la humanidad una alegría sana. Una alegría donde sea posible divertirse y admitir a Dios.
5. Hoy está de moda entre la juventud el juntarse para la diversión. Pero este reunirse suele ser solamente para pasar el tiempo. Lo cual da como resultado que los jóvenes se cansan y el grupo, poco a poco, se deshace. Hemos de buscar algo más que la simple diversión, el pasatiempo, el "matar el tiempo". No que la diversión esté mal, pero junto a la diversión y al juego ha de existir una inquietud un tanto social, humana y religiosa. Entonces la diversión adquiere su pleno valor y sentido; adquiere profundidad.
6. Cuesta mucho admitir el dolor y la enfermedad. Pero creedme si os digo que es más difícil saber orientar y dar sentido a las horas de alegría.
7. Vuestra vida de jóvenes alegres ha de ser un compromiso y un despertar alegría en los que pasan a vuestro lado o viven junto a vos-

otros, en la familia, en el colegio, en los juegos, en la calle... en los enfermos, en los pobres, en los marginados de la sociedad.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Crees posible vivir alegre si uno está alejado de Dios?*
2. *¿Qué caminos señalarías tú para ser de verdad alegre y feliz?*
3. *¿Cómo podrías lograr llevar alegría a los que carecen de ella?*
4. *¿A quiénes consideras más necesitados de alegría? ¿Por qué?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Alegres y contentos por estar junto a Cristo, elevemos, muchachos, nuestra plegaria a Dios Padre, pidiendo paz y gozo para todos los hombres.

1. Por el Papa, para que sus palabras sean siempre aliento y consuelo de los que tenemos fe en Cristo, roguemos al Señor.
2. Por los enfermos, pobres, perseguidos, ausentes de sus hogares, para que el Señor les conceda la paz y la alegría necesaria, roguemos al Señor.
3. Por los hombres y mujeres que buscan la felicidad en la diversión, para que no prescindan de Dios, fuente de la verdadera alegría, roguemos al Señor.
4. Por los jóvenes de todo el mundo, para que su vida sea compromiso y entrega, y sepan llevar alegría a los necesitados, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que sepamos divertirnos y dar a la diversión el sentido de plenitud y amor que Cristo nos pide, roguemos al Señor.

Oh, Dios, que eres la fuente verdadera de la alegría, concédenos buscarte a Ti en las horas de nuestra diversión, para poder alcanzar tu paz y tu gracia. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Quédate con nosotros; la tarde está cayendo (bis).

1. *¿Cómo te encontraremos al declinar el día si tu camino no es nuestro camino?*

Detente con nosotros; la mesa está servida, caliente el pan y envejecido el vino.

2. *¿Cómo sabremos que eres un hombre entre los hombres si no compartes nuestra mesa humilde? Repártenos tu cuerpo, y el gozo irá alejando la oscuridad que pesa sobre el hombre.*

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarse, Señor, el pan y el vino, ponemos también en el altar nuestro afán de felicidad, y te pedimos que Tú santifiques con tu presencia nuestra diversión y nuestros recreos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

Te damos gracias, Padre, porque eres el Dios liberador. Cuando tu pueblo estaba oprimido, enviaste a Moisés con la fuerza de tu Palabra. Tú doblegaste el orgullo de los faraones, y sacaste a los hijos de Israel de la esclavitud, para darles la alegría de la tierra prometida.

Cristo, nacido pobre, los mismo que todos vosotros, entregó su vida al servicio de los cansados y angustiados. Al pasar de este mundo a Ti, a través de una muerte injusta, alcanzó nuestra liberación total, consiguió dar sentido festivo y alegre a nuestra vida, logró hacernos capaces de gozar de la plenitud de tu gracia. El aceptó la muerte por nosotros, para que aprendiéramos a cargar con los dolores de los demás.

Por todo ello, Señor, te damos gracias, y unimos nuestras voces al canto de toda la creación para entonar con los ángeles el himno de tu gloria: Santo...

Te alabamos Dios nuestro, padre de los pobres, de los que tienen hambre y sed, de los que buscan la alegría con fiebre insaciable, de los que lloran reducidos al silencio, de los que sufren perseguidos y no pueden defenderse, de los que trabajan incansables por una paz justa.

Envía tu Espíritu, para que este pan y este vino se conviertan en el Cuerpo y en la Sangre de tu Hijo, Cristo Jesús. El mismo, la víspera de su muerte, con la que nos iba a hacer capaces de vivir y gozar tu paz, celebró la Pascua con sus discípulos, y dándoles la mejor prueba de fidelidad, tomó el pan, te dio gracias y se lo repartió diciendo:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.

De igual manera, al terminar la cena, tomó la copa que estaba sobre la mesa y, bendiciéndote de nuevo, se la repartió diciendo:

Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.

Por eso, Padre, recordamos ahora con gratitud la Pascua de tu Hijo, por la que hemos recibido el don de la alegría definitiva; y te ofrecemos su sacrificio. El, con su Vida, Pasión, Muerte y Resurrección abrió el horizonte de nuestras vidas, y nos ha asegurado un futuro lleno de gozo inacabable.

Ahora, pues, que estamos reunidos para darte gracias, te pedimos que envíes al Espíritu Santo sobre nuestro grupo, para que, recibiendo con fe estos misterios, sean fortaleza y aliento de nuestros corazones jóvenes y comprometidos en la búsqueda de la alegría auténtica.

Bendice con amor a la Iglesia, tu Pueblo santo, al Papa, obispos y sacerdotes de todo el mundo, para que su palabra sea alegría para todos los creyentes. No te olvides de nuestros hermanos que, cumplida su misión en la tierra, han sido llamados por Ti. Admítelos a todos a poseer tu gloria y alegría sin fin, donde esperamos reunirnos con ellos, con María y todos los Santos.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(J. A. Espinosa)

**Danos un corazón grande para amar.
Danos un corazón fuerte para luchar.**

1. Hombres nuevos, creadores de la historia, constructores de nueva Humanidad.
Hombres nuevos, que viven la existencia como riesgo de un largo caminar.
2. Hombres nuevos, luchando en esperanza, caminantes, sedientos de verdad.
Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas, hombres libres, que exigen libertad.
3. Hombres nuevos, amando sin fronteras, por encima de razas y lugar.
Hombres nuevos, al lado de los pobres, compartiendo con ellos techo y pan.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Hoy nos has regalado, Señor, con tu Cuerpo y con tu Sangre; haz que sea para todos nosotros garantía de la gloria y de la alegría que esperamos gozar contigo en el cielo, donde esperamos darte gracias y bendición para siempre. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(Pequeñas aclaraciones: M. Manzano)

1. Cuando el pobre nada tiene y aún reparte, cuando un hombre pasa sed y agua nos da, cuando el débil a su hermano fortalece, **va Dios mismo en nuestro mismo caminar (bis).**
2. Cuando un hombre sufre y logra su consuelo, cuando espera y no se cansa de esperar, cuando amamos aunque el odio nos rodee, **va Dios...**
3. Cuando crece la alegría y nos inunda, cuando dicen nuestros labios la verdad, cuando amamos el sentir de los sencillos, **va Dios...**

maduros en la fe

confirmación bautismal

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(C. Erdozain)

**Confirmaré mi alma en la fe. Defenderé la gracia y el honor.
Contemplaré junto al Señor el triunfo de la fe, el triunfo del amor.**

1. Victoria, victoria junto al Señor. Victoria, victoria junto a mi Dios.
2. Con Cristo, con Cristo yo venceré; en gracia, en gracia me mantendré.
3. Apóstol, apóstol yo quiero ser; en medio del pueblo yo lucharé.

MONICION.—Todo ser que nace está llamado, por ley natural, a desarrollarse y a adquirir su plenitud. La planta, el animal, el hombre. Lo mismo podemos decir de la fe, nacida en nosotros por el Bautismo. La fe que el niño recibe sin conciencia, ni conocimiento, ha de llegar a madurar y a confirmarse con el tiempo. Ahora que somos ya conscientes de nuestro deber cristiano, vamos a meditar y a vivir, junto a Cristo, qué es lo que nos pide la fe y cuál ha de ser nuestra postura ante el compromiso cristiano que un día recibimos.

SALUDO DE SACERDOTE

**A vosotros, que lucháis por un mundo más justo y fraternal
os conceda el Señor fortaleza y optimismo para vivir la fe
y para hacer que la vivan los que están a vuestro lado.
El Señor esté con todos vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Señor, Tú eres nuestra fortaleza y nuestra seguridad;
concédenos que, ayudados por tu gracia, sepamos vivir
una fe comprometida y testimoniarla ante el mundo.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Una fe comprometida no ha de ser solamente fe teórica. Según la Carta del apóstol Santiago, las obras son las que hacen distinguir si nuestra fe es auténtica o falsa.

LECTURA DE LA CARTA DEL APOSTOL SANTIAGO (2, 14,22)

¿De qué sirve, hermanos míos, que alguno diga: "tengo fe", si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarle esa fe? Si un hermano o una hermana están desnudos y carecen del sustento diario, y alguno de vosotros les dice: "Idos en paz, calentaos y hartaos", pero no les dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta.

Y, al contrario, alguno podrá decir: ¿Tú tienes fe?; pues yo tengo obras. Pruébame tu fe sin obras y yo te probaré por las obras mi fe. ¿Tú crees que hay un solo Dios? Haces bien. También los demonios lo creen y tiemblan. ¿Quieres saber tú, insensato, que la fe sin obras es estéril? Abraham, nuestro padre, ¿no alcanzó la justificación por las obras cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿Ves cómo la fe cooperaba con sus obras y, por las obras, la fe alcanzó su perfección? Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(N. Espiritual)

**Ven, ven, Señor, no tardes; ven, ven, que te esperamos;
ven, ven, Señor, no tardes; ven pronto, Señor.**

1. El mundo muere de frío, el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.

2. Envuelto en sombra noche el mundo sin paz no ve; buscando va una esperanza, buscando, Señor, tu fe.
3. Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz; al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas Tú.

Segunda lectura

MONICION.—Para vivir la fe y las obras de la fe hace falta compromiso. También necesitamos la ayuda del Señor. A veces nos entrarán dudas en la fe. Veamos lo que le pasó a San Pedro.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO

(14, 22-33)

Jesús, después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar.

Al atardecer estaba solo allí. Y la barca se hallaba ya en medio del mar, zarandeada por las olas, pues el viento era contrario. Y a la cuarta vigilia de la noche vino hacia los discípulos, caminando sobre el mar. Ellos, viéndole caminar sobre el mar, se turbaron y decían: "Es un fantasma", y de miedo se pusieron a gritar. Pero al instante les habló Jesús y les dijo: "¡Animo, que soy Yo!; no temáis". Le respondió Pedro: "Señor, si eres Tú, mándame ir a Ti sobre las aguas". El le dijo: "Ven".

Bajó Pedro de la barca y se puso a caminar sobre las aguas, yendo hacia Jesús. Pero viendo la violencia del viento, le entró miedo y, como comenzara a hundirse, gritó: "Señor, sálvame". Al punto Jesús, tendiendo la mano, asió de él y le dijo: "Hombre de poca fe, ¿por qué has dudado?" Subieron a la barca y amainó el viento. Entonces los que estaban en la barca se postraron ante El diciendo: "Verdaderamente eres Hijo de Dios".

HOMILIA

1. Las grandes personalidades del Antiguo Testamento sobresalen por su fe. La primera de las figuras es Abraham, y con él Moisés, Jacob, Isaac. En todos ellos admiramos una fe verdadera, porque es una fe comprometida. Abraham no duda en sacrificar a su propio hijo cuando Dios se lo pide. Dios lo somete a pruebas bien duras a lo largo de su vida, pero a todas responde con una conducta maravillosa.

2. Israel, el pueblo escogido, nace también con esta fe, de la cual fue padre el mismo Abraham. Pero el pueblo de Israel no supo corresponder a las delicadezas que Dios tuvo con él. Se crea dioses falsos y da la espalda a Dios. No obstante, Dios los libera de sus opresores y lo colma de beneficios. Al fin "se cansa" de la pertinaz rebeldía de Israel y promete sus dones a todos los pobres de cualquier pueblo o raza, a todos los que saben esperar con fe y comprometerse con ella.
3. Cristo, al llegar al mundo, funda un Pueblo nuevo, la Iglesia, a la que todos pertenecemos. Y la funda sobre dos bases importantes: la fe y la caridad. La actitud que Cristo pide a los suyos es la misma que pedía Dios a Israel: que confiemos en Cristo y que nos amemos.
4. Queridos muchachos, creer es apoyarse en Dios, tener puesta nuestra confianza en El. Pero no basta con creer en abstracto. Es necesario comprometerse, con amor, en el descubrimiento de un mundo que tenemos delante y que nos toca hacer mejor a todos los que en él vivimos. Hay muchos hombres egoístas que dicen tener fe, pero que luego olvidan lo que significa vivir esa misma fe, de cara a los demás.
5. Hay también una doctrina que se va abriendo camino: la fe hay que vivirla en comunidad. El que viva su fe individualmente, aisladamente, la empobrece. Dicho de otra manera: eres un ser social; y así como en tu vida social buscas amigos para divertirme, para estudiar, para planificar cosas, de la misma manera tienes que buscar compañeros con quienes compartir la vivencia de la fe. Y al mismo tiempo necesitas de los demás para que tu fe sea eficaz y verdadera, comprometida y de testimonio.
6. A vuestra edad sois conscientes de la importancia que tiene el vivir la fe en toda su extensión. Durante años esta fe la habéis tenido un tanto oculta en las cenizas de la inconsciencia. Pero ahora os dais cuenta de muchas cosas que pasan a vuestro lado y de las que sois o debéis ser ya responsables. A tu lado hay problemas sociales, familiares, religiosos, de injusticia, de opresión... en tu ciudad, barrio, escuela. ¿Haces algo por dar solución a los mismos? No lo podrás hacer todo. Pero al menos, ¿te inquietas por todo eso?
7. No lo olvides: la fe la tienes que madurar en ti, y hacer que madure en los demás.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. ¿Qué es para ti la fe?
2. ¿Cuáles son a tu juicio las causas por las que se pierde la fe?

3. *¿El tener dudas de fe, es bueno o es malo? ¿Cómo salir de ellas?*
4. *¿Qué consejo darías a un amigo tuyo que dice no tener ya fe?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Unidos en la misma fe, elevemos nuestra gloria al Señor por la Iglesia universal y por nuestras necesidades.

1. Por la Iglesia de Dios, para que sea siempre testigo de la verdad ante el mundo, roguemos al Señor.
2. Por todos los que tienen dudas en su fe, o no se comprometen, por los que son cobardes y tímidos, para que Dios les conceda luz y fortaleza en la lucha, roguemos al Señor.
3. Por los chicos y chicas, como nosotros, que empiezan a vivir conscientemente su fe, para que sus vidas se orienten y tomen sentido de cara a Dios y a los hermanos, roguemos al Señor.
4. Por todos nosotros, que estamos reunidos celebrando esta Eucaristía, para que la fe que estamos viviendo nos comprometa en la labor de hacer un mundo mejor y más justo, roguemos al Señor.

Ayúdanos, Señor, con tu gracia a vivir una fe comprometida, y haz que pongamos nuestras vidas jóvenes al servicio de los necesitados y de los débiles. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCHARISTIA

★ Presentación de las ofrendas

Sería interesante que cada uno, junto con las ofrendas, presentara algunos compromisos, formulados en concreto o por escrito.

CANTO DE OFERTORIO

(R. Anthony)

1. En este mundo que Cristo nos da hacemos la ofrenda del pan.
El pan de nuestro trabajo sin fin y el vino de nuestro cantar.
Traigo ante Ti nuestra justa inquietud; "Amar la justicia y la paz".

**Saber que vendrás, saber que estarás
partiendo a los pobres tu pan** (bis).

2. La sed de todos los hombres sin luz, la pena y el triste llorar.
El odio de los que mueren sin fe, cansados de tanto luchar.
En la alegría de nuestra oblación acepta la vida, Señor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Junto con estos dones y compromisos que ponemos sobre el altar te presentamos, Señor, nuestras vidas jóvenes; y te pedimos que no nos abandones en nuestra lucha y que, unidos y amándonos, maduremos nuestra fe. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCHARISTICA

Te alabamos y te bendecimos a Ti, Señor, que viviendo desde la eternidad eres el Dios siempre joven y lleno de vida. Presente desde el principio en la historia del mundo, fuiste siempre amigo y compañero del hombre iluminándolo en su peregrinar por la tierra.

Te damos gracias por este mundo que nos has regalado, y que nosotros hemos recibido de nuestros mayores para convertirlo cada vez más en el lugar de paz y alegría. Te damos gracias por la vida, la libertad, el amor; por hacernos conscientes de esta etapa de nuestra vida, llena de valores y de ideales, pero cargada de exigencias y de responsabilidades. Por todo ello te bendecimos y damos gracias; y ahora, uniendo nuestras voces a las de los ángeles y los santos del cielo, cantamos llenos de gozo el himno que entona en tu honor toda la creación: Santo...

Nuestra alabanza y acción de gracias a Ti, Padre Santo. Porque todo lo que tenemos es tuyo, y tuyas son nuestras vidas. Estas mismas ofrendas que te presentamos sobre el altar son regalo de tu amor.

Envía sobre ellas el Espíritu Santo para que sean dignas de convertirse en Cuerpo y Sangre de Cristo, el cual, cuando iba a ser entregado por uno de sus amigos, tomó el pan en sus manos, te bendijo y dándote gracias, lo pasó a sus discípulos para que lo comieran, diciendo:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.

Y después de cenar hizo lo mismo con la copa de vino diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Congregados en torno a tu altar, te ofrecemos, Padre, este sacrificio recordando lo que Cristo hizo por nosotros.
Sabemos que su muerte ha sido salvación de todos,
y que, resucitado, nos alcanzó una vida sin término.

Sabemos, Señor, que nuestras vidas y nuestra juventud nos las has dado no para que disfrutemos simplemente de ellas, sino para que las empleemos en hacer un mundo mejor.
Escucha, Señor, lo que te pedimos ahora:
que en medio de este mundo cansado y aburrido proclamemos la esperanza y la alegría de la vida;
que en medio de este mundo desconfiado y rencoroso tendamos nuestras manos desbordando amistad y generosidad;
que en medio de este mundo lleno de violencias y opresiones, luchemos por la dignidad y libertad de todos los hombres;
que en medio de este mundo ciego y sin sentido anunciemos tu Palabra que es luz, camino y verdad.

Envíanos tu Espíritu, Señor, para que nos ilumine y nos haga maduros y fuertes en la fe.

Te pedimos, Señor, que comprometidos con el hombre y con el mundo formemos una comunidad que, peregrinante en el mundo, sea signo de los valores eternos del Evangelio.

Te pedimos por la Iglesia, por el Papa, por los sacerdotes, por los que orientan nuestra vida y nuestro apostolado.
Que recibamos de todos ellos verdad y ejemplo.
Te pedimos por los jóvenes del mundo entero: por aquellos que caminan perdidos y sin ilusión.
Por nuestras familias, para que sean una "Iglesia en pequeño" donde veamos amor y aprendamos a amar.

Por los que, terminada su carrera en esta vida, han ido a recibir el premio de su fe comprometida y ejemplar.
Admítelos a todos en tu Reino de paz, de gracia y de luz;
y haz que con ellos, con María y tus Santos, te alabemos por siempre.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(C. Gabarain)

1. Una roca inmóvil en su soledad, una flor o el pájaro feliz que ves,
no podrán vivir, no podrán gozar,
esa vida singular que Dios nos da.

**Oh, yo quiero que esa luz que un día en mí prendió
jamás se esconda ni se apague su fulgor.
Oh, yo quiero que mi amor ayude a los demás
a caminar por este valle de dolor.**

2. En mi alma henchida de divinidad,
palpitando el mismo palpitar de Dios,
hay un resplandor, hay un cielo azul,
hay un hondo respirar de eternidad.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Al darte gracias, Señor, por las luces que nos has dado
y por el Pan con que nos has alimentado,
te suplicamos que vigorices nuestro espíritu
para ser testigos en este mundo de la fe que profesamos.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(C. Halffter)

Anunciaremos tu reino, Señor; tu reino, Señor, tu reino.

1. Reino de paz y justicia, reino de vida y verdad. **Tu reino...**
2. Reino de amor y de gracia, reino que habita en nosotros. **Tu...**
3. Reino que sufre violencia, reino que no es de este mundo. **Tu...**
4. Reino que ya ha comenzado, reino que no tendrá fin. **Tu reino...**

Dios, un ser cercano

intimidad de amigos

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(C. Gabarain)

1. Dios no es una imagen de madera
ni tampoco un señor que está dormido;
no es el Dios amargado y escondido,
alejado en su azul inmensidad.

Dios no es una imagen de madera;
es mi Padre, que siempre va conmigo,
que me habla lo mismo que un amigo,
que me ofrece su vida y su amistad.

Dios me habla, Dios me llama, Dios, mi Padre, que me ama.

2. Dios no es el que siempre me vigila
con el rostro sombrío y enojado,
que desea encontrarme algún pecado,
juez terrible que busca castigar.

Dios es fiel compañero en mi camino,
que con gozo y amor me ha acompañado,
que si a veces me alejo de su lado,
me sonrío y me vuelve a perdonar. **Dios me habla...**

MONICION.—Existe entre la gente una idea falsificada sobre Dios. Cuando se habla de El, da la impresión de considerarlo como un ser lejano, escondido, cerrado en un mutismo angustioso, desinteresado de la problemática humana. Sin embargo, no es así. Dios es un ser cercano, interesado por el hombre, metido de lleno en nuestra vida y en nuestros problemas. El tema que vamos a estudiar hoy es: *Dios, un ser cercano.*

SALUDO DEL SACERDOTE

Jóvenes, creced en la gracia y en el conocimiento
de nuestro Señor Jesucristo, cuya paz esté con todos vosotros.

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

Oh, Dios, que enviaste a tu Hijo al mundo
para que por El conociéramos el amor que nos tienes;
concédenos saber quién eres
y, sabiéndolo, amarte como mereces.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—A muchos les pasa algo parecido a lo que sucedía a los atenienses cuando San Pablo entra en la plaza de Atenas. Los atenienses dan culto a muchos dioses, pero había también un altar con esta inscripción: al Dios desconocido. Ese Dios es el que anuncia Pablo.

LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES (17, 22-32)

Pablo, de pie, en medio del Aerópago, dijo:

Atenienses, veo que vosotros sois, por todos los conceptos, los más respetuosos de la divinidad. Pues al pasar y contemplar vuestros monumentos sagrados he encontrado también un altar en el que estaba grabada esta inscripción: 'Al Dios desconocido'. Pues bien, lo que adoráis sin conocer, eso os vengo yo a anunciar.

El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él, que es Señor del cielo y de la tierra, no habita en santuarios fabricados por mano de hombres, ni es servido por manos humanas, como si de algo estuviera necesitado el que a todos da la vida, el aliento y todas las cosas. El creó de un solo principio todo el linaje humano para que habitase sobre la tierra y determinó con exactitud el tiempo y los límites del lugar donde habían de habitar,

con el fin de que buscasen a Dios, para ver si a tientas le buscaban y lo hallaban. Por más que no se encuentra lejos de nosotros, pues en El vivimos, nos movemos y existimos. Como han dicho algunos de vuestros poetas: 'Estirpe suya somos'.

Si somos, pues, del linaje de Dios, no debemos pensar que la divinidad sea algo semejante al oro, la plata o la piedra, modelados por el arte y el ingenio humano..

Dios, pues, pasando por alto los tiempos de la ignorancia, anuncia ahora a los hombres que todos y en todas partes deben convertirse porque ha fijado el día en el que va a juzgar al mundo según justicia por medio del Hombre que ha designado, dando a todos una garantía al resucitarlo de entre los muertos. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(N. Espiritual)

1. Hoy el Señor resucitó y de la muerte nos libró.

Alegría y paz, hermanos, que el Señor resucitó.

2. Porque esperó Dios le libró y de la muerte lo sacó.
3. El pueblo en él vida encontró, la esclavitud ya terminó.
4. La luz de Dios en él brilló; de nueva vida nos llenó.
5. Con gozo alzad el rostro a Dios, que de El nos llega salvación.
6. Todos cantad, aleluya; todos gritad: aleluya.

Segunda lectura

MONICION.— Tal vez Cristo podría reprochar a más de uno de nosotros lo que a Felipe: "Hace tanto tiempo que estoy entre vosotros, ¿y aún no me conocéis?" Tenemos de Dios ideas falsas. Escuchemos las palabras de Cristo.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN

(14, 1-13)

**En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos:
"No perdáis la calma: creed en Dios y creed también en Mí.
En la casa de mi Padre hay muchas estancias, y me voy a prepa-**

raros un sitio. Cuando yo vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino."

¡omás le dice: "Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?"

Jesús le responde: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por Mí. Si me conociérais a Mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto."

Felipe le dice: "Señor, muéstranos al Padre y nos basta."

Jesús le replica: "Hace tanto tiempo que estoy con vosotros, ¿y aún no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a Mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: 'Muéstranos al Padre?' ¿No crees que Yo estoy en el Padre y el Padre en Mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en Mí, El mismo hace las obras. Creedme: Yo estoy en el Padre y el Padre en Mí. Si no, creed a las obras. Os los aseguro: el que cree en Mí, también él hará las obras que Yo hago, y aun mayores. Porque Yo me voy al Padre: y lo que pidáis en mi nombre Yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

HOMILIA

1. Hace años se publicó un libro titulado "30.000 niños españoles acusan". En uno de sus capítulos, triste capítulo, nos habla el autor de la encuesta que realizó entre esos niños para ver qué idea tenían de la persona de Dios. "Se han recibido miles de cartas dirigidas a Dios por los niños. La inmensa mayoría de estas cartas van dirigidas a un Señor tan lejano como poco teológico. Un Dios casi burlesco al que se acude y al que se reza como a algo supersticioso. Un Dios 'supermercado automático' al que se le pide cualquier chuchería, sin contar para nada con su voluntad."
2. Pero lo peor está en que los niños no tienen la culpa de esa forma de pensar y de acudir a Dios. Somos los mayores los que hemos imbuido a los niños esas teorías tristes de un Dios castigador, policía, juez implacable, mirón eterno de nuestras acciones punibles, frío, severo, distante.
3. Más de una vez se ha abogado por la supresión de la Religión en los Colegios como asignatura obligada. Y casi diríamos que sí. Porque una religión así enfocada no produce más que alejamiento de Dios y con frecuencia hasta odio a todo lo que es y huele a Dios.
4. La hija de José Stalin, Svetlana Stalin, cuando abandonó Rusia y llegó a Norteamérica, declaró: "No es posible una existencia sin

Dios. La religión ha influido mucho en el cambio que se ha experimentado en mí, y nadie me ha inducido a creer en Dios, sino mi propio convencimiento."

5. Esta triste lejanía con la que miramos a Dios obedece a que nunca nos hemos esforzado por descubrirlo y hacerlo necesario en nuestra vida. Otro ejemplo: Un día el cardenal Wissemann discutía con un inglés utilitarista sobre la existencia de Dios, cercano y próximo al hombre.

— No lo veo, yo no lo veo — repetía el inglés.

El cardenal escribió una cuartilla blanca y escribió la palabra "Dios". Luego tapó la palabra con una moneda.

— ¿Qué ve usted ahora?

— Una moneda, una libra esterlina.

— ¿Nada más?

— Nada más.

Muy tranquilo el cardenal retiró la moneda y volvió a preguntar:

— Y ahora, ¿qué ve usted?

— Veo "Dios".

Y se calló avergonzado el británico.

6. Se ha hecho una amplia encuesta a chicos y chicas sobre: ¿Quién es Dios?

El resultado ha sido el siguiente:

El 20 por 100 de los muchachos no se plantean el problema de Dios.

El 19,3 por 100 consideran a Dios como una cosa abstracta.

El 14,4 por 100 piensan que Dios está solamente en las iglesias.

Y el 56,7 por 100 dicen que Dios es alguien que llena su vida.

Entre las chicas encuestadas, el resultado es mucho más positivo:

El 78,3 por 100 dicen que Dios es alguien que llena su vida.

7. El padre Teilhard de Chardin afirma: "Dios, que ha hecho al hombre para que éste lo encuentre; Dios, a quien intentamos poseer a través del titubeo de nuestras vidas, este Dios se halla tan extendido y es tan tangible como una atmósfera que nos bañara. Por todas partes El nos envuelve como el propio mundo. ¿Qué os falta, pues, para que podáis abrazarlo? Sólo una cosa: verlo."

8. Sería interesante estudiar despacio los distintos personajes que se van encontrando con Cristo en las páginas del Evangelio. Y las distintas reacciones de esas personas al verse ante el Señor: La mujer adúltera, la Samaritana, Nicodemo, Zaqueo, los fariseos, Herodes, Judas, Pedro...

9. Amigos míos, tratad un día de encontraros con Cristo: en el estudio, en la diversión, en la amistad, en vuestras relaciones, en las penas y en las alegrías, en la vida de familia, en la naturaleza, en la lluvia, en el verano caluroso... Dios no es tan lejano como piensan muchos. Está cerca, en cada momento y circunstancia de la vida.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Qué es Dios para ti?*
2. *Si hiciéramos una encuesta entre vosotros y vosotras ¿pensáis que opinarían lo mismo las chicas que los chicos?*
3. *¿Qué te parece esta frase pronunciada por el gran ciclista Eddy Merckx: "Estoy dispuesto a dar la vuelta al mundo en bicicleta hablando de la persona de Cristo a todos los hombres."*
4. *¿Cómo te arreglarías tú para entablar conversación con un amigo o amiga que dicen no creer en Dios? ¿Qué les dirías?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Al Dios bueno, que está tan cerca de nosotros, elevemos, muchachos, nuestra plegaria y pidámosle de corazón que sepamos buscarle en toda nuestra vida.

1. Por la Santa Iglesia, para que, como madre universal, nos muestre el camino que nos lleva hasta Dios, roguemos al Señor.
2. Por los centros educativos y por los que dirigen nuestra enseñanza, para que, mientras hacen de nosotros las personas del mañana, nos enseñen el camino de la Verdad, con mayúscula, roguemos al Señor.
3. Por los muchachos y muchachas, para que desechen la idea de Dios como policía, juez y castigador, y piensen que es Padre bondadoso, roguemos al Señor.
4. Por los que no creen en Dios o anteponen el dinero y el placer al Dios que nos salva, para que descubran al Dios cercano a los hombres, roguemos al Señor.
5. Por este grupo de jóvenes, para que la Eucaristía que celebramos nos haga descubrir a Dios que está en medio de nosotros, roguemos al Señor.

Oh, Dios, que enviaste a tu Hijo para que te conociéramos, escucha las oraciones que te hemos elevado, y haz que consigamos lo que te hemos pedido con fe. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Cristo está conmigo, junto a mí va el Señor; me acompaña siempre en mi vida, hasta el fin.

1. Ya no temo, Señor, la tristeza; ya no temo, Señor, la soledad; porque eres, Señor, mi alegría, tengo siempre tu amistad.
2. Ya no temo, Señor, los fracasos; ya no temo, Señor, la ingratitud; porque el triunfo, Señor, en la vida Tú lo eres, Tú lo das.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte el pan y el vino te suplicamos, Señor, que aceptes la inquietud de nuestros corazones por descubrir quién eres y lo que deseas de nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

En verdad es justo y necesario que te demos gracias, Dios Padre, porque estás en medio de nosotros, sin hacerte notar; porque estás calladamente en todas partes, en el último rincón de todo ser viviente.

Pero aunque estás callado podemos ver por doquier los signos maravillosos de tu presencia: el mar, los árboles, la luz, el firmamento, los ríos y las fuentes, los montes y los valles, los animales y las aves que pregonan tu poder. Tú no eres un Dios de propaganda y de publicidad, pero te revelas en la voz interior que se oye en el silencio, en la pregunta del hermano y del desconocido.

Pero sobre todo te has manifestado a los hombres en la persona de tu Hijo, Cristo Jesús. El rompió el eterno silencio en el que te escondías, y vino al mundo para decirnos que estás también entre nosotros. Por eso te damos gracias entonando el himno de tu gloria: Santo...

Creemos, Señor, que el mundo que nos has regalado es un reflejo de tu gloria; confesamos, agradecidos, la presencia de Cristo Resucitado y del Espíritu que habita en cada uno de nosotros.

Envía ahora tu Espíritu también sobre estos dones de pan y vino para que se conviertan en Cuerpo y Sangre de Cristo.

El mismo, cuando iba a dar su vida por nosotros, estando sentado a la mesa con los discípulos, tomó el pan, te bendijo, recitó la acción de gracias, y se lo repartió con estas palabras:

Tomad y comed todos de él porque esto es mi Cuerpo, que será derramado por vosotros.

Luego tomó el cáliz y, repitiendo la acción de gracias, se lo entregó diciendo:

Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.

Así, pues, al recordar ahora la Muerte y Resurrección de Cristo, mientras esperamos su Venida en gloria, te ofrecemos su propio sacrificio para alabanza tuya y salvación nuestra.

Envía sobre nosotros la fuerza del Espíritu Santo. Danos fe para verte cerca, mejor aún, dentro de nosotros. Sabemos, Tú lo has dicho, que tu presencia entre nosotros es señal inconfundible de tu amistad y de tu gracia. Que la vivamos siempre para poseerte ahora y en la eternidad.

Bendice a la Iglesia con tu presencia alentadora, al Papa con la luz de tu verdad, a los obispos y sacerdotes del mundo entero, a los que trabajan por acercarnos más a Ti, a nuestras familias, para que veamos en ellas un signo claro de tu Trinidad unida. Haz que te veamos en el pobre, en el enfermo, en el necesitado de cariño, en el perseguido, en la chica abandonada y despreciada por haber mantenido un amor fácil y prohibido. Todos ellos, Señor, son hermanos en nuestro camino.

Recibe en tu paz a los difuntos que te buscaron y te encontraron en la fe. Con ellos, con María la Virgen, los Apóstoles, los Mártires y todos tus Santos, admítenos un día en tu compañía.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION**CANTO DE COMUNION**

(R. Cantalapedra)

¿Cómo le cantaré al Señor, cómo le cantaré?
 ¿Cómo le cantaré al Señor? Hombre de barro soy.

1. El está en los montes y en el mar. El llena el silencio de la noche en calma y camina en la ciudad.
2. El llena los campos de canción. La estrella en el cielo de la noche en calma a todos nos da calor.
3. No mira en el hombre su color, ni mira el dinero; es Padre de todos, y a todos quiere el Señor.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Gracias, Señor, porque nos has dado tu Cuerpo y Sangre. Gracias porque hoy hemos comprendido que estás junto a nosotros. No permitas que te dejemos marchar. Quédate con nosotros, y descúbrenos cada día más la grandeza de tu amor al mundo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

RITO DE DESPEDIDA*(Bendición y despedida del Sacerdote.)***CANTO FINAL**

(Pequeñas aclaraciones: M. Manzano)

1. Cuando el pobre nada tiene y aun reparte, cuando un hombre pasa sed y agua nos da. Cuando el débil a su hermano fortalece, **va Dios mismo en nuestro mismo caminar (bis).**
2. Cuando un hombre sufre y logra su consuelo, cuando espera y no se cansa de esperar. Cuando amamos aunque el odio nos rodee, **va Dios...**
3. Cuando crece la alegría y nos inunda, cuando dicen nuestros labios la verdad, cuando amamos el sentir de los sencillos, **va Dios...**
4. Cuando abunda el bien y llena los hogares, cuando un hombre donde hay guerra pone paz, cuando hermano le llamamos al extraño, **va Dios...**

a la escucha de Dios

palabra de Dios y vida

RITO DE APERTURA**CANTO DE ENTRADA**

(N. Espiritual)

Dime por qué no me hablas, Señor; dime por qué te callas. Dime por qué no suena tu voz. Dime dónde estás, mi Dios.

1. Si Tú eres vida en plenitud, oh Señor, ¿por qué no calmas mi inquietud?, oh Señor; ¿por qué vacila nuestra fe?, oh Señor; ¿por qué, Señor, por qué, por qué?, oh Señor.
2. Si estás en mí y en todo estás, oh Señor, ¿por qué te ocultas sin cesar?, oh Señor; ¿por qué no vi tu resplandor, oh Señor, sembrando gracia, luz y amor?, oh Señor.

MONICION.—Dios habla a los hombres de muchas maneras. Pero el modo más constante de que se ha valido ha sido su Palabra. Todo muchacho tiene que prestar oído a la Palabra de Dios para encender la antorcha de su juventud. Y en la Biblia encontramos un camino verdadero para encontrarnos con Dios. Celebraremos esta eucaristía profundizando qué significa su mensaje para nosotros y cómo hemos de leer la Sagrada Escritura.

SALUDO DEL SACERDOTE

Bienaventurados los que oyen la Palabra de Dios y la cumplen. Que esa Palabra fructifique en vuestras vidas y que la gracia de Dios esté siempre con vosotros.

(Sigue el acto penitencial.)

**A Ti, Señor, que eres Verdad, Camino y Vida,
te pedimos que, escuchando fielmente tu Palabra,
vivamos en la claridad de tu luz
y acerremos con el camino que nos lleve hasta Ti.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION. — La Palabra de Dios, aunque escrita por hombres, está inspirada por el mismo Dios. Toda ella encierra un mensaje salvador, puesto que en ella se contiene el plan de Dios. Escuchemos a San Pablo que nos descubre el valor y la utilidad de la Biblia.

**LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA
DEL APOSTOL SAN PABLO A TIMOTEO**

(3, 14-4,5)

Querido hermano: Permanece en lo que has aprendido y se te ha confiado, sabiendo de quién lo aprendiste, y que desde niño conoces la Sagrada Escritura. Ella puede darte la sabiduría que, por la fe en Cristo Jesús, conduce a la salvación. Toda Escritura, inspirada por Dios, es también útil para enseñar, para reprender, para corregir, para educar en la virtud.

Así el hombre de Dios estará perfectamente equipado para toda obra buena.

Ante Dios y ante Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, te conjuro por su venida en majestad: proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta con toda comprensión y pedagogía.

Porque vendrá un tiempo en que los hombres no soportarán la sana doctrina, sino que, arrastrados por sus propias pasiones, se harán con un montón de maestros por el afán de oír novedades.

Tú, en cambio, pórtate en todo con prudencia. Palabra de Dios.

Al comenzar a caminar será mi guía y mi luz el Señor.

1. El Señor nos fortalece con la fe de cada día, nuestras mentes esclarece, nuestros pasos encamina.
2. El Señor nos da su cuerpo, alimento y medicina. El Señor nos da su sangre como fuente de alegría.
3. El Señor nos da consuelo con la paz de su palabra, con la luz de las promesas, con la sal de la esperanza.

Segunda lectura

MONICION. — La Palabra de Dios es la semilla de la que nos habla Cristo en el Evangelio. El fruto que produce está en relación con la forma y la generosidad de aceptación.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO
(13, 1-9. 19-23)

Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Acudió mucha gente y tuvo que subirse a una barca. Se sentó, y la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló mucho rato en parábolas:

Salió el sembrador a sembrar; un poco de la semilla cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se la comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso donde apenas tenía tierra; como la tierra no era profunda, la semilla brotó en seguida, pero en cuanto salió el sol se abrasó, y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y ahogaron a la semilla. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta...

Sucede a todo el que oye la Palabra de Dios y no la comprende, que viene el maligno y arrebató lo sembrado en su corazón: esta es la semilla que fue sembrada a lo largo del camino. Lo que fue sembrado en el pedregal es el que oye la Palabra, y al punto la recibe con alegría; pero no tiene raíz en sí mismo, sino que es inconstante y, cuando se presenta una tribulación por causa de la Palabra, sucumbe en seguida. Lo que fue sembrado entre abrojos es el que oye la Palabra, pero las preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas ahogan la Palabra y queda sin fruto.

Pero lo que fue sembrado en tierra buena es el que oye la Palabra y la entiende: ése sí que da fruto y produce uno ciento, otro sesenta, otro treinta.

El que tenga oídos para oír, que oiga.

HOMILIA

1. Los astronautas del Apolo VIII, Borman, Lovell y Anders, mientras daban vueltas alrededor de la Luna, leyeron la Biblia. Nos cuentan ellos mismos que reconocieron a Dios en las alturas; abriendo el libro de la Biblia recitaron juntos los primeros versículos del libro sagrado, como entonando un himno a la grandeza del Creador.
2. ¿Qué es la Biblia? Es una pregunta a la que todos vosotros sabéis responder. Materialmente la Biblia consta de 72 libros, divididos de esta manera: 45 pertenecen al Antiguo Testamento y 27 forman el Nuevo Testamento. Es decir, los primeros nos cuentan la historia del pueblo de Israel antes de la venida de Jesucristo al mundo; los 27 restantes, llamados el Nuevo Testamento, nos hablan de la persona de Cristo ya en el mundo y de la doctrina maravillosa que nos trae de parte de Dios Padre. Desde el primero hasta el último libro de la Biblia, refiriéndonos al tiempo de su escritura, pasan unos dieciocho siglos, más o menos.
3. En la Biblia encontramos humanismo y religión. Es el libro del que se sirve Dios para educar a su pueblo. Se ha escrito que la Biblia, aun como libro literario, supera a toda la literatura mundial. Pero, además de su belleza literaria, es por excelencia el libro de oración. Pues cuando leemos o escuchamos la Palabra de Dios, nos ponemos en contacto directo con El.
4. Cristo es el personaje principal de este libro, ya que los escritos del Antiguo Testamento no son sino preparación para su venida y los del Nuevo Testamento recogen y estudian la persona de Jesús.
5. Hemos de reconocer, no sin pena, que los cristianos, a lo largo de bastantes siglos, hemos ignorado la Biblia; incluso existió una prohibición, por parte de la Jerarquía, de leer los Libros Santos. Hoy, afortunadamente, la Iglesia recomienda que se lea y se medite con frecuencia la Sagrada Escritura. Sin embargo, muchos cristianos todavía no leen y, por consiguiente, no conocen la Biblia.
6. El Concilio Vaticano II, haciendo suyas las palabras de San Jerónimo, dice: "La ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo". Una de las causas de la falta de vitalidad en la fe de muchos cristianos está en su ignorancia de la Sagrada Escritura, muy extendida, por desgracia, entre nosotros, aunque en los últimos

años viene promoviéndose grandemente su lectura. Pocas cosas más eficaces para una revitalización de nuestra fe que el retorno a las fuentes de la verdad revelada, por la frecuente lectura y meditación de los Libros Sagrados. Sus palabras conservan el frescor de un mensaje recién salido del corazón de Dios y dan aliento de vida a nuestras creencias. (Véase *Dei Verbum*, núm. 25.)

7. Estas palabras del Concilio no necesitan comentario. Vemos con frecuencia que muchos cristianos han convertido la Biblia en su libro preferido. Y no es raro encontrar personas que, en el tren, en el autobús, en el paseo, abren la Biblia y leen la Palabra de Dios. En Norteamérica, en cada habitación de los hoteles hay siempre una Biblia sobre la mesita de noche. Muchas familias, donde antes se rezaba el rosario, han optado por reunirse para leer en común la Sagrada Escritura y tener luego un breve comentario sobre la lectura que han escuchado.
8. Si os habéis dado cuenta, en la nueva reforma de todos los Sacramentos se hacen lecturas abundantes y variadas de la Sagrada Escritura. Y esto mismo lo aconseja la Iglesia a los particulares, jóvenes y mayores, en su vida de oración individual y privada. La Biblia, amigos, tiene que ser un libro fundamental en nuestra vida cristiana y ciudadana. No solamente por ser cristianos, sino por ser hombres, que pertenecemos a una humanidad salida de las manos de Dios, tenemos que interesarnos por la obra de Dios. Y la Biblia nos habla precisamente de este maravilloso acontecimiento de la historia de la humanidad. Muchachos, amad la Biblia y leedla.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Qué es para ti la Biblia?*
2. *¿Crees que los cristianos conocemos y usamos suficientemente la Biblia?*
3. *¿Qué hemos de buscar sobre todo en su lectura y meditación?*
4. *Explica cuántos libros tiene la Biblia y qué división. Dinos de qué trata cada una de las partes según la división de que hemos hablado.*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Pidamos al Señor, cuya Palabra nos engendró a la Vida de Dios, que nuestra conducta personal y comunitaria responda al plan de Dios sobre nosotros.

1. Por los Pastores de la Iglesia, Pueblo de Dios, para que sean siempre fieles a la Palabra de Dios, roguemos al Señor.

2. Por los servidores de la Palabra, para que con valor y caridad anuncien a los pueblos el mensaje salvador, roguemos al Señor.
3. Por los pueblos que no conocen a Dios, para que su Palabra de salvación llegue hasta ellos, roguemos al Señor.
4. Por los que estudian e interpretan la Biblia, para que acierten a explicar su sentido verdadero, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, reunidos en nombre del Señor, para que su Palabra produzca en nuestros corazones frutos abundantes de fe y de testimonio cristiano, roguemos al Señor.

Oh, Dios, cuya Palabra, hecha carne, Cristo Jesús, nos dio a conocer el amor que nos tienes; escucha nuestras súplicas y concédenos ser fieles a los compromisos de nuestra fe. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

★ Presentación de las ofrendas:

Junto con las ofrendas de pan y vino, se podría llevar hasta el altar, en solemne procesión, el libro de la Biblia.

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Por Ti, mi Dios, cantando voy la alegría de ser tu testigo, Señor.

1. Me mandas que cante con toda mi voz;
no sé cómo cantar tu mensaje de amor
Los hombres me preguntan cuál es mi misión; les digo: Testigo soy.
2. Es fuego tu palabra que mi boca quemó;
mis labios ya son llamas y ceniza mi voz.
Da miedo proclamarla, pero Tú me dices: No temas contigo estoy.
3. Tu palabra es una carga que mi espalda dobló;
es brasa tu mensaje que mi lengua secó.
Déjate quemar si quieres alumbrar: No temas, contigo estoy.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, nuestros dones de pan y vino, concédenos que aprendamos a comulgar tu Palabra, y que la hagamos vida en nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre Santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Por El, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste, para que hecho hombre por obra del Espíritu Santo, y nacido de María la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. El, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la Cruz, y así adquirió para Ti un Pueblo Santo.

Por eso, con los ángeles y los santos, cantamos tu gloria diciendo: Santo...

Te alabamos, Padre, y te bendecimos por Jesucristo, tu Hijo, quien después del pecado del hombre, restauró todas las cosas volviéndolas a su cauce. En El encontramos el camino de la salvación: convirtiéndonos al escuchar su Palabra, reuniéndonos al celebrar la Eucaristía, amándonos al comer el mismo pan, y ayudándonos unos a otros en el camino de la vida, Te bendecimos por todo ello y te alabamos y damos gracias.

Envía tu Espíritu sobre estos dones para que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo Jesucristo, el cual, la víspera de su Pasión, tomó pan en sus manos, y bendiciéndote, lo repartió a sus discípulos con estas palabras:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.

Repitió los mismos gestos con la copa que estaba sobre la mesa y se la entregó diciendo:

Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.

Padre bueno del cielo, porque tu Hijo nos ha marcado el camino,
manifestándose como palabra tuya,
al celebrar el recuerdo de su Pasión, Muerte,
Resurrección y Glorificación por amor a nosotros,
podemos ofrecerte ahora este sacrificio:
el Pan de vida y el Cáliz de salvación.
Haz que todos, escuchando tu Palabra,
vivamos la verdad y la caridad en el mundo.

Bendice a tu Iglesia, depositaria y defensora de tu Palabra,
al Papa, a los obispos del mundo entero,
a los sacerdotes y religiosos para que vivan según las exigencias
de tu Palabra que nos compromete y nos obliga,
a los que dedican su vida al estudio de la Sagrada Escritura,
y a los fieles todos que ponen su confianza en Ti.

Acuérdate de nuestros hermanos difuntos
y de todos los que, fieles a tu Palabra,
buscaron con sincero corazón el camino del bien.
Admítelos a gozar para siempre de tu compañía.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(Salmo 137: J. A. Espinosa)

**Te damos gracias, Señor, de todo corazón.
Te damos gracias, Señor, cantamos para Ti.**

1. A tu nombre daremos gracias por tu amor y tu lealtad.
Te llamé y me escuchaste, aumentaste el valor de mi alma.
2. Te alaban los reyes de la tierra
porque oyeron la voz de tu palabra,
y en los caminos del Señor van cantando,
porque grande es la gloria del Señor.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Señor Dios nuestro, Tú que nos regalas con tu Palabra
y nos alimentas con tu Cuerpo glorioso,
infunde en cuantos amamos el bien y la fraternidad humana,
la luz y la gloria de tu Verdad.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(J. A. Espinosa)

**Tu Palabra me da vida; confío en Ti, Señor;
tu Palabra es eterna, en ella esperaré.**

1. Dichoso el que con vida intachable camina en la ley del Señor;
dichoso el que guardando sus preceptos
lo busca de todo corazón.
2. Postrada en el polvo está mi alma,
devuélvame la vida tu Palabra;
mi alma está llena de tristeza,
consuélame, Señor, con tus promesas.
3. Escogí el camino verdadero, y he tenido presentes tus decretos:
correré por el camino del Señor
cuando me hayas ensanchado el corazón.

19

Cristo, amigo incondicional

el amigo que nunca falla

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(J. A. Espinosa)

**Cristo está conmigo, junto a mí va el Señor;
me acompaña siempre en mi vida hasta el fin.**

1. Ya no temo, Señor, la tristeza; ya no temo, Señor, la soledad, porque eres, Señor, mi alegría, tengo siempre tu amistad.
2. Ya no temo, Señor, los fracasos; ya no temo, Señor, la ingratitud, porque el triunfo, Señor, en la vida, Tú lo eres, Tú lo das.

MONICION.—La amistad es un tesoro de nuestra vida. Sin embargo, la amistad humana nos puede fallar cuando menos lo esperamos. Al mismo Cristo le falló uno de los mejores: Judas. Tal vez por eso, porque supo y experimentó en sí mismo la dureza de la traición, el Señor nos brinda su amistad incondicional. Dios puede ser y quiere ser para ti el amigo que no te fallará nunca. Veamos en esta Eucaristía qué amistad nos brinda Cristo y hasta qué grado de fidelidad lleva su palabra.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Jóvenes, a vosotros que buscáis la amistad y el amor,
os conceda el Señor su amistad y su gracia...
Que la paz del Señor esté siempre con vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Nos damos cuenta, Señor, de que necesitamos la amistad;
y te pedimos que Tú seas siempre nuestro amigo,
pues sabemos que nunca nos dejarás y que serás siempre
amigo de los que en Ti ponemos nuestra confianza.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—La Sagrada Escritura lanza maldiciones contra el hombre que pone su confianza en otro hombre, apartando el corazón y la mente de Dios. En cambio, al que confía en Dios y lo considera como amigo, le promete dicha, paz y felicidad plena. Escuchemos al profeta Jeremías.

LECTURA DEL PROFETA JEREMIAS

(17, 5-10)

Así dice el Señor:

**Maldito quien confía en un hombre, y busca apoyo en la carne,
apartando su corazón del Señor:
será como un cardo en la estepa, no verá llegar la lluvia;
habitará la aridez del desierto, tierra salobre e inhóspita.
Bendito quien confía en el Señor, y pone en El su confianza:
será un árbol plantado junto al agua, arraigado junto a la corriente;
cuando llegue el estío no lo sentirá, su follaje seguirá verde;
en año de sequía no se asusta, no deja de dar fruto.
Nada más falso y enfermo que el corazón, ¿quién lo entenderá?
Yo, el Señor, penetro el corazón, sondeo las entrañas;
para dar al hombre según su conducta, lo que merecen sus obras.
Dice el Señor Todopoderoso. Palabra de Dios.**

CANTO RESPONSORIAL

(Salmo 66: J. A. Espinosa)

A Dios den gracias los pueblos, alaben los pueblos a Dios (bis).

1. Que Dios tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro entre nosotros:
conozca la tierra tus caminos, las naciones tu salvación.

- Que canten de alegría las naciones porque riges el mundo con justicia; con rectitud riges los pueblos y gobiernas las naciones de la tierra.

Segunda lectura

MONICION.—Elegante la postura de Cristo; como hacen los buenos amigos: “Mi casa está a vuestra disposición”. Cristo, con su Pasión y su Muerte, se ha ganado un palacio con muchas estancias: el cielo. Pero lo brinda generosamente a los buenos amigos.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN

(14, 1-13)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

“No perdáis la calma: creed en Dios y creed también en Mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias, y me voy a prepararos sitio. Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde yo estoy, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino.”

Tomás le dice: **“Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?”**

Jesús le responde: **“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por Mí. Si me conociérais a Mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto.”**

Felipe le dice: **“Señor, muéstranos al Padre y nos basta.”**

Jesús le replica: **“Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a Mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: ‘Muéstranos al Padre’? No crees que Yo estoy en el Padre y el Padre en Mí? Lo que Yo os digo no lo hablo por mi cuenta. El Padre, que permanece en Mí, El mismo hace las obras. Creedme: Yo estoy en el Padre y el Padre está en Mí. Si no, creed a las obras. Os lo aseguro: el que cree en Mí, también El hará las obras que Yo hago, y aún mayores. Porque Yo me voy al Padre, y lo que pidáis en mi nombre, Yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.”**

HOMILIA

- Toda la historia del Antiguo Testamento es un himno a la amistad de Dios con el hombre. En cada una de sus páginas aparece la con-

fianza que Dios brinda a su criatura. Esta amistad tuvo multitud de manifestaciones por parte de Dios a lo largo de la historia del pueblo de Israel. Ya el paraíso terrenal fue testigo de la familiaridad con que Dios trata al primer hombre. Luego son los Profetas con los que Dios se comunica con frecuencia y amistosamente para darles consignas y esperanzas que han de transmitir al pueblo para mantener su amistad con Dios.

- A tal grado llega la amistad de Dios con el hombre, que algunos profetas no dudan en comparar esta amistad con la intimidad de los esposos en su vida familiar; y cuando el pueblo se aparta de esta amistad con Dios, los profetas califican esa infidelidad como adulterio.
- Pero esta amistad llega ya al colmo de la fidelidad y de la entrega por parte de Dios, cuando al llegar la plenitud de los tiempos, manda al mundo a su propio Hijo, Jesucristo, para que firme, por así decirlo, un pacto de amistad entre El y nosotros. Cristo, desde este momento, es el fiel intérprete de los deseos de amistad de Dios. Y no solamente viene Cristo al mundo para estar entre nosotros, sino que su entrega llega a tal extremo de interés por cada uno de nosotros, que da su vida. Por eso Cristo puede repetir, con razón: **“No hay amor y amistad más grandes que dar la vida por los amigos”**. Y hasta eso llega Cristo.
- Consecuencia lógica de todo este plan maravilloso de Dios, es que el hombre se vea invitado, más diríamos, obligado a corresponder. Pero es que también hay algo más: Dios se compromete a ser amigo del hombre para siempre. Y Dios no ha fallado todavía en esta promesa. Prometió amistad a Israel, y la mantuvo, a pesar de que el pueblo escogido no fue fiel. Y Dios vuelve una y otra vez a rubricar su promesa, perdonando la infidelidad.
- Jóvenes, la primera condición para ser amigos de Cristo es descubrir y conocer lo que por nosotros ha hecho. El cristiano, al igual que el pueblo de Israel, contrae por el Bautismo un contrato bilateral con Dios. Por ambas partes, Dios - Hombre, existen unas obligaciones y unos derechos. Si una de las partes falla en el cumplimiento de las obligaciones, la otra parte se ve libre de cumplir las obligaciones. Y si una parte no cumple los compromisos que contrajo, tampoco puede exigir derechos a la otra.
- Sinceramente creo que hoy hay muchos jóvenes en el buen camino de conocer y valorar la persona y la obra de Dios, por Cristo, en el mundo. Jóvenes comprometidos en mantener fidelidad y amistad con Dios.
- Un gran poeta moderno, Víctor Manuel Arbeloa, canta así el abrazo que Dios da al hombre, como amigo:
Subía el hombre pasito a paso / y Dios, de súbito, vino a su abrazo.

Ay Dios, qué abrazo...!

El mundo antiguo se vino abajo / el Inmutable se mudó en barro.

Ay Dios, qué abrazo...!

Ningún filósofo detuvo el paso / Sólo los pobres se arrodillaron.

Ay Dios, qué abrazo...!

Hombre perfecto, Dios soberano / Divino el hombre, Dios humanado.

Ay Dios, qué abrazo...!

Subía el hombre pasito a paso / Nunca pensó subir tan alto.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Cuál crees tú que es la primera condición para ser amigo de Dios?*
2. *¿Valoran los hombres la amistad y fidelidad de Dios?*
3. *¿Piensas que Dios tiene muchos amigos hoy en el mundo?*
4. *¿Qué harías para convencer a un chico o una chica a ser amigo de Cristo?*
5. *¿Qué razones encuentras para mantener tu amistad con Cristo?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

**Dios nos brinda, por Cristo, su amistad a los hombres;
pidamos al Señor que nosotros sepamos ofrecerle la nuestra.**

1. Por la Iglesia, para que siempre se mantenga fiel al Evangelio y anuncie a todos los hombres la gran amistad de Dios, roguemos al Señor.
2. Por los que buscan la amistad auténtica, para que descubran en Cristo al mejor de los amigos, roguemos al Señor.
3. Por los chicos y chicas, y por nuestros compañeros(-as), para que sepan dar sentido pleno a la amistad, roguemos al Señor.
4. Por las familias y los grupos de amistad, para que inviten a Cristo a ser partícipe de la intimidad que ellos viven, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que profundicemos la hondura del amor y de la amistad que Cristo nos brinda, roguemos al Señor.

**Señor, amigo nuestro, que nos has tomado de la mano,
haz que vayamos contigo hasta el final del camino.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Vamos cantando al Señor: El es nuestra alegría.

1. La luz de un nuevo día venció a la oscuridad,
que brille en nuestras almas la luz de la verdad.
2. La roca que nos salva es Cristo, nuestro Dios;
llegemos dando gracias a nuestro Redentor.
3. Los cielos y la tierra aclaman al Señor:
"Ha hecho maravillas, inmenso es su amor."
4. Unidos como hermanos venimos a tu altar
que llenes nuestras vidas de amor y de amistad.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Al presentarte, Señor, el pan y el vino,
dones que renuevan constantemente tu amistad con nosotros,
te suplicamos que aceptes también nuestros corazones.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**Es justo, Señor, que te ofrezcamos nuestra acción de gracias,
por la alianza y la amistad que has establecido con los hombres.
Podrías haber implantado tu soberanía,
y haber gobernado el mundo con autoridad absoluta;
pero preferiste hacernos tus amigos y cooperadores de tu obra.**

**Cuando el hombre rompió su compromiso de fidelidad,
no lo abandonaste a su suerte, sino que le diste a tu Hijo
Cristo Jesús, quien curó la grave herida de nuestro pecado,
y nos hizo de nuevo amigos y herederos de tu gloria.
El dio su vida, para convencernos de que no hay amor más grande
que dar la vida por aquéllos que se ama de verdad.**

**Por todo ello, Padre, unimos ahora nuestras voces
a las del coro de los ángeles y de los santos, diciendo: Santo...**

Eres bueno, Padre; tu bondad es maravillosa,
pues, pudiendo ser un dios de aplastante autoridad,
has preferido ser el Dios de la dulce amistad,
y elevarnos hasta poder mantener un diálogo contigo.

Como un gesto más de tu amor, te pedimos que envíes tu Espíritu
sobre estas ofrendas de pan y vino
que te presentamos con plena disponibilidad,
para que se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo, Señor nuestro.

El, la víspera de ser traicionado por uno de sus amigos,
reunió a todos en la cena familiar de pascua, y cuando estaban sentados
tomó el pan, y dándote gracias, te bendijo,
lo partió y se lo dio a sus discípulos con estas palabras:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Luego tomó la copa con vino y, repitiendo los mismos gestos,
se la entregó diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Al recordar ahora la Muerte, Resurrección y Ascensión de Cristo,
te bendecimos, Padre, por lo que has hecho por nosotros,
y te ofrecemos su propio sacrificio por nuestra salvación.

Te alabamos, Padre, porque te nos has dado por Cristo Jesús.
tu Alianza personificada, tu don supremo al hombre:
por El toda la comunidad humana se hace amiga de Dios.

Te pedimos esta gracia para toda la Iglesia:
que viva íntegramente tu Alianza,
ya que ha merecido ser llamada esposa y amiga tuya.
Que sus Pastores, el Papa, los obispos, los sacerdotes,
cumplan su misión y permanezcan unidos a Ti;
y que todo el Pueblo fiel persevere en esta unión y amistad.

Tenemos un recuerdo por los que no conocen tu amistad,
por los que no han saboreado tu delicada actitud de entrega,
por los jóvenes que te buscan como amigo y confidente,
y por todos los hombres de buena voluntad.

Concede a nuestros hermanos difuntos
la consumación de la Alianza en la felicidad definitiva.
Que quienes ya gozan de esta tu amistad perfecta,
así como María y todos los Santos, nos ayuden a progresar más y más
en el amor que te debemos, hasta que alcancemos la meta definitiva.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(C. Halffter)

**Señor, Tú eres la vida de mi juventud;
Señor, no hay alegría si no estás Tú.**

1. El Señor es mi amigo, no debo temer;
si El alumbra mi camino no caeré.
2. Señor, dame la mano que hay oscuridad;
si los dos caminamos, Tú me guiarás.
3. Soy feliz porque siento venir al Señor,
su voz oigo muy dentro del corazón.
4. Mi corazón se alegra porque halló la paz;
yo pondré mi existencia sobre el altar.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Hoy nos has regalado tu Cuerpo y tu Sangre:
haz, Señor, que sean para todos nosotros garantía de tu amistad
y del gozo que esperamos en el cielo.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

★ **Plegaria de despedida**

(Lee un chico o una chica.)

Señor, amigo mío, me has asido de la mano.
Iré contigo sin miedo alguno hasta el final del camino.
Contigo avanzo entre el viento y el frío.
Avanzo, nada me importa, te llevo en el corazón conmigo.
Todo es danzar, reír y placer.
Pero yo prosigo buscando tu rostro en este griterío.

Caminaré ligero entonando mi canción.
Sé que Tú me esperas a la vera de tu bella mansión.
Ahí estás Tú. Sí, estoy cierto.
Veo tu rostro y la mesa donde estás colocando dos cubiertos.
Gracias, amigo; gracias, Señor.

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(J. A. Espinosa)

Tú estás conmigo, Señor. Llenas Tú mi vida, Señor.

1. Aun en medio de la noche, cuando no te siento cerca.
2. Cuando mi alma es una llaga de vacío y de nostalgia.
3. Cuando tiemblo ante la duda si tropiezo en la desgracia.
4. En mis horas de alegría, cuando mi vida es sonrisa.

**Tú estás conmigo, Señor; llenas Tú mi vida, Señor.
Siempre estás conmigo, Señor. Llenas Tú mi vida, Señor.
Siempre estás conmigo, Señor.**

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(Salmo 8: F. Palazón)

**Señor Dios nuestro, qué admirable es tu nombre
en toda la tierra, en toda la tierra.**

1. Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre para te acuerdes de él,
el ser humano para darle poder? ¿Qué es el hombre...?
2. Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo los sometiste bajo sus pies.

MONICION.—¿Qué piensas tú ser el día de mañana? He aquí una pregunta interesante. A esta edad vuestra, Dios llama al chico y a la chica a un compromiso fecundo y exigente en bien de los demás. Cada hombre y cada mujer tiene una vocación específica. Y una de estas llamadas del Señor, lo mismo que las otras llamadas, pudiera ser el sacerdocio o la vida religiosa. En esta Eucaristía que ahora celebramos juntos, pediremos a Dios que nos deje oír su voz.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Hermanos: Sabemos que a los que aman a Dios,
todo les sirve para el bien: a los que ha llamado conforme
a su designio. Que la paz del Señor esté siempre con vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

Te suplicamos, Señor, bendigas con tu poder y con tu fuerza a los que escoges para ser tus amigos íntimos, y nos concedas a todos la gracia de escuchar tu voz en los caminos de nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.— Dios llama donde y cuando quiere. Pero además llama a quien El quiere. Nadie, amigos, es digno de ser llamado, puesto que todo don que viene de Dios es gratuito. Pero además de la llamada del Señor, queda de nuestra parte la respuesta: sí o no. El profeta Isaías nos relata cómo Dios lo escogió para ser profeta de su pueblo.

LECTURA DEL PROFETA ISAIAS (49, 1-3.5-7)

Escuchadme, islas; atended, pueblos lejanos:
Estaba yo en el vientre y el Señor me llamó;
en las entrañas maternas, y pronunció mi nombre;
hizo de mi boca una espada afilada,
me escondió en la sombra de su mano;
me hizo flecha bruñida, me guardó en su aljaba, y me dijo:
"Tú eres mi siervo, Israel, de quien estoy orgulloso."
Y ahora habla el Señor, que desde el vientre
me formó siervo suyo: "Te hago luz de las naciones,
para que seas mi salvación hasta el fin de la tierra.
Te verán los reyes y se alzarán; los príncipes, y se postrarán;
porque el Señor es fiel,
porque el Santo de Israel te ha elegido." Palabra de Dios.

- *Otra lectura, a elección:* Hechos, 9, 1-19: Vocación-conversión de San Pablo.

CANTO RESPONSORIAL

(J. A. Espinosa)

**Hora de la tarde, fin de las labores.
Amo de las viñas, paga los trabajos de tus viñadores.**

1. Al romper el día nos apalabraste.
Cuidamos tu viña del alba a la tarde.
Ahora que nos pagas, nos lo das de balde,
que a jornal de gloria no hay trabajo grande.
2. Das al vespertino lo que al mañanero.
Son tuyas las horas y tuyo el viñado.
A lo que sembramos dale crecimiento.
Eres Tú la viña, cuida los sarmientos.

Segunda lectura

MONICION.— En cierta ocasión Cristo entabló conversación con un joven. El Señor vio que aquel muchacho era bueno; y quiso darle oportunidad de escoger un camino más perfecto.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MARCOS (10, 17-21)

En aquel tiempo, cuando Jesús salía al camino, se le acercó un joven corriendo, se arrodilló y le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?"

Jesús le contestó: "¿Por qué me llamas bueno? No hay más que uno bueno: Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no adulterarás, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre."

El replicó: "Maestro, todo eso lo he guardado desde pequeño."

Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: "Una cosa te falta: anda, vende cuanto tienes, dales el dinero a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo, y luego sígueme."

Pero él, a oír estas palabras, se entristeció y se marchó apenado porque tenía muchas riquezas.

* * *

- *(Otra lectura, a elección.)*

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO (19, 27-29)

En aquel tiempo dijo Pedro a Jesús: "Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Qué nos va a tocar a nosotros?"

Jesús les dijo: "Os aseguro que vosotros, los que me habéis seguido, cuando llegue la renovación, y el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, os sentaréis también vosotros en doce tronos, para regir a las doce tribus de Israel. Y todo el que deja casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o mujer o hijos, o tierras por causa de mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna."

HOMILIA

1. Nando es un muchacho de Cou. Tiene 16 años. Se encuentra con un gran problema en su vida. Vamos a escuchar el diálogo que mantiene hoy con un sacerdote amigo suyo.
"Nando se emocionó mientras me leía las cartas de Cristina:
—Es que, Padre, creo que la quiero de verdad; que la amo infinitamente, pero... mi gran problema es que quiero ser sacerdote.
Lo dijo despacio, recalcando cada palabra, como si lo llevara pensando mucho tiempo.
—Este es mi problema.
Os aseguro que es fantástico escuchar esto de labios de un muchacho. Es en estos momentos cuando se toca con el dedo el punto vital de la entrega a Cristo: renunciar a un amor sano, noble, que se sueña infinito... por seguir al Maestro.
Yo quise que él mismo palpase dónde estaba el problema, que viese con precisión la disyuntiva: se trataba de escoger lo mejor entre dos cosas muy buenas. Por eso le pregunté:
—Nando, ¿por qué sabes que la quieres?
—Porque sueño con ella, porque su recuerdo me llena de alegría, porque por ella sería capaz de cualquier cosa. Sólo pensar en ella me eleva. En verano caigo menos porque la tengo a ella muy cerca. Me trae pureza.
—¿Y si te haces sacerdote?
Nando no dudó un momento en responder a mi pregunta:
—Quedará sólo un recuerdo... y me costará dejarla. Estoy decidido. Sé que me va a sangrar el corazón, pero seré sacerdote".
2. Junto a esta postura elegante de un muchacho que renuncia a lo más bonito y atractivo de un joven, escuchemos las palabras de Papa Pablo VI que habla sobre la vocación como servicio al Evangelio:
"La obra de la redención no se realiza en el mundo y en el tiempo sin el ministerio de hombres entregados que —por su oblación de total caridad humana—, realizan el plan de salvación de la infinita caridad de Dios. Dios podía haber salvado a los hombres directamente, sin intermediarios... Pero el designio de Dios es otro: Salvar

a los hombres en Cristo, mediante el servicio de los hombres. Dios no ha dado al mundo solamente una revelación, una religión; le ha dado una Iglesia, una sociedad orgánica, una comunidad articulada, donde algunos hermanos trabajan por la salvación de los demás hermanos."

El Señor ha querido hacer depender la difusión del Evangelio del número y del celo de los obreros del Evangelio. He aquí la razón de la importancia de la vocación al servicio del Evangelio. En ella está interesado el drama de la salvación del mundo.

3. Y Juan XXIII decía: "Dirigimos una mirada llena de afecto y plena esperanza hacia la juventud cristiana. En muchas regiones los apóstoles, desfilados por la fatiga, con vivísimo deseo esperan quienes los sustituyan. Tenemos firme confianza en que la juventud de nuestro siglo no será menos generosa en responder al llamamiento del Maestro que la de los tiempos pasados."
4. Ante esta inquietud y esta insistencia de los Papas, reflejo de la inquietud de Cristo y de la Iglesia, aparecen en estos momentos de la historia, los prejuicios y desconfianzas de la gente ante el sacerdocio y la vida religiosa. Es verdad, amigos, que tanto uno como otra encierran sacrificio y renuncia, pero también es verdad que Dios compensa con creces el paso valiente de los que lo dejan todo por El. Por otra parte, si a alguien se puede pedir sacrificios que merezcan la pena, es a la juventud. Ella es la que ha de salvar el mundo, ella la que está llamada a llenar este hueco y este vacío en la fe y en el compromiso. El matrimonio es un camino muy bueno, pero no el único. Hay otros caminos, tal vez más difíciles, pero que de verdad son capaces de crear personalidad. ¡Chicos y chicas, pensad lo que Dios quiere hoy de vosotros!
5. Terminaremos estas breves reflexiones con una oración que Nando escribió en su Diario:
"Quien no se lanza mar adentro
nada sabe del azul profundo del mar y del agua,
ni del hervor que bulle en el fondo;
nada sabe de las noches tranquilas,
cuando el navío avanza dejando una estela de silencio;
nada sabe de la alegría de quedarse sin amarras,
apoyado sólo en Dios, más seguro que el mismo océano.
Desventurado aquel que se queda en la orilla
y pone toda su esperanza en tierra firme;
es la confianza de los hombres razonables, calculadores,
seguros de sí mismos,
que imaginan ser ricos y están desnudos,
que creen construir para siempre y
sólo amontonan ruinas que siempre los acusarán.

Tengo confianza en Ti, Señor, y Tú me ves.
Me ves solo, barrido por el temporal de todo este ambiente.
Yo me agarro a tu mano, y juntos,
me ayudarás a hacer mi propio camino.
Quiero ser bueno de verdad.
Quiero ir por donde Tú quieras.
Me gusta el sacerdocio, la entrega total.
Dame luz para que vea y fuerza para seguir venciendo.”

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Crees que entre la juventud actual hay muchos Nandos?*
2. *¿Cuáles piensas que son las razones por las que los jóvenes no se comprometen?*
3. *¿Piensas que merece la pena darse a los demás en la vida religiosa o en el sacerdocio?*
4. *¿Qué harías para promover hoy vocaciones entre la juventud?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

**En esta hora de la Iglesia, unamos nuestra oración
para pedir al Señor que fortalezca y dé valor a la juventud.**

1. Por la Iglesia de Cristo, para que lleve adelante su misión de ser testigo de Dios entre los hombres, roguemos al Señor.
2. Por los sacerdotes, para que su conducta y testimonio promuevan las auténticas comunidades cristianas, roguemos al Señor.
3. Por las familias, para que sean conscientes de que en ellas siembra el Señor los primeros gérmenes de la vocación, roguemos al Señor.
4. Por los jóvenes que se sienten llamados, para que sean valientes y dediquen su vida al servicio de los demás, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que nuestra vida sea entrega incondicional al bien de los que nos necesitan, roguemos al Señor.

**Te pedimos, Señor, que salgas a nuestro encuentro
y nos señales cuál es nuestro servicio dentro de la Iglesia
y de la Comunidad de los hombres,
para que, empujados por tu gracia,
cumplamos nuestra propia vocación.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Te ofrecemos, Señor, nuestra juventud.

1. Este día que amanece (anochece) entre cantos y alegría,
este día en que sentimos tu presencia en nuestras vidas.
2. Ilusiones y esperanzas, la alegría de vivir
todos juntos como hermanos caminando hacia Ti.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Acepta, Señor, este pan y este vino que te presentamos;
junto con estos dones te ofrecemos nuestra vida
y nuestra disponibilidad al servicio de los hermanos.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**Te damos gracias, Señor, por todas las invitaciones
que has hecho y sigues haciendo a los hombres.
Llamas a todos, a los de cerca y a los de lejos,
porque todos te interesan,
porque a todos amas por igual, con amor de Padre.**

**Tú llamaste a Moisés para que fuera jefe de tu pueblo,
llamaste a Abraham para que fuera padre de nuestra fe,
a Samuel para que estuviera al servicio de tu templo,
a Isaías y a Jeremías para que fueran tus profetas,
a los Apóstoles para que trabajaran contigo en la Iglesia.
Y nos sigues llamando a nosotros
obligándonos con tu amor y tu bondad.**

**Pero sobre todo llamaste y enviaste al mundo a tu Hijo,
Cristo Jesús, primer Sacerdote y Salvador nuestro.**

**Por todo ello te damos gracias,
y uniendo nuestras voces a las de los ángeles y santos,
cantamos el himno de tu gloria: Santo...**

Bendito seas, Señor, porque hoy sigues llamándonos a proseguir en el mundo tu obra de amor y liberación. Te damos gracias por nuestra vocación cristiana de crear un mundo donde te hagas presente junto a cada hombre.

Te suplicamos que envíes tu Espíritu sobre este pan y este vino que se han de convertir en el Cuerpo y Sangre de Cristo Jesús, quien fue el primero en responder a tu llamada. El, la víspera de ser sacrificado por amor al hombre, estando sentado a la mesa para cenar con sus discípulos, tomó el pan, te bendijo, y se lo partió diciendo:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros.

Luego tomó el cáliz y, haciendo lo mismo, se lo pasó diciendo:

Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.

Al recordar la Muerte, Resurrección y Ascensión de Cristo, te ofrecemos, Padre, el sacrificio de nuestra salvación mientras esperamos la venida gloriosa de Jesús.

Danos la fuerza de tu Espíritu, porque reconocemos nuestro miedo a seguir nuestra vocación cristiana, ya que consultamos a la carne y a la sangre, más que a los deseos del Espíritu sobre nosotros.

Suscita entre nosotros profetas vigorosos que no se atemorizan ante los poderosos del mundo, que denuncien valientemente la injusticia y la opresión, que proclamen tu Reino de verdad, de justicia y de amor.

Te pedimos por toda la Iglesia: por el Papa, obispos y sacerdotes: que sean fieles a su vocación; por los seminarios y centros religiosos, para que los jóvenes que en ellos se preparan adquieran una fuerte personalidad evangélica. Aumenta el número de los llamados a tu servicio, y haz que todos nos comprometamos a ser luz y sal verdaderas.

Ponemos nuestra plegaria en manos de María, Madre de Cristo y nuestra; ella supo responder y ser fiel a la llamada del Señor. Finalmente te pedimos que te acuerdes de nuestros hermanos difuntos; dales el premio a la fidelidad a su vocación cristiana.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(J. A. Espinosa)

Por Ti, mi Dios, cantando voy la alegría de ser tu testigo, Señor.

1. Me mandas que cante con toda mi voz; no sé cómo cantar tu mensaje de amor. Los hombres me preguntan cuál es mi misión; les digo: Testigo soy.
2. Es fuego tu palabra que mi boca quemó; mis labios ya son llamas y ceniza mi voz. Da miedo proclamarla, pero Tú me dices: no temas, contigo estoy.

★ Plegaria de acción de gracias

(La lee un chico(-a))

Ante todo, Señor, queremos agradecerte que haya hombres que han aceptado ser nuestros sacerdotes. Si por una casualidad hubiesen preferido una mujer o un hogar, estaríamos muy desamparados. Y, ¿si esto lo hubiesen hecho todos? Gracias, Señor, por haberles dado valor para el sacrificio. Por su ministerio podemos alimentarnos con el Pan de Vida, la Eucaristía; formar hogares cristianos; recuperar tu amistad después de perderla por el pecado, y morir en tu paz.

Gracias también, Señor, por los defectos de nuestros sacerdotes. Si fuesen perfectos, no sabrían comprender nuestras debilidades.

Olvidaba que tienen que recibirnos siempre sonrientes, aunque ellos estén medio muertos; que tienen que consolarnos, aunque ellos estén desconsolados. Señor, haz que juzguemos con caridad a nuestros sacerdotes. Son hombres como nosotros.

Y termino diciéndote, Señor, en nombre de todos nosotros, que encuentres muchos imitadores de su hermosa vocación.

Al participar en los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, entregados por nuestra salvación, te pedimos, Señor, que sepamos consagrar nuestras vidas al bien de los demás, para participar juntos un día del banquete de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(A. Barriales)

Gloria, gloria, aleluya (ter), en nombre del Señor.

1. Cuando sientas que tu hermano necesita de tu amor no le encierres las entrañas ni el calor del corazón. Busca siempre en tu recuerdo la Palabra del Señor: Mi ley es el amor.
2. Cristo dijo que quien llora, su consuelo encontrará, quien es pobre, quien es limpio será libre y tendrá paz. Rompe pronto tus cadenas, eres libre de verdad: empieza a caminar.
3. Si el camino se hace largo, si te cansas bajo el sol, si en tus campos no ha nacido ni la más pequeña flor, toma mi mano y cantemos unidos por el amor: en nombre del Señor.

Cristo está en los hermanos

el amor da plenitud a la vida

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(M. Manzano)

**Con vosotros está y no lo conocéis.
Con vosotros está. Su nombre es "El Señor" (bis).**

1. Su nombre es El Señor y pasa hambre, y clama por la boca del hambriento, y muchos que lo ven pasan de largo, acaso por llegar temprano al templo. Su nombre es El Señor y sed soporta, y está en quien de justicia va sediento, y muchos que lo ven pasan de largo, a veces ocupados en sus rezos.
2. Su nombre es El Señor y está desnudo, la ausencia del amor hiela sus huesos, y muchos que lo ven pasan de largo, seguros y al calor de su dinero. Su nombre es El Señor y enfermo vive, y su agonía es la del enfermo, y muchos que lo saben no hacen caso; tal vez no frecuentaba mucho el templo.

MONICION.—Frecuentemente leemos encuestas que se han realizado entre la juventud sobre la persona de Jesucristo, y observamos, con verdadera alegría, que Cristo está interesando a mucha juventud actual. En la celebración de hoy veremos a Cristo cercano a nosotros, presente en nuestro hermano: el pobre, el enfermo, el amigo. Cristo se encarna y se esconde en los hombres necesitados de amor y de atención.

SALUDO DEL SACERDOTE

Hermanos: Que el amor sea el vínculo de vuestra unidad; así viviréis la caridad cristiana; y que el Espíritu de Dios esté siempre con todos vosotros.

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

Señor Jesús, Tú te entregaste a la muerte por amor al hombre; haz que nosotros te veamos en nuestros hermanos y que, viviendo tu ejemplo, nos entreguemos al servicio de los demás y al amor de los necesitados. Tú que vives y reinas con Dios Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Dios promete bendiciones especiales al que, consciente y generosamente sabe entregar y dar amor. Escuchemos al Profeta Isaías.

LECTURA DEL PROFETA ISAIAS

(58, 7-11)

Así dice el Señor:

“Parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, viste al que ves desnudo, y no te cierres a tu propia carne. Entonces romperá tu luz como la aurora, enseguida te brotará la carne sana; te abrirá camino la justicia, detrás irá la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor, y te responderá. Gritarás y te dirá: Aquí estoy. Cuando destierres de ti la opresión, y el señalar con el dedo, y la maledicencia, cuando partas tu pan con el hambriento, y sacies el estómago del indigente,

brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía; el Señor te dará reposo permanente, en el desierto saciará tu hambre, hará fuertes tus huesos, serás un huerto bien regado, un manantial de aguas cuya vena nunca engaña.” Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(A. Barriales)

Gloria, gloria, aleluya (ter), en nombre del Señor.

1. Cuando sientas que tu hermano necesita de tu amor no le cierres las entrañas ni el calor del corazón. Busca siempre en tu recuerdo la palabra del Señor: mi ley es el amor.
2. Cristo dijo que quien llora su consuelo encontrará, quien es pobre, quien es limpio será libre y tendrá paz. Rompe pronto tus cadenas, eres libre de verdad: empieza a caminar.

Segunda lectura

MONICION.—Debemos ver a Cristo en el hermano, prestando nuestra ayuda generosa al que lo necesita; esa es la ley de Cristo y el mandato supremo del Maestro.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN

(13, 33-35)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

“Hijos míos, me queda muy poco tiempo de estar con vosotros. Me buscaréis, pero lo que dije a los judíos os lo digo ahora a vosotros: al lugar donde yo voy, vosotros no sois capaces de venir.

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros. Igual que yo os he amado, amaos también entre vosotros.

En esto conocerán que sois discípulos míos: en que os amáis unos a otros.”

- *Otra lectura, a elección* (Mt. 25, 31-46: El amor al prójimo, criterio del juicio de Dios.)

HOMILIA

1. Punto de partida: Cristo no está ausente ni se desentiende de las necesidades de los hombres. Decir lo contrario, sería negar uno

de los fines de su propia Encarnación. El vino para liberarnos, para elevarnos. Como Dice San Juan: plantó su tienda entre las nubes. Se hizo en todo uno como nosotros, para saber de nuestras penas, lágrimas y flaquezas. Vivió entre nosotros y por eso nos conoce perfectamente. Y, sobre todo, está interesado en dar solución a cada uno de nuestros problemas. El Evangelio es tan sencillo... Nosotros somos los que complicamos las cosas.

2. Y junto a este Cristo, que se interesa por el hombre, aparece el hombre mismo: millones de hombres con necesidad. Hombres que están a nuestro lado y que son hermanos de Cristo y nuestros. Hombres con hambre, hombres que padecen enfermedad, hombres perseguidos, hombres equivocados, hombres marginados de la sociedad, solos, tristes, angustiados por su futuro.
3. Entre Cristo y esos hombres, nosotros. Sobre todo vosotros, los jóvenes, con deseos de hacer algo por los hermanos; pero impotentes. Si las personas mayores quisieran, seguramente que muchas de las taras que sufre la sociedad desaparecerían. Pero los mayores son egoístas. Pienso que si los jóvenes pudieran hacer cosas importantes, se darían pasos agigantados en la solución de muchos problemas.
4. Sin embargo, amigos, aunque nos creamos incapaces de hacer grandes cosas, está en nuestra mano hacer mucho. Nos cuenta el Evangelio que Cristo observaba un día cómo los ricos se acercaban al cepillo del templo de Jerusalén y depositaban cantidades de dinero. Y vio también a una viejecita que se acercó y echó unos céntimos en la alcancía. Jesús la miró y dijo: "Esa viejecita ha echado más que todos juntos, porque los demás echaban lo que les sobraba; pero ella dejó lo que le hacía falta." Es que para Dios no cuentan las cosas grandes, sino la intención con que hacemos las cosas, por pequeñas que sean.
5. No estará en vuestra mano dar solución a problemas sociales, pero tenéis un tesoro que podéis brindar a todos: vuestra misma juventud, que se traduce en alegría, sonrisa, capacidad de comprensión, apertura a la necesidad y al dolor, entusiasmo contagioso, disponibilidad para hacer un favor, generosidad para regalar tu tiempo, capacidad para consolar con tu optimismo al que veas triste y hundido, colaboración en tu propia familia...
6. Dos novios se me acercaron un día:
—Queremos hacer algo por los demás.
—Precisamente estoy buscando jóvenes para trabajar en un hospital del Congo; y además creo que pagan muy bien. Si os interesa renunciar a muchas comodidades...
—Pero es que hemos pensado que queremos regalar algo nuestro, unos años de nuestra vida. Queremos ir sin cobrar nada.

Vuestra vida, muchachos, vale más que el dinero. Y es elegante saber prescindir de muchas cosas para entregarla a los demás.

7. La juventud está llamada a hacerse presente constantemente entre los demás, e ir progresando en el quehacer más bonito y más hermoso, imitando al mismo Cristo que, voluntariamente, regaló a los hombres su vida entera. El nos dejó un lema maravilloso: "Amaos unos a otros como Yo os he amado."

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Crees que puedes hacer algo por los demás? ¿Cómo y dónde?*
2. *¿Cómo se podría organizar un grupo de jóvenes comprometidos?*
3. *¿Chicos solos? ¿Chicas solas? ¿Chicos y chicas unidos en grupo?*
4. *¿Cuál es el fundamento de nuestra obligación de ayudarnos mutuamente?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea, o bien:)

Convencidos de nuestra obligación de ayudar a los demás, y conscientes de que podemos hacer algo, pidamos, muchachos, el favor de Dios.

1. Por la Iglesia de Dios y sus ministros, para que, a ejemplo de Cristo, se preocupen siempre de los hombres necesitados, roguemos al Señor.
2. Por los que gobiernan el mundo, para que promuevan estructuras en las que sea posible la paz, la justicia y el amor, roguemos al Señor.
3. Por los que se sienten marginados de la sociedad, para que encuentren en nosotros la ayuda necesaria, roguemos al Señor.
4. Por los jóvenes comprometidos, para que encuentren cauce y facilidades a sus justas inquietudes, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que seamos generosos y regalemos nuestras vidas al servicio de los hermanos, roguemos al Señor.

Ilumina, Señor, la senda de nuestra juventud, y danos valor para ser útiles a los hermanos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Te ofrecemos, Señor, nuestra juventud.

1. Este día que amanece (anochece) entre cantos y alegría, este día en que sentimos tu presencia en nuestras vidas.
2. Ofrecemos todos juntos nuestras vidas al Señor, los trabajos y dolores, la alegría y el amor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte este pan y este vino, queremos, Señor, ofrecerte todo lo que somos, nuestro corazón y nuestra vida, y te pedimos que esta ofrenda, unida a la de Cristo, contribuya a la salvación del mundo entero. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTIA

Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, reconocemos que estamos en deuda contigo; y es justo que ahora, reunidos en torno a tu mesa, te demos gracias por las bondades que has tenido con nosotros. Tras haber creado el universo y al hombre como su dueño, lo has vuelto a crear de modo más admirable, haciendo al hombre partícipe de tu propia vida, divina.

Nos enviaste a tu Hijo, que, sin condiciones ni exigencias, se entregó plenamente a la salvación del hombre caído. Y de esta manera nos ha dado ejemplo de lo que nosotros, sus discípulos, tenemos que hacer con los hermanos.

Por eso ahora, unidos en la alegría de la gratitud, juntando nuestras voces a las de los ángeles y los santos que te glorifican sin cesar en el cielo, entonamos el himno de tu alabanza: Santo...

Eres santo, Señor, y digno de nuestra alabanza. Tú nos santificaste por medio de tu Hijo, y has hecho posible que nadie se malogre y se pierda si él no quiere, pues a todos nos das la fuerza y la capacidad de poseerte para siempre.

Envía ahora tu Espíritu santificador sobre estos dones para que se conviertan en Cuerpo y Sangre de tu Hijo, Cristo Jesús, quien, pendiente de la cruz, es imagen de nuestros hermanos que sufren y lloran. Pero El quiso enjugar las lágrimas de todos los ojos, dándonos una prueba de tu amor infinito.

En efecto, la noche en que iba a ser traicionado, reunió a todos sus discípulos en una cena y, sentado a la mesa, tomó el pan, te bendijo, lo partió y se lo pasó diciendo:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros..

A continuación tomó el cáliz que estaba sobre la mesa, y haciendo lo mismo, se lo entregó diciendo:

Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.

Al recordar, pues, ahora el memorial de Jesús, muerto y resucitado, te ofrecemos, Padre, el sacrificio de su Cuerpo y Sangre, salvación del mundo que Tú amas.

Que este Pan que vamos a comer juntos y este Vino en el que queremos participar unidos, nos santifiquen en la verdad y el amor.

Te pedimos por el Papa, padre común de la cristiandad, por los sacerdotes y religiosos, para que sepan entregarse con valentía a su vocación santificadora, por nuestros padres y educadores, para que alienten nuestra vocación de trabajo por el bien de todos los hombres.

Acuérdate, Señor, de todos los necesitados: de los que no son comprendidos entre los suyos, de los que sufren por defender los derechos humanos, de los que trabajan sin ser remunerados justamente, de los pobres que no tienen esperanza, de los niños que han sido abandonados, de los padres inconscientes que no educan a sus hijos.

Todo esto lo ponemos bajo la protección de la Virgen María, y de todos los Santos, nuestros ejemplos y modelos. Te pedimos, finalmente, por los que han muerto esperando el triunfo definitivo y la glorificación en tu Reino. Que un día nos reunamos con todos ellos en tu compañía.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(C. Gabarain)

**Una espiga dorada por el sol, el racimo que corta el viñador,
se convierten ahora en pan y vino de amor,
en el cuerpo y la sangre del Señor. Se convierten...**

1. Compartimos la misma comunión,
somos trigo del mismo sembrador,
un molino la vida nos tritura con dolor,
Dios nos hace eucaristía en el amor.
2. Como granos que han hecho el mismo pan,
como gotas que tejen un cantar,
como gotas de agua que se funden en el mar,
los cristianos un cuerpo formarán.
3. En la mesa de Dios se sentarán, como hijos su pan comulgarán.
Una misma esperanza caminando cantarán.
En la vida como hermanos se amarán.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Gracias, Señor, por el don de tu Eucaristía.
Que estos misterios fortalezcan nuestra voluntad
y nos den valor para volver al trabajo por un mundo mejor,
sirviendo con generosidad a los que nos necesitan.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(N. Espiritual)

1. Hoy el Señor resucitó y de la muerte nos libró.
Alegría y paz, hermanos, que el Señor resucitó.
2. Porque esperó, Dios le libró y de la muerte lo sacó.
3. El pueblo en El vida encontró, la esclavitud ya terminó.
4. La luz de Dios en El brilló, de nueva vida nos llenó.
5. Con gozo alzó el rostro a Dios, que de El nos llega salvación.
6. Todos cantad, aleluya; todos gritad, aleluya.



al ritmo del año litúrgico

22. **Santa María de los quince años:**
Vigilia mariana (Inmaculada, etc.).
23. **Adviento, tiempo de esperanza.**
El Adviento del Adolescente.
24. **Navidad, tiempo de paz:**
Dios entre nosotros.
25. **Cuaresma, tiempo de conversión.**
Celebración penitencial comunitaria.
26. **Pascua, tiempo de liberación.**
Participes del triunfo de Cristo.

Santa María de los quince años

vigilia mariana (Inmaculada, etc.)

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(C. Gabarain)

1. Madre, óyeme; mi plegaria es un grito en la noche.
Madre, mírame en la noche de mi juventud.
Madre, sálvame: mil peligros acechan mi vida.
Madre, lléname de esperanza, de amor y de fe.
Madre, guíame: en las sombras no encuentro el camino.
Madre, llévame, que a tu lado feliz cantaré. **La, la...**
2. Madre, una flor. Una flor con espinas que es bella.
Madre, un amor. Un amor que ha empezado a nacer.
Madre, sonreír, sonreír aunque llore en el alma.
Madre, construir, caminar aunque vuelva a caer.
Madre, sólo soy el anhelo y la carne que lucha.
Madre, tuyo soy; en tus manos me vengo a poner. **La, la...**

MONICION.— La Virgen María es nuestra madre y amiga de los años jóvenes. En esta edad nueva y decisiva de nuestra vida necesitamos un prototipo, un modelo indiscutible que subyugue. María es un ideal joven y sublime, un aliento en los momentos difíciles, un ejemplo a imitar siempre. Celebramos en esta Eucaristía la presencia de Jesús y de su Madre María entre nosotros.

SALUDO DEL SACÉRDOTE

**Jóvenes, estad alegres. Os lo repito: estad siempre alegres.
Que el Señor sea causa de vuestro gozo,
y que su paz esté siempre con todos vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

Señor, en el umbral de nuestra vida,
queremos empezar a ver todo lo bueno que has puesto en la tierra.
Ayúdanos a llenar nuestras manos de espléndidas cosechas.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.— Alegría, esfuerzo, pureza, corazón grande, superación continua. Estas son las virtudes y cualidades que la Sagrada Escritura canta de la gran mujer y heroína Judit, figura y tipo de María.

LECTURA DEL LIBRO DE JUDIT

(16, 1-5.13-15)

En aquellos días, dijo Judit:

“Entonad un cántico a mi Dios con tímpanos, cantad al Señor con címbalos, componedle un salmo de alabanza, ensalzád e invocad su nombre. Porque el Señor es un Dios que desbarata las guerras, pues, en sus mismos campamentos, en medio del pueblo me liberó de las manos de mis perseguidores.

Vinieron los asirios de las montañas del Norte; vinieron con tropa innumerable; su muchedumbre obstruía los torrentes y sus caballos cubrían las colinas. Ellos hablaban de incendiar mis tierras, de arrancarme mis jóvenes a espada, de estrellar contra el suelo a los niños de pecho, de entregar como botín a mis hijos y de dar como presa a mis doncellas.

El Señor Onnipotente, por mano de una mujer, los anuló.

Entonaré a mi Dios un himno nuevo: Señor, grande eres y glorioso, admirable e insuperable por tu fuerza. Que toda la creación te sirva, porque hablaste tú, y todo fue creado; enviaste tu aliento y todo se hizo. Nadie puede resistir a tu voz. Porque los montes serán sacudidos desde sus fundamentos con las aguas; y las piedras se derretirán como cera por tu sola presencia, pero tú te mostrarás propicio con los que te temen.” Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 120

(M. Manzano)

El auxilio me viene del Señor que hizo el cielo y la tierra (bis).

1. Levanto mis ojos a los montes, ¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.
2. No permitirá que resbale tu pie; tu guardián no duerme,
no duerme ni reposa el guardián de Israel.
3. El Señor te guarda de todo mal, el Señor guarda tu alma.
El guarda tus entradas y salidas ahora y por siempre.

Segunda lectura

MONICION.—María, agradecida a las maravillas que el Señor ha hecho con ella, canta, como Judit, la grandeza y la bondad del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS

(1, 46-57)

Entonces María dijo: "Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu está lleno de gozo en Dios, mi Salvador, porque ha puesto sus ojos en la sencillez de su esclava. Por tanto, ya desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones, porque el Poderoso, cuyo nombre es santo, ha hecho obras grandes en mí, y su misericordia va de generación en generación sobre los que le temen.

Hizo alarde del poder de su brazo, deshizo las miras del corazón de los soberbios.

A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió vacíos; acordándose de la misericordia, acogió a Israel, su siervo. Según la promesa que había hecho a nuestros padres en favor de Abraham y su descendencia para siempre."

HOMILIA

1. Acabamos de escuchar dos lecturas que, escritas hace siglos, siguen teniendo actualidad. Se refieren a Judit y a María. Tal vez alguno de vosotros me diréis que Judit era una mujer fuera de serie. Yo os diría que mujeres como Judit también existen hoy. Pero es necesario que sean muchas y muchos los que sigan su ejemplo.
2. Judit era una mujer que conseguía lo que se proponía. Es verdad. Pero no podemos olvidar el fundamento de su constancia y de su poder. La gran virtud de esta mujer radica en su confianza en Dios, en la seguridad con que acudía en los momentos difíciles a su Salvador. Ella vivió limpia y pura porque su vida la unía a la pureza de Dios.

Con frecuencia oímos decir a los jóvenes de esta época que la castidad es difícil, o bien, que es cosa de niños, de ingenuos, de enfermos o de privilegiados. Yo diría, amigos, que la castidad es de los que saben pedir, de los que saben luchar, de los que aman y viven la gracia y la amistad de Dios.

El joven de hoy se enfrenta con el mundo entero. Sabe dar soluciones a todos los problemas, sociales, políticos, económicos, religiosos...

Al joven de hoy le falta enfrentarse con un elemento importante: su propio yo. Tenéis que enfrentaros con vosotros mismos. Os falta la lógica de la propia exigencia personal. Y esto os puede llevar a un desequilibrio fundamental y radical de vuestra vida.

3. En la segunda lectura aparece otra mujer-tipo. Otra mujer actual. María canta la alegría de ser amiga de Dios, canta las maravillas que Dios ha realizado en Ella. La verdadera alegría brota, jóvenes, no del chiste fácil, ni de la carcajada estentórea, ni de la tarde del domingo vacía. Hay valores en la juventud que hemos de vigorizar y robustecer. Es verdad que hoy día hay muchos chicos y chicas conscientes de su vida y su futuro. Pero es preciso que los conscientes de ello trabajen para aumentar este número.
4. La presencia de María en tu vida joven será siempre una seguridad y una alegría. Pero Ella se alegraba por la proximidad de Dios en su vida. María quiere estar cerca de nosotros para llevarnos a Dios. La juventud necesita un apoyo firme. María, su sencillez, su humildad, su entrega a Dios y a los demás, puede ser y debe ser un modelo para la juventud de hoy.
Además, María os ama de manera especial. Sois los fundamentos de la obra de Cristo en la tierra: su Iglesia. Y la Virgen desea que todo lo que realizó su Hijo tenga vigor. La juventud está llamada a construir un mundo, una sociedad y sobre todo una Iglesia nueva.
5. La alegría de la entrega a todo lo positivo y bueno debe ser el lema de vuestra vida juvenil. Entrega a Dios, para pedir fuerza. Entrega a los demás para buscar el bienestar de los hermanos, como Judit y María.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Qué es lo que más te llama la atención en estas dos mujeres, Judit y María?*
2. *¿Crees que la juventud actual trabaja para imitar estos ejemplos?*
3. *¿Qué virtudes juzgas más fundamentales en tu vida joven?*
4. *¿Piensas que María puede serte necesaria? ¿Por qué?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea, o bien:)

Pidamos al Señor que escuche la oración de los jóvenes que, a ejemplo de María, quieren llenarse de Dios.

1. Por la Iglesia de Dios, para que se conserve siempre joven y dinámica en la extensión del Evangelio, roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de las naciones, para que respeten las inquietudes sanas de los jóvenes y los apoyen en sus buenos deseos de hacer un mundo mejor, roguemos al Señor.
3. Por la juventud, para que Dios le conceda fuerzas y responsabilidad en la misión que tiene que cumplir, roguemos al Señor.
4. Por los jóvenes que vienen arrastrando una vida sin ilusión, para que comprendan y busquen la verdadera fuente de la alegría, roguemos al Señor.
5. Por todos los que estamos aquí reunidos, para que nuestra alegría sea un estímulo en todos los que nos rodean, roguemos al Señor.

**Oh Dios a quien llamamos Padre,
sé Tú nuestra defensa en los peligros,
pues ponemos nuestra vida en tus manos, a ejemplo de María,
para que seas nuestra alegría y fortaleza.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

**Santa María de la esperanza,
mantén el ritmo de nuestra espera. (bis).**

1. Nos diste al Esperado de los tiempos,
mil veces prometido en los profetas.
y nosotros de nuevo deseamos
que vuelva a repetirnos sus promesas.
2. Brillaste como aurora del gran día,
plantaba Dios su tienda en nuestro suelo.
Y nosotros soñamos con su vuelta
queremos la llegada de su Reino.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Por la mediación de María, Madre de Cristo y nuestra,
ponemos estos dones sobre el altar;**

**acepta, Señor, junto con ellos,
nuestra inquietud de llenar de Ti nuestras vidas.
Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**Te damos gracias, Padre nuestro, por habernos dado a María.
Cuando decidiste enviar a tu Hijo al mundo,
ella fue la escogida para ser la portadora de Dios a la tierra;
y por ella ennobleciste nuestra raza humana.**

**Ante este tu gesto de amor incondicional al hombre,
no podemos menos de entonar el himno de alabanza
con que María engrandeció y glorificó tu generosidad:
nuestra alma engrandece al Señor
y se alegra nuestro espíritu en Dios Salvador nuestro.
Ella, María, pequeña y humilde, maternal y solícita,
ha merecido ser también la Madre de la Iglesia,
alguien que nos señala el camino hacia Dios.**

**Por todo ello, nuestra acción de gracias se eleva ferviente,
uniendo nuestras voces al coro de tus ángeles: Santo...**

Te alabamos, Padre, porque la Virgen María, por su fe profunda,
mereció ser destinada para Madre de tu Hijo.
Por medio de ella abriste la puerta sellada
por donde pasó a habitar entre nosotros Cristo Jesús,
cuya vida fue un don maravilloso que Tú hiciste al hombre,
preparando así el camino a otra donación definitiva
que ahora celebramos en esta eucaristía.

Envía tu Espíritu santificador sobre este pan y este vino,
de manera que sean para nosotros Cuerpo y Sangre de Cristo,
quien la víspera de su muerte, sentado a la mesa con los suyos,
tomó pan, te bendijo y lo dio a sus discípulos diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Luego tomó el cáliz, lleno de vino,
y repitiendo la acción de gracias, se lo entregó diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi sangre,**

**Sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Padre, al hacer memoria de la vida de tu Hijo,
de su pasión, muerte resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa y definitiva,
te ofrecemos su propio sacrificio por nuestra salvación.

Santifica y fecunda con tu Espíritu vivificante a la Iglesia,
para que, fecunda como María, y en perenne y joven maternidad
engendre cada día nuevos hijos, nuevos creyentes para Dios,
alumbrando así y aumentando constantemente tu Pueblo santo.

Te pedimos por las madres todas de la tierra:
que en ellas encontremos los auténticos modelos
que necesitamos para llegar hasta Dios.
Que todos pongamos nuestra confianza filial en María,
y la honremos como madre nuestra y Madre de toda la Iglesia.

Acuérdate de nuestros hermanos difuntos,
y reúnenos un día a todos en tu Reino.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(J. A. Espinosa)

1. Aceptando nuestra carne, Cristo nos redimió **(bis)**.
Y la luz nació en María, Madre del Salvador **(bis)**.
Es la luz que nace en la oscuridad.
Es el Dios con nosotros, su fuerza triunfa del mal **(bis)**.
2. Conviviendo con los hombres, Cristo nos redimió **(bis)**.
En silencio le seguía, Madre del Salvador **(bis)**.
El luchó muriendo por el amor.
A los pobres del pueblo les ofreció su verdad **(bis)**.

★ Plegaria a María

(Lee un muchacho(-a))

Señora, a tus quince años te vemos ya con las manos llenas de racimos. Tan pocos años, y ya tienes en tus manos una gran cosecha... del mejor trigo: Dios que está contigo.

Te pido hoy una gracia especial para mis compañeros(-as). Diles que es importante sembrar la vida con mucha ilusión, para poder más

tarde recoger frutos abundantes y sabrosos. Diles que ya va siendo hora a sus quince años, de ir supliendo el vacío de las cosas, con la presencia de Dios en sus corazones. Diles que vayan colgando de las manos, con prisa, racimos de buenas obras y almacenando en el corazón reservas largas de amores y entregas.

Vuelve tus ojos, Señora, al mundo y enséñanos a esperar. Que sepamos asomarnos con ojos limpios a la ventana de nuestra vida que se comienza a abrir. Que miremos sin miedo, pero con un poco de precaución.

En la calle de nuestras vidas vamos a encontrar de todo: frío, nieve, lluvia, silencios largos, soledad, sombras... Pero si miramos con atención, veremos no lejos de nosotros: flores, sonrisas, aplausos, corazones abiertos, alegrías, almas que saben subir siempre sin conocer el descenso. Todo esto último queremos ser nosotros.

Santa María de los quince años, amiga nuestra, acompáñanos desde esta hora para que, lo mismo que Tú, vayamos cargando nuestras manos de rosas grandes, de sonrisas fecundas, de frutos abundantes.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Al volver de nuevo a nuestra vida cotidiana,
después de haber participado en tus misterios sagrados,
te pedimos, Señor, la continua protección de la Virgen María
a lo largo de nuestro camino en la vida.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(J. A. Espinosa)

1. Mientras recorres la vida, tú nunca solo estas,
contigo por el camino, Santa María va.

Ven con nosotros al caminar, Santa María, ven (bis).

2. Aunque te digan algunos que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.
3. Si por el mundo los hombres sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano al que contigo está.
4. Aunque parezcan tus pasos inútil caminar,
tú vas haciendo caminos, otros los seguirán.

adviento, tiempo de esperanza

el Adviento del adolescente

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(N. Espiritual)

**Ven, ven, Señor, no tardes. Ven, ven, que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes. Ven pronto, Señor.**

1. El mundo muere de frío, el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.
2. Envuelto en sombría noche, el mundo, sin paz, no ve;
buscando va una esperanza, buscando, Señor, tu fe.
3. Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz,
al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas Tú.

MONICION.— Cuando se espera con ilusión a alguna persona que nos interesa, nos preparamos a conciencia. Adviento es esperar a alguien que nos interesa. Durante cuatro semanas, la Iglesia toda respira un ambiente de expectación. Es el mismo Dios quien desciende, niño, hasta nosotros, para plantar su tienda entre las nuestras. Esta celebración de la Eucaristía pretende ser un momento importante y tenso para ver qué es lo que Dios nos pide en orden a una preparación adecuada para poder recibirlo con dignidad.

SALUDO DEL SACERDOTE

**A todos vosotros, los que esperáis con ilusión
la llegada de Cristo, os conceda el Señor un corazón limpio
para que su paz y su gracia estén siempre con todos vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Señor, prepara Tú mismo nuestros corazones
para que, cuando llegue Cristo, tu Hijo,
nos encuentre dispuestos, a nosotros y a nuestros hermanos,
a fin de que merezcamos, como invitados a la mesa,
participar en el banquete del Reino eterno.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.— El Pueblo de Dios andaba en tinieblas, alejado de toda salvación; pero el Señor viene para hacer justicia, liberarlo de todos los enemigos y restablecer la Alianza con su Pueblo.

LECTURA DEL PROFETA ISAIAS

(59, 9b-21)

Esperábamos la luz y he aquí las tinieblas, el resplandor y caminamos en la oscuridad. Palpamos la pared como ciegos, palpamos como los que no tienen ojos, tropezamos al mediodía como el crepúsculo, en pleno vigor estamos como muertos. Gruñimos todos como osos, como palomas no cesamos de gemir, esperamos el juicio y nada; esperamos la salvación, pero permanece alejada de nosotros.

Porque son numerosos ante ti nuestros crímenes, y nuestros pecados testimonian contra nosotros; nuestras transgresiones nos están presentes y nosotros conocemos nuestras iniquidades: ser infieles, renegar del Señor, apartarse del seguimiento de nuestro Dios, hablar de opresión y de rebelión, concebir y proferir de corazón palabras y mentiras.

Con esto queda atrás el derecho, y la justicia se queda lejos. La verdad tropieza en las plazas, la rectitud no puede tener acceso. La fidelidad está ausente, quien se aparta del mal es despojado. El Señor lo ha visto; ha parecido mal a sus ojos que no haya derecho. Ha visto que no había nadie y se maravilló de que no hubiera intercesor.

Entonces su brazo vino en ayuda y su justicia le ha sostenido. Revistióse de la justicia como de una coraza, el yelmo de salva-

ción era su cabeza, se revistió de las vestiduras de la venganza a modo de túnica y se cubrió del celo como de un manto...

El Redentor viene a rescatar a Sión, y a aquellos de Jacob que se conviertan de su rebeldía.

Esta será mi alianza con ellos —dice el Señor—, mi espíritu que está sobre ti y mis palabras que he puesto en tus labios no caerán de tu boca, ni de la boca de tu descendencia. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 120

(M. Manzano)

El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra (bis).

1. Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.
2. No permitirá que resbale tu pie, tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa el guardián de Israel.

Segunda lectura

MONICION.—Una figura importante, durante este tiempo de preparación para la venida de Cristo, es Juan Bautista. El nos muestra cuál ha de ser nuestra actitud.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO (3, 1-12)

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea predicando: "Convertíos, porque está cerca el Reino de los cielos. Este es el que anunció el profeta Isaías diciendo: Una voz grita en el desierto: preparad el camino del Señor, allanad sus senderos."

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre.

Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les decía:

"Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a escapar de la ira inminente? Dad el fruto que pide la conversión.

Y no os hagáis ilusiones pensando: 'Abraham es nuestro padre', pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abraham de estas piedras.

Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da fruto bueno, será talado y echado al fuego.

Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. El os bautizará con Espíritu Santo y con fuego. El tiene el bieldo en la mano: aventará la parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga."

HOMILIA

1. Una de las características de la Humanidad es, en esta hora, la desesperanza. Se diría que el hombre actual no confía en nada ni en nadie. Por otra parte, se cree casi omnipotente por los adelantos de la técnica. Por lo que respecta a la religión, el hombre adopta dos posturas fundamentales: o bien se desentiende lo más posible de los valores religiosos, o bien se cree impotente o disconforme. Dicho de otra manera: el hombre vive demasiado deprisa como para dar importancia a lo espiritual. Tiende a buscar realidades más cercanas, más inmediatas; algo que le hable de cerca y de lo real: riqueza, comodidad, seguridad, placer. Pretende ser su propia providencia: se basta a sí mismo. y al comprobar su incapacidad, llega a la desesperanza e incluso a la desesperación.
2. En contraposición a esta postura de suficiencia, pero al mismo tiempo de inseguridad del hombre, la Iglesia vive la certeza gozosa de la liberación por Cristo que llega. Solamente El es la promesa y la realidad en la fe. Mientras celebra una espera y una promesa, que se va a cumplir, vive también la presencia de un hecho que ya se ha cumplido en el tiempo. Cristo hace siglos que llegó, pero es necesario que siga viniendo continuamente al corazón de la Humanidad para sanarlo y dignificarlo. Esto es el Adviento para el creyente.
3. La inquietud y el deseo de muchos jóvenes que trabajan para mejorar el mundo, no aceptando las injusticias y la opresión a la que se ven sometidos muchos hermanos, puede tener una nueva visión en esta hora en que Cristo llega al mundo como libertador. Ellos también, unidos a Cristo, quieren ser libertadores de los demás. Cristo nos trae una doctrina sana y auténtica, de parte del Padre. La juventud consciente deberá asimilar esa misma doctrina del Señor y hacerla vida propia, para llevarla después a los demás.
4. Como personajes modelos en la preparación de la venida de Cristo, aparecen tres seres en la liturgia de este tiempo: Isaías, Juan Bau-

tista y María. Cada uno a su manera preparan a los demás y se preparan ellos. Isaías, en visión maravillosa, se asoma a la ventana de los siglos para saludar con gozo al Mesías libertador. Juan Bautista, en el desierto, predica y grita con voz potente un bautismo de conversión. Es la primera condición para poder recibir a Cristo: convertirnos del pecado. La salvación está ya cerca de nosotros; preparemos los caminos del Señor. Y va clamando, con valentía, contra los que no quieren saber nada de Dios. Amenaza con castigos a los fariseos que no quieren conversión, sino opresión. Finalmente María, la Madre del Señor, que guarda silencio y se prepara en la intimidad para recibir a Cristo, que lleva en su propio seno.

5. Nuestro grupo puede copiar un poco de cada uno de estos tres personajes. Primeramente, con Isaías, nos alegramos del misterio maravilloso que vamos a presenciar: Dios que se hace hombre, lo mismo que nosotros, para ser desde ahora compañero de nuestra ruta. Isaías exclama con júbilo: "El pueblo que andaba en tinieblas vio una luz intensa. Sobre los que vivían en tierra de sombras, brilló una luz. Acrecentaste el gozo, hiciste grande la alegría. Se han alegrado al verte, como se alegran en la siega, como se gozan repartiendo el botín... porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. El señorío reposará en su hombro y se llamará Admirable, Consejero, Dios Poderoso, Siempre Padre, Príncipe de Paz."
6. Juan Bautista también nos enseña algo: preparemos nuestros corazones con el arrepentimiento, con una confesión sincera; allanemos el sendero del corazón para que Dios tome posesión de él. Conversión personal, que nos ha de impulsar a llevar alegría a los demás: en la familia, en el grupo de amigos, en los pobres, en el enfermo, en los que no tienen esperanza.
7. Por fin, la Virgen nos sirve de modelo por su absoluta disponibilidad ante Dios y al servicio de los hombres. Ella es la portadora de Dios, la luz y la aurora para un mundo en tinieblas.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Cuál de las tres figuras, Isaías, Juan Bautista o María, te sugieren más para una digna preparación a la Navidad?*
2. *¿Qué podrías hacer personalmente para recibir bien a Cristo en la Navidad?*
3. *¿Qué podríamos organizar como grupo juvenil, de cara a los demás, para hacer patente la alegría y esperanza del Adviento?*
4. *¿Crees que a la gente le interesa mucho la venida de Cristo?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea o bien:)

Unidos en la misma esperanza, pidamos, muchachos, al Señor que prepare nuestros corazones para su próxima llegada.

1. Por la Iglesia universal, para que los fieles se preparen a recibir al Salvador, roguemos al Señor.
2. Por los que no tienen esperanza, para que Dios despierte su fe en el que va a venir para ser consuelo de los caídos, roguemos al Señor.
3. Por los que, enfermos, presos o alejados de sus hogares, necesitan con mayor abundancia la presencia de Dios, roguemos al Señor.
4. Por las familias del mundo entero, para que en este tiempo de Adviento en que se anuncia la presencia de Cristo entre los hombres, vean iluminadas y colmadas todas sus esperanzas, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que, a ejemplo de Juan el Bautista y de María, anunciemos y preparemos a los demás al gran misterio de nuestra liberación por Cristo, roguemos al Señor.

Mueve, Señor, nuestros corazones y prepara en nosotros la venida de tu Hijo, Cristo Jesús, para que podamos servirte con espíritu sincero. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(R. Anthony)

1. En este mundo que Cristo nos da, hacemos la ofrenda del pan. El pan de nuestro trabajo sin fin y el vino de nuestro cantar. Traigo ante Ti nuestra justa inquietud: amar la justicia y la paz.

**Saber que vendrás, saber que estarás
partiendo a los pobres tu pan (bis).**

2. La sed de todos los hombres sin luz, la pena y el triste llorar. El odio de los que mueren sin fe, cansados de tanto luchar. En la alegría de nuestra oblación, acepta la vida, Señor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Que estos dones, Señor, que ponemos sobre el altar, purifiquen nuestros corazones,

para que podamos recibirte con la alegría
de los que se sienten liberados por Cristo.
Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

Es verdaderamente justo, Padre, que te demos gracias
y que te glorifiquemos por Jesucristo, Señor nuestro.
Quien al venir por primera vez en la humildad de nuestra carne,
realizó la obra maravillosa de nuestra redención
y nos abrió el camino de la liberación total,
para que cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria,
y revelando así la plenitud de su obra,
podamos recibir los bienes prometidos
que ahora, en vigilante espera, confiamos alcanzar.

Por eso, unimos ahora nuestras voces gozosas
a las de los ángeles y los santos,
y junto con toda la creación que saluda gozosa
tu venida al mundo, cantamos tu gloria: Santo...

Santo y grande eres, Padre, y digno de toda bendición,
pues por Cristo que ha venido al mundo en tu nombre
has visitado y liberado al Pueblo que Tú elegiste.
Por Jesucristo ayudaste al hombre a salir del pecado.
Por El has concedido a la humanidad contemplar la luz
y has hecho crecer nuestra esperanza.
El ha venido a anunciar a los pobres la Buena Nueva,
la liberación a los cautivos y la libertad a los oprimidos.
¡Para ser libres, Cristo nos ha salvado!
¡Este es el Señor al que estamos esperando!

Dígnate, Padre, enviar tu Espíritu Santo
sobre estas ofrendas que hemos preparado para Ti,
mientras te bendecimos y damos gracias
con el mismo gesto de tu Hijo, el cual,
la víspera de su muerte tomó pan en sus manos, te bendijo,
lo partió y lo entregó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, terminada la cena, tomó el cáliz,
y después de bendecirte, se lo dio, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Por tanto, Padre, al recordar ahora la Pasión, Muerte,
Resurrección y Ascensión de Cristo, tu Hijo,
te ofrecemos su Cuerpo y Sangre, sacrificio grato a Ti.

Te pedimos por la Iglesia universal:
por el Papa, los obispos y los sacerdotes:
que ellos preparen a tu Pueblo para recibirte con dignidad.

Te pedimos por todo el Pueblo santo de Dios;
por cuantos están esperando con impaciencia
la llegada de tu Hijo, Libertador de los oprimidos y explotados:
por los pobres y enfermos que esperan remedio a sus miserias;
por los que pasarán la Navidad, como si nada les dijera;
por todos nosotros, que abrimos los brazos, con ilusión,
para decir a tu Hijo que venga pronto y nos libere.

Acuérdate de nuestros hermanos
que un día vivieron esta misma esperanza
y que, llamados por Ti, se durmieron en tus manos.
A ellos y a todos los difuntos concédeles la luz y la paz.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(J. Errandonea)

1. El Señor vendrá y su esplendor nos llenará de gozo.
El Señor vendrá y alumbrará los ojos de sus siervos.
2. El Señor vendrá y alumbrará lo oculto en la tiniebla,
y El mismo será Luz de las naciones. El Señor vendrá, **aleluya.**
3. El Señor vendrá, renovará a Sión con su Palabra.
El Señor vendrá y brillará gran luz en aquel día.
4. El Señor vendrá y guiará a su Pueblo en la columna,
será para nosotros una antorcha. El Señor vendrá, **aleluya.**

Que el don de tu Eucaristía inunde, Señor, a tu Iglesia, para prepararnos por él, con santas celebraciones, a las próximas fiestas de nuestra Redención. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(Salmo 66: J. A. Espinosa)

A Dios den gracias los pueblos, alaben los pueblos a Dios (bis).

1. Que Dios tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro entre nosotros: conozca la tierra tus caminos, las naciones tu salvación.
2. Que canten de alegría las naciones porque riges el mundo con justicia: con rectitud riges los pueblos y gobiernas las naciones de la tierra.

navidad, tiempo de paz

Dios entre nosotros

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(J. A. Espinosa)

Vamos cantando al Señor: El es nuestra alegría.

1. La luz de un nuevo día venció a la oscuridad, que brille en nuestras almas la luz de la verdad.
2. La roca que nos salva es Cristo nuestro Dios; lleguemos dando gracias a nuestro Redentor.
3. Los cielos y la tierra aclaman al Señor: "Ha hecho maravillas, inmenso es su amor".

MONICION.— Las semanas anteriores, el tiempo del Adviento, han sido para el cristiano un mirar a lo alto, esperando al Señor. Y esta esperanza la hemos visto cumplida: Dios está con nosotros. Con la alegría que esto supone para los que tenemos fe, vamos a celebrar esta Eucaristía. Y en ella vamos a pedir por los que no creen, por aquéllos para quienes la Navidad no va a significar nada, por los que no han mirado hacia arriba y tampoco están enterados de la gran noticia del "Dios con nosotros"

SALUDO DEL SACERDOTE

La gracia de Cristo Jesús, Dios con nosotros, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros.

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

Oh, Dios, que por amor al hombre nos has enviado a tu Hijo, nacido de María, para ser esperanza y salvación de los que en Ti creemos, te pedimos que su luz inunde de claridad nuestra noche y que tu amor caldee nuestros corazones. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.— La presencia de Dios entre nosotros no ha de significar solamente para los cristianos motivo de alegría, implica también un estilo nuevo de vida. Así lo escribe San Pablo a su discípulo Tito.

LECTURA DE LA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A TITO (2, 11-14)

Querido hermano: Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres. Enseñándonos a renunciar a la vida sin religión y a los deseos mundanos; y a llevar ya desde ahora una vida sobria, honrada y religiosa; aguardando la dicha que esperamos: la aparición gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro: Jesucristo.

El se ha entregado por nosotros para rescatarnos de toda impiedad y para prepararse un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(C. Gabarain)

Alegría... Alegría, amigos... ¡Feliz Navidad...! ¡Aleluya...!

1. El Niño Dios ha nacido en Belén, aleluya.
Quiere nacer en nosotros también, aleluya.
2. Sólo los pobres y humildes lo ven, aleluya.
Sólo el amor nos conduce hasta El, aleluya.
3. Hay en los cielos mensaje de paz, aleluya.
para los hombres de fe y voluntad, aleluya.

Segunda lectura

MONICION.— La venida de Cristo al mundo coloca al hombre ante una alternativa: actitud de fe comprometida o de rechazo. Pero la voluntad del Padre, manifestada en la misión de su Hijo, es salvarnos a todos.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN (3, 16-21)

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo:

“Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en El, sino que tengan vida eterna.

Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por El.

El que cree en El, no será condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

Esta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas.

Pues todo el que obra perversamente, detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.”

HOMILIA

1. Un ejemplo aleccionador. En el muelle de Burdeos, víctima de un accidente, el cargador número 8.054, perdió su vida. Una gran grúa que levantaba 1.500 kilos de peso, tenía los frenos en mal estado; cuando la carga se balanceaba en el aire, fallaron los frenos y los 1.500 kilos aplastaron al muchacho. En la habitación del cargador encontraron un breviario abierto y la Biblia en el libro de Job. Aquel hombre era un sacerdote obrero de veintiocho años. En un cuaderno que estaba sobre la mesa, había escrito esta frase: “En el atardecer de nuestra vida seremos juzgados en razón del amor, dijo San Juan de la Cruz. Se puede añadir también —continuaba el sacerdote—, seremos juzgados en razón de la fe. La fe es adhesión de todo nuestro ser a Cristo.”
2. La venida de Cristo es la culminación de la historia de salvación, y ésta no es más que un diálogo y comunión entre Dios y el hom-

bre. Dios que habla y el hombre que responde. La fe, pues, tiene una doble vertiente y dimensión: es don de Dios y es respuesta del hombre. Todo el Antiguo Testamento es un diálogo íntimo y confiado entre Dios y los hombres, buscando la fidelidad a un pacto. Los hombres se fían de Dios; Dios confía en los hombres.

3. Pero falla el hombre. Llega un momento en que Dios, dice la Escritura, "se arrepiente de haber creado al hombre". Pero el amor de Dios no puede dejar al hombre solo. Y toda la historia de la salvación es, por parte de Dios, una dulce persecución del hombre, para hacerlo volver al camino de la seguridad. Y el último recurso del que va a echar mano Dios es mandar a su propio Hijo al mundo para hacer más segura la conquista de la humanidad alejada de Dios.
4. El hombre, creado para dar gloria a Dios, es incapaz de glorificarlo por la situación a que, por su propia culpa, ha quedado reducido. Cristo nace y viene hasta nosotros para capacitarnos y hacer que de nuevo podamos glorificar al Padre. Para ello nos libera de toda esclavitud y nos hace hombres nuevos, orientados hacia Dios. Desde este momento el Padre es glorificado por el hombre y el mismo hombre se pone en camino de salvación.
5. Todo esto significa el Nacimiento de Cristo. La labor de Dios sobre el hombre no puede ser más positiva. Queda que el hombre sepa corresponder a la obra y a la predilección que Dios ha mostrado sobre él. Y aquí llega la parte importante que le toca al hombre. El hombre sigue siendo libre: puede aceptar o negar la salvación que se le ofrece.
6. De ahí la importancia de las palabras de San Juan: "Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por El. Quien cree en El no es juzgado; pero el que no cree, ya está juzgado por sí mismo, porque no ha creído". Ahora bien, amigos, la fe no es solamente aceptar a Cristo-Salvador, es también comprometerse a respetar todo aquello que implica ser salvados por Cristo. Y es aquí donde llega la parte importante y comprometedor del nacimiento de Jesús: Cristo salva; pero, ¿acepto yo la salvación de Dios?
7. Abundando en esta misma idea, el Concilio tiene unas palabras que vamos a meditar, como punto final de esta reflexión: "Este Concilio declara que la persona humana tiene derecho a la libertad religiosa. Esta libertad consiste en que todo hombre debe estar inmune de coacción, tanto por parte de personas particulares como de cualquier potestad humana. Y esto de tal manera que en materia religiosa no se obligue a nadie a obrar contra su conciencia, ni se le impida que actúe conforme a ella, ni en privado ni en público, solo o asociado con otros, dentro de los límites debidos. El hombre, al crecer, debe responder voluntariamente a Dios; por ello nadie debe ser

forzado a abrazar la fe contra su voluntad." (*Declaración sobre la Libertad religiosa* (D. H.) núm. 2.)

8. Dios llama. El hombre responde sí o no, según su propia libertad y voluntad.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Qué es para ti la Navidad?*
2. *¿Piensas que la gente vive de verdad la Navidad del Señor?*
3. *¿Cómo propondrías tú celebrar la venida de Cristo al mundo?*
4. *¿Qué podríamos hacer, como grupo juvenil, para celebrar bien la Navidad?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea, o bien:)

Por medio de Jesucristo, enviado del Padre, oremos, hermanos, pidiendo luz y responsabilidad en nuestra fe.

1. Por la Iglesia de Dios, para que haga visible al mundo la venida salvadora de Cristo, roguemos al Señor.
2. Por los que rigen los destinos de los pueblos, para que colaboren en la liberación que Cristo trajo al hombre, roguemos al Señor.
3. Por nuestro grupo cristiano, para que viva el gozo de la Navidad y todos nos unamos más en el amor, roguemos al Señor.
4. Por nosotros mismos, para que trabajemos a fin de que la alegría de la Navidad llegue a nuestros hermanos necesitados, roguemos al Señor.

Señor Dios, dueño del tiempo y de la historia, haz que, fieles a tu Venida, te sirvamos en los hermanos para que nuestra vida responda a tus santos deseos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(Salmo 66: J. A. Espinosa)

A Dios den gracias los pueblos, alaben los pueblos a Dios (bis).

1. Que Dios tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro entre nosotros: conozca la tierra tus caminos, las naciones tu salvación.

2. Que canten de alegría las naciones
porque riges al mundo con justicia;
con rectitud riges los pueblos
y gobiernas las naciones de la tierra.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Acepta, Señor, los dones de nuestra pobreza;
y con la riqueza de tu venida y de tu gracia
suple lo que nosotros no podemos ofrecerte.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**Realmente es justo y necesario
que te demos rendidas gracias, Padre,
por Jesucristo, tu Hijo, al que envías
como Príncipe de la paz y de la reconciliación.**

**Nacido de María, oculta así su divinidad ante los hombres,
para que podamos acercarnos a El con confianza,
y hacernos partícipes de tu vida divina.
El se entrega por nosotros, por voluntad tuya,
para liberarnos generosamente de toda opresión.
Buscando solamente tu gloria y nuestra salvación,
baja del cielo y pone su tienda entre las nuestras.**

**Por todo ello, Padre, unimos agradecidos nuestras voces
a las de los santos y bienaventurados del paraíso,
para entonarte el himno de tu alabanza: Santo...**

De nuevo te bendecimos, Padre Santo,
porque hoy ha brillado una gran luz sobre nosotros,
porque nos ha nacido tu Hijo, el Señor.
Los cielos pregonan tu justicia
y todos los pueblos cantan a gritos tu gloria.
Cristo ha venido para establecer tu Reino de justicia, amor y paz
con una entrega sin medida, desde el pesebre hasta la cruz.

Envía tu Espíritu Santo a fin de que estos dones
se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo.

El mismo, la víspera de su Pasión,
cuando cenaba con sus discípulos, tomó el pan,
pronunció la acción de gracias, te bendijo y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Lo mismo hizo con el cáliz, y se lo entregó diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Por tanto, Padre, celebrando en estos momentos
el memorial de la Encarnación, Muerte y Resurrección de tu Hijo,
así como de su Glorificación y su Ascensión a los cielos,
te ofrecemos el sacrificio de Cristo, verdadero Cordero de Dios,
que da la paz y la salvación a los hombres.

Te pedimos por la Iglesia universal y por nuestros Pastores,
por todos los que han esperado tu llegada
y ahora se gozan de tu presencia en la tierra;
por los pobres de pan, de fe y de ilusión;
por los que no te conocen todavía como Dios Redentor.
Ilumina a los que yacen en tinieblas,
y a los difuntos dales el descanso eterno.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(Popular-Navidad)

1. Venid fieles todos, entonando himnos;
venid jubilosos, a Belén venid.
Hoy nos ha nacido el Rey de los cielos.
Venid y adoremos (ter) al Verbo de Dios.
2. Un ángel del cielo llama a los pastores.
Que siempre el humilde está cerca de Dios.
Vamos entonando himnos de alegría. **Venid...**
3. Al que es del Eterno esplendor visible
veréis, hecho niño, en Belén sufrir.
Sufre y llora el Niño por amor al hombre. **Venid...**

**Alimentados con tu sacramento de amor,
te pedimos, Señor, que sigas llenando nuestras vidas
con la fuerza de tu Palabra, hecha hombre-niño entre nosotros,
y que sepamos dar respuesta al deseo que tienes de salvarnos.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(M. Gruber)

1. Noche de paz, noche de Dios, claro sol brilla ya
y los ángeles cantando están:
"Gloria a Dios, gloria al Rey eternal".
Duerme el Niño Jesús, duerme el Niño Jesús.
2. Noche de Dios, noche de paz, esplendor inmortal.
Luz eterna en la noche brilló, es la gloria del Hijo de Dios.
Duerme el Niño Jesús, duerme el Niño Jesús.
3. Noche de Dios, noche de paz, nueva luz celestial.
Floreció la feliz Navidad: es palabra y mensaje de paz.
Duerme el Niño Jesús, duerme el Niño Jesús.

cuaresma, tiempo de conversión

celebración penitencial comunitaria

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(Salmo 114: M. Manzano)

**Alma mía recobra tu calma, que el Señor fue bueno contigo;
alma mía recobra tu calma, que el Señor escucha tu voz.**

1. Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí el día que lo invoco.
2. Me envolvían redes de muerte, me alcanzaron los lazos del abismo,
caí en tristeza y angustia. Invoqué el nombre del Señor:
¡Señor, salva mi vida!

MONICION. — A las muestras de amor que nos ha ido dando Cristo a lo largo de toda su vida, se añade la prueba suprema, la apremiante llamada de su propia muerte por el hombre. Cuaresma es la recta final de Cristo. El mismo dijo que no hay amor mayor que el dar la vida por los amigos.

El tiempo de Cuaresma es, por parte de Dios, una llamada definitiva; y ha de ser, por parte del hombre, la decisión plena, el sí rotundo al amor de Dios. En la Cuaresma se nos urge la necesidad de una conversión en profundidad, porque el amor de Cristo nos invita y apremia. Vamos a celebrar esta Eucaristía juvenil dando sentido a la Cuaresma.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Que el Dios de la misericordia y del perdón
mueva vuestros corazones al sincero arrepentimiento;
y que su gracia y su paz estén con todos vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

Oh, Dios, Padre de misericordia, que entregas a tu Hijo a la muerte para salvar al hombre, concédenos que, arrepentidos, volvamos a Ti con un corazón limpio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Dios cumple siempre la palabra que da. Y su palabra es promesa de salvación. Brinda el perdón y lo concede generosamente a los que, arrepentidos, vuelven a El. Escuchemos al profeta Ezequiel.

LECTURA DEL PROFETA EZEQUIEL (18, 21-23.30-32)

Así dice el Señor: "Si el malvado se convierte de los pecados cometidos, y guarda mis preceptos, y practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá. No se recordarán los delitos que cometió; por la justicia que ha hecho vivirá.

¿Acaso quiero yo la muerte del pecador —oráculo del Señor— y no que se convierta de su camino y que viva?

Yo os juzgaré, pues, a cada uno según su proceder, casa de Israel.

Convertíos y apartaos de todos vuestros crímenes; no haya para vosotros más ocasión del mal. Descargaos de todos los pecados que habéis cometido contra Mí. Y estrenad un corazón y un espíritu nuevo.

¿Por qué queréis morir, casa de Israel?

Yo no me complazco en la muerte de nadie —oráculo del Señor—, sea quien sea. Convertíos y vivid." Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 129

(M. Manzano)

Mi alma espera en el Señor, mi alma espera en su palabra; mi alma aguarda al Señor porque en El está la salvación.

1. Desde lo hondo a Ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica.

2. Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de Ti procede el perdón y así infundes respeto.
3. Mi alma aguarda al Señor más que el centinela la aurora. Guarde Israel al Señor como el centinela la aurora.

Segunda lectura

MONICION.—Cristo dice que siempre es tiempo de volver y de reconciliarse con Dios. El mismo ha conseguido del Padre un plazo de gracia para que todo hombre, si quiere, acepte la salvación que Dios le ofrece gratuitamente.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS (10, 1-9)

En aquel tiempo llegaron algunos que le contaron a Jesús lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios.

Jesús les respondió: ¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos porque han padecido esas cosas? No; os lo aseguro.

Y si vosotros no os convertís, todos pereceréis del mismo modo.

O aquellos dieciocho sobre los que se desplomó la torre de Siloé, matándolos, ¿pensáis que eran más culpables que los demás hombres que habitaban en Jerusalén? No, os lo aseguro.

Y si vosotros no os convertís, todos pereceréis del mismo modo.

Y les dijo esta parábola: Un hombre tenía plantada una higuera en su viña y fue a buscar fruto en ella y no lo encontró.

Dijo entonces al viñador: Ya hace tres años que vengo a buscar fruto de esta higuera y no lo encuentro; córtala; ¿para qué va a cansar la tierra?

Pero él le respondió: Señor, déjala por este año todavía, y mientras tanto cavaré a su alrededor y echaré abono, por si da fruto en adelante. Y si no da, la cortas.

HOMILIA

1. La palabra "Cuaresma" significa los cuarenta días que Cristo pasó en el desierto, preparándose para emprender su tarea apostólica. El mismo Jesucristo se somete a un régimen de austeridad y lucha contra el mal. Para el cristiano la cuaresma tiene el mismo signi-

ficado que Cristo le quiso dar: llegar a la Pascua renovadora, transformados, resucitados a una vida nueva.

2. Es uno de los "tiempos fuertes" que celebra la Santa Iglesia, junto con el Adviento, tiempo de espera del Señor, y Pascua, celebración del triunfo de Cristo. El, venido al mundo para glorificar al Padre y para salvar al hombre, nos hace la llamada suprema a la reconciliación y al perdón, y nos da ejemplo. Cristo no necesitaba reconciliarse con el Padre, ni tampoco buscaba el perdón para El. Lo busca para nosotros, y por ello se somete a una penitencia y a una austeridad, enseñándonos el modo de actuar nosotros.
3. La Cuaresma para el cristiano es tiempo de reflexión. Vamos a hacer, juntos, un breve **examen** sobre nuestra actitud con respecto a Dios, a nosotros mismos, a los demás.
4. Dios dice: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón.* Nos preguntamos: ¿Llevo una vida conforme con las exigencias del Evangelio? ¿O tengo otros criterios que influyen en mi modo de vivir? ¿Trato de formarme bien para estar preparado a justificar mis convicciones religiosas? ¿Encuentro algún tiempo en mi vida para hablar con Dios o lo tengo olvidado del todo? Mi comportamiento cristiano y mi conducta ¿logra influir algo en los demás? ¿Aprovecho algunas ocasiones más importantes, domingos y fiestas, para dar culto a Dios y para que los demás lo den conmigo? Mi manera de ser y de comportarme ¿ayuda o perjudica al grupo, al barrio, a la comunidad en la que vivo?
5. Dice el Señor: *Amaos mutuamente como yo os he amado.* Nos preguntamos: ¿Realmente el prójimo significa algo para mí? ¿Intento hacer algo bueno y con generosidad por los demás? ¿Presto mi ayuda cuando puedo o me niego siempre a hacer algún favor, si me lo piden? ¿Organizo mi vida de modo que pueda ayudar más a los que se encuentran en graves situaciones materiales o espirituales? ¿Pienso en los pobres, ancianos, enfermos, forasteros, sobrecargados de trabajo, marginados de la sociedad? ¿Hago algún esfuerzo importante para lograr que mi familia viva cristianamente o por el contrario mi manera de ver las cosas y de vivirlas en casa estropea más la convivencia de mis padres y hermanos en el hogar? ¿Cuál es mi conducta en lo que se refiere a mis superiores: sacerdotes, profesores, autoridades.. les ayudo y apoyo o por el contrario los crítico duramente y me río de ellos? ¿Soy, tal vez, egoísta en mis cosas y no sé repartir con sentido de justicia y de caridad lo que me han dado? ¿Suelo quitar la fama a alguien, sin conocimiento de causa suficiente? ¿Suelo perdonar de corazón a los que me han hecho daño, o guardo rencor y odio o antipatía durante semanas y meses...? ¿Me dejo llevar de los instintos de la carne, cometiendo faltas solo o en compañía?

6. Cristo el Señor dice: *Sed perfectos como el Padre.* Nos preguntamos: ¿Tengo verdadera aspiración a ser cada vez un poco mejor? ¿Significa algo para mí la vida eterna o vivo solamente para los intereses y ocupaciones de este mundo? ¿Utilizo lo que soy, cualidades, talento, aptitudes, para ser mejor y ayudar a los demás? ¿Admito el dolor en mi vida, como reparación de mis pecados, o rehuyo todo lo que me cuesta? ¿Aprovecho el tiempo dedicado al estudio, para ser útil el día de mañana, o por el contrario lo pierdo lamentablemente, estropeando mi futuro? ¿Soy sincero y leal en mis palabras, acciones, actitudes, aspiraciones? ¿Actúo con verdadera libertad de hijo de Dios, evitando toda hipocresía o me dejo llevar por el qué dirán? ¿Temo que me llamen beato y por eso tengo abandonadas mis prácticas religiosas?
7. Un poeta canta así su encuentro con Dios:
"Ese mal que existe multiplicado por la vida,
ahora clava su garra en mi alma, pesa en mi interior,
me siento a disgusto, violento, desencajado, descontento, infeliz,
como si algo interiormente molestara o punzase,
o rompiese el tejido del amor.
Necesito librarme de esta congoja, pesadilla o complejo de culpa.
Necesito verme libre, despegado, otra vez contento
y con ganas de restablecer de nuevo el equilibrio
y la fuerza renovada de la Gracia.
Necesito, Señor, *tu encuentro* y presencia para llenar el vacío
y dar sentido a esta vida sin sentido y alejada que llevo."

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Qué época del año te gusta más, Adviento, Navidad, Cuaresma? ¿Por qué?*
2. *¿Qué significa la Cuaresma para el cristiano?*
3. *Si ya eres bueno o lo crees, ¿piensas que aún puedes ser mejor?*
4. *¿Qué piensas de la confesión como camino para ir a Dios?*
5. *¿Qué clase de celebración penitencial prefieres, la individual o la comunitaria?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea, o bien:)

Oremos, jóvenes, al Señor, para que perdone nuestros pecados y nos conceda un sincero deseo de volver de nuevo a El.

1. Por la Iglesia de Dios, para que, como madre universal, reconcilie con Dios a sus hijos pecadores, roguemos al Señor.

2. Por los sacerdotes, ministros del perdón, para que sepan acoger a los que vayan buscando perdón y alegría, roguemos al Señor.
3. Por todos los cristianos, para que mutuamente sepamos perdonarnos y aceptarnos con caridad y amor, roguemos al Señor.
4. Por todos nosotros, para que estos misterios que estamos celebrando nos acerquen más a Dios y a los demás, roguemos al Señor.
5. Por el más necesitado de los presentes, para que el Señor le conceda la luz y la gracia que necesita, roguemos al Señor.

Oh Dios, nuestra esperanza, nuestra alegría y nuestro perdón te pedimos que, misericordioso, tengas compasión de nuestras debilidades y flaquezas. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

- *Si hay suficiente número de sacerdotes o es pequeño el grupo, se podría oír ahora las confesiones.*

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

**Te presentamos el vino y el pan.
Bendito seas por siempre, Señor (bis).**

1. Bendito seas, Señor, por este pan que nos diste, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.
2. Bendito seas, Señor; el vino Tú nos lo diste, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, el pan y el vino, te ofrecemos también nuestra debilidad y deseos de mejorar. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

En verdad es justo y necesario, que en todo tiempo y lugar te bendigamos, Padre Santo, por Jesucristo Señor nuestro.

Por El nos has redimido, sustituyendo los antiguos sacrificios por la oblación de la Cruz. Su Sangre es la que borra nuestros pecados, y su Cuerpo, roto por nuestras faltas, nos da el poder de participar en tu vida.

El es el nuevo sacerdote, ungido por Ti, sin pecado, hermano de los hombres, semejante a nosotros en todo, excepto en la maldad. El penetró en el santuario de tu voluntad y ofreció su vida como sacrificio eterno y duradero: oblación de alabanza, de obediencia y de amor. Sacerdote para siempre, bautizado en su propia sangre, fue bendecido por Ti, y manifestó tu gloria a los hombres.

Por lo cual también nosotros, unidos a los coros de los ángeles y santos, te cantamos el himno de tu gloria: Santo...

Eres santo y grande, Señor, el bueno por excelencia.

Tú llenas de amor la tierra y el cielo

y extiendes tu bondad sobre todos los seres.

Ya al principio creaste al hombre a tu imagen y semejanza, para que glorificara tu nombre por toda la eternidad.

Lo hiciste dueño de la creación y del mundo

y lo sometiste todo a su talento y capacidad de amarte.

Cuando por debilidad pecó el hombre, no lo abandonaste a su impotencia, sino que por los Profetas, lo guiaste con la esperanza de salvación.

Y al cumplirse la plenitud de los tiempos, nos enviaste a tu propio Hijo, Jesucristo Señor nuestro,

para que fuera redención de los caídos,

proclamándose ante el mundo como Camino, Verdad y Vida.

Te pedimos que envíes tu Espíritu sobre estas ofrendas de pan y vino para que se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo, tu Hijo,

quien la víspera de ser traicionado por uno de los suyos,

tomó el pan, te bendijo, lo partió

y lo entregó a los discípulos, diciendo:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.

De igual manera tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias y lo entregó a los que participaban en su cena, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Por tanto, nosotros, tus siervos y todo tu Pueblo santo,
reunidos en esta celebración de la Eucaristía,
recordando la Muerte, Pasión, Resurrección y Ascensión de Jesús,
te ofrecemos su sacrificio para perdón de nuestros pecados
y te suplicamos que Tú seas para todos
el consuelo y la esperanza de nuestra fe.

Te pedimos por la Iglesia, por el papa y los obispos;
por los sacerdotes, ministros de tu perdón;
por las almas consagradas a Ti,
por todos los que sufren en el cuerpo y en el alma,
por todos los que han vivido con nosotros
y murieron con la esperanza de la resurrección.
Señor, que juntos seamos consumados
en la unidad, en la justicia y en la paz.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(C. Gabarain)

**Una espiga dorada por el sol, el racimo que corta el viñador,
se convierten ahora en pan y vino de amor,
en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Se convierten...**

1. Compartimos la misma Comunión,
somos trigo del mismo sembrador,
un molino, la vida nos tritura con dolor.
Dios nos hace Eucaristía en el amor.
2. Como granos que han hecho el mismo pan,
como notas que tejen un cantar,
como gotas de agua que se funden en el mar,
los cristianos un cuerpo formarán.
3. En la mesa de Dios se sentarán, como hijos su pan comulgarán,
una misma esperanza caminando cantarán.
En la vida como hermanos se amarán.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Te damos gracias, Señor, por el perdón que nos has concedido
y por la eucaristía que fortifica nuestras vidas.
Haz que permanezcamos siempre en tu gracia
para que podamos participar en tu gloria.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(J. A. Espinosa)

Vamos cantando al Señor: El es nuestra alegría.

1. La luz de un nuevo día venció a la oscuridad,
que brille en nuestras almas la luz de la verdad.
2. Los cielos y la tierra aclaman al Señor:
"Ha hecho maravillas, inmenso es su amor."
3. La roca que nos salva es Cristo nuestro Dios;
lleguemos dando gracias a nuestro Redentor.

pascua, tiempo de liberación

participes del triunfo de Cristo

RITO DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

(N. Espiritual)

1. Hoy el Señor resucitó y de la muerte nos libró.
Alegría y paz, hermanos, que el Señor resucitó.
2. Porque esperó Dios le libró; y de la muerte lo sacó.
3. El pueblo en El vida encontró, la esclavitud ya terminó.
4. La luz de Dios en El brilló; de nueva vida nos llenó.
5. Con gozo alzad el rostro a Dios; que de El nos llega salvación.
6. Todos cantad, aleluya; todos gritad: aleluya.

MONICION.—La alegría es una virtud comunitaria y expansiva. Eso tiene que ser nuestra alegría pascual. Cristo ha vencido la muerte y nos ha merecido la alegría que experimentamos hoy. Su triunfo es también nuestro triunfo, pues estamos incorporados a El por el bautismo.

Para Cristo, la prueba de la pasión y de la muerte ha tenido como resultado la victoria gloriosa de la Pascua. Junto a Cristo, nosotros, tras pasar por el duro trabajo de la conversión y de la reconciliación, florecemos a una vida nueva. "Si habéis muerto con Cristo —dice San Pablo— también resucitaréis con El". Esta es nuestra seguridad. Esta es nuestra liberación. Esta es la causa de nuestra alegría pascual en esta eucaristía.

SALUDO DEL SACERDOTE

La alegría pascual de Cristo resucitado, el amor del Padre, y la gracia fecunda del Espíritu Santo estén con todos vosotros.

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

Oh, Dios, que por medio de la muerte y resurrección de Cristo levantaste a la Humanidad caída; conserva a tus fieles en esta alegría pascual y concédenos resucitar, liberados con Cristo, a una vida nueva. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Todos los que fueron testigos de la resurrección de Cristo se vieron obligados a comunicar su gozo a los demás. Las mujeres, María Magdalena, los discípulos de Emaús. También San Pedro. Escuchemos.

LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES (2, 22-24.32)

Entonces Pedro, presentándose con los Once, levantó su voz y les dijo: Israelitas, prestad atención a estas palabras:

A Jesús Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros con prodigios, milagros y señales que Dios obró por El ante vuestros ojos, según bien sabéis, a Este, vosotros, conforme a la previsión y al plan fijado por Dios, después de entregarle, lo suspendisteis de la cruz, por mano de los gentiles, y lo quitásteis de en medio.

Dios, sin embargo, lo ha resucitado, librándolo de los dolores y de las cadenas de la muerte, por cuanto era imposible que la muerte se apoderase de El...

A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual somos testigos todos nosotros. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 127

(M. Manzano)

Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Aleluya, aleluya.

1. Que lo diga la casa de Israel: es eterna su misericordia.
Que lo diga la casa de Aarón: es eterna su misericordia.
Que lo digan los fieles del Señor: es eterna su misericordia.
2. Escuchad: hay cantos de victoria en las tiendas de los justos:
La diestra del Señor es poderosa, es excelsa la diestra del Señor.
3. Abridme las puertas del triunfo, y entraré para dar gracias al Señor.
Esta es la puerta del Señor: los vencedores entrarán por ella.
Yo no he de morir, yo viviré para contar las hazañas del Señor.

Segunda lectura

MONICION. -- Toda la razón de nuestro gozo es saber que Cristo ha triunfado. El triunfo de Cristo es también nuestro propio triunfo.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO (28, 1-10)

En la madrugada del sábado, al alborar el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro.

Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve. Los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos.

El ángel habló a las mujeres: Vosotras no temáis; ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí: ha resucitado, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía e id de prisa a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis". Mirad, os lo he anunciado.

Ellas marcharon a toda prisa del sepulcro. Impresionadas y llenas de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos.

De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: ¡Alegraos!
Ellas se acercaron, se postraron ante El y le abrazaron los pies.

Jesús les dijo: No tengáis miedo: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea. Allí me verán.

HOMILIA

1. Cuando meditamos en la muerte de Cristo, solemos abusar en culpar de la misma a unas cuantas personas, como responsables de llevar a Cristo a la Cruz. Pensamos en Judas, Pilato, Herodes, en los judíos y en los soldados romanos. Viendo un poco mejor las cosas, los culpables fueron el hombre y Dios mismo. En rigor no hacía falta que Jesús llegara hasta la cruz para que el hombre fuera salvado de su pecado, pero Dios quiso llevar las cosas hasta el extremo, para dar prueba de su amor.
2. En la obra teatral de Jaime Salom "Tiempo de espadas", hay una escena cruda. Todos los actores, los Apóstoles, van acusando a Judas de ser el causante único de la tragedia. El ha traicionado a Cristo. De pronto, uno de los protagonistas se enfrenta con todos sus compañeros de escena: "No, no tiene la culpa él. Lo sabíamos todos y nadie ha dicho nada a Judas. Todos somos culpables. Todos lo hemos entregado: Tú, Pedro; y tú, Juan; y tú, Felipe"... Más todavía: el actor se enfrenta con el público: responsable también tú, hombre casado que traicionas y eres infiel a tu mujer; y tú, chica de veinte años, que juegas al amor con el primero que pasa a tu lado; y tú, sacerdote, que no cumples con las obligaciones sagradas de tu ministerio; y tú, empleado de banca, que robas lo que no te pertenece; y tú, obrero, que en lugar de trabajar y rendir, cobras sin merecer tu sueldo; y tú, jefe de empresa, que no pagas al obrero el sueldo justo...
3. Indudablemente, el Padre Dios fue quien entregó a Cristo a la muerte. Pero la culpa de todo la tuvo el pecado y la infidelidad del hombre. Si el hombre no hubiera pecado, la muerte de Cristo habría sobrado. No obstante, San Agustín, tiene una frase que la liturgia repite durante estos días de Pascua: "Oh feliz culpa, que nos mereció tal Redentor!" Esta idea es realmente maravillosa. La redención del hombre tuvo origen en el mismo pecado.
4. La Pascua es gozo para los que habíamos pecado. Y aquí sí que estamos todos incluidos. Porque desde el primero al último de los mortales, todos somos pecadores. Cristo vence a la muerte y triunfa. Pero su triunfo no es un triunfo egoísta; la victoria del Señor es preludio de nuestra propia victoria sobre el pecado y la muerte eterna, pues de su triunfo nos hizo partícipes en el Bautismo.
5. San Pablo recalca bien esta idea, y la repite sin cesar. La resurrección de Cristo es primicia para los que creemos en El. Por eso, en el prefacio de Pascua, la liturgia canta alborozada: "muriendo, destruyó nuestra muerte, y resucitando, restauró la vida".
6. La fe pascual que hoy vivimos nos lleva directamente a la alegría del encuentro vivo y personal con Cristo Resucitado, autor, fuente

y razón de la más auténtica alegría y de la deseada liberación. Pero, además de esta alegría personal de la resurrección, hemos de pensar, como decíamos al principio de esta celebración, que la alegría es virtud comunitaria y expansiva. Nuestra actitud apostólica y de contagio pascual se funda en la solidaridad de la fe. Cristo está resucitado entre nosotros; como estuvo un día Niño o lo vimos Paciente. Todos lo conocemos y sabemos quién es y qué nos pide. Somos de los suyos, su grupo predilecto, los preferidos. Nos ha escogido para triunfar a su lado y lo hemos encontrado en todos los senderos de nuestra vida.

IDEAS PARA EL DIALOGO

1. *¿Qué sentido tiene para ti la Resurrección de Cristo?*
2. *¿Piensas que los bautizados vivimos de verdad la Pascua?*
3. *¿Cómo celebrar en grupo estas fiestas?*
4. *¿Merece la pena hacer algo en familia? ¿Qué se podría hacer?*

ORACION DE LOS FIELES (espontánea, o bien:)

Unidos en la alegría pascual, oremos, hermanos, al Padre, que nos ha concedido, por su Hijo, el gozo de la resurrección a una vida nueva.

1. Por la Iglesia, para que se rejuvenezca con el triunfo pascual de Cristo, roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todo el mundo, para que hagan posibles en la sociedad la liberación humana y los bienes alcanzados por Cristo, roguemos al Señor.
3. Por la juventud, para que, apoyada en el triunfo de Jesús, busque en la sociedad la victoria del amor sobre el egoísmo, roguemos al Señor.
4. Por todos nosotros, alegres por la resurrección de Cristo, para que sepamos hacer partícipes de nuestra alegría a los que comparten nuestra fe, roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestra súplica, y pues, nos diste motivos de tanto gozo, concédenos también un día las alegrías eternas. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(M. Ríos)

1. Escucha, hermano, la canción de la alegría, el canto alegre del que espera un nuevo día.

Ven, canta, sueña cantando, vive soñando el nuevo sol, en que los hombres volverán a ser hermanos (bis).

2. Si en tu camino sólo existe la tristeza y el llanto amargo de la soledad completa.
3. Si es que no encuentras la alegría en esta tierra búscala, hermano, más allá de las estrellas.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Por estas ofrendas que te presentamos, en un clima de gozo pascual con Cristo resucitado, haznos, Señor, partícipes de su triunfo para siempre. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, bendecirte y glorificarte, Señor, Padre Santo, por Jesucristo, al que proclamaste como el Hijo amado en el cual te complacías; por quien diste fuerza a los Apóstoles y Mártires para caminar con Cristo hasta el testimonio supremo, y alcanzar por la cruz la gloria de la resurrección. El es también nuestro consuelo y fortaleza en el caminar de la Iglesia hacia la Pascua eterna.

A Cristo resucitado encontramos cuando en medio de este mundo descubrimos el progreso del hombre, las conquistas de la justicia, la conciencia de nuestra propia dignidad, la pasión de los pueblos por la paz y el desarrollo de la fraternidad universal.

Por todo ello, te alabamos y te bendecimos, Padre, en unión de los ángeles y santos, diciendo sin cesar: Santo...

Te adoramos, Señor, y te damos gracias
porque misericordiosamente quisiste acercarnos a Ti,
a pesar de nuestra indignidad y de nuestro pecado.
Nos renovaste y nos santificaste por la gracia del Espíritu Santo.

Dígnate enviar tu Espíritu sobre estos dones
preparados para este misterio sublime de salvación,
que realizas cada día mediante tu Hijo, Jesucristo,
el cual cuando iba a ser entregado a la muerte por nosotros,
quiso darnos la mejor muestra de su amor,
e instituyó esta eucaristía que ahora celebramos
actualizando su Pasión gloriosa

Pues a la hora de la despedida,
cuando celebraba su última cena con los amigos, sus discípulos,
tomó el pan, te bendijo, lo partió y se lo dio diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz, te bendijo y se lo entregó, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Por tanto, nosotros,
celebrando el memorial del misterio pascual de Cristo
y anhelando su venida al final de los tiempos,
te ofrecemos el propio sacrificio de Jesús,
que nos salva del pecado y de la muerte.

Y te rogamos, Dios nuestro, nosotros pecadores,
sometiéndonos al deseo de tu voluntad,
que nos hagas dignos de participar en tus misterios santos,
de modo que, al partir este Pan y al beber este Cáliz,
nos alegremos con tu Hijo Resucitado.

Acuérdate de tu Iglesia, extendida por el mundo:
de nuestro Santo Padre, el Papa N.
de nuestros obispos, de nuestros sacerdotes,
de nuestros hermanos ya difuntos,
y de todos los que formamos la familia de tus fieles.
Que en un día nos reunamos para siempre en tu compañía.

Por Cristo, con El y en El...

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(J. A. Espinosa)

Vamos cantando al Señor: El es nuestra alegría.

1. La luz de un nuevo día venció a la oscuridad,
que brille en nuestras almas la luz de la verdad.
2. La roca que nos salva es Cristo nuestro Dios;
lleguemos dando gracias a nuestro Redentor.
3. Los cielos y la tierra aclaman al Señor:
"Ha hecho maravillas, inmenso es su amor."
4. Unidos como hermanos venimos a tu altar,
que llenes nuestras vidas de amor y de amistad.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Señor, fortalecidos con el Cuerpo y Sangre de Cristo,
te pedimos que nos conserves en el gozo de tu Pascua,
para que, comprometidos por la liberación del hombre,
gocemos también un día de tu Pascua permanente en tu Reino.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición y despedida del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(C. Gabarain)

**Una nueva vida. Tu misma vida. Una nueva familia.
Tu misma familia. Hijos tuyos para siempre.**

1. Por medio del Bautismo renacemos,
en agua que nos salva nos bañamos.
Pasamos de la carne y de lo humano
al mundo de la gracia y de lo eterno.
2. Surgimos del sepulcro, que es el agua,
teñidos en tu Sangre redentora.
Contigo incorporados a la Pascua
vivimos en cristiano hora a hora.

Índice de lecturas bíblicas

ANTIGUO TESTAMENTO

	Págs.
Deut 8, 7-18: Acuérdate del Señor en la tierra prometida	89
Judit 16, 1-15: Cántico de Judit	193
Prov 4, 10-19: Camino de la sabiduría	20
Sab 7, 7-10.15-16: Nada es comparable a la sabiduría	29
Ecli 3, 3-7.14-17: Honra a tu padre	121
Ecli 6, 6-18: La amistad	71
Ecli 31, 21-25: Alegría del corazón	131
Is 49, 1-7: Vocación del profeta Isafas	174
Is 58, 7-11: Si partes tu pan con el hambriento	184
Is 59, 9-21: El Mesías viene a rescatar a su pueblo	201
Jer 1, 4-9: Vocación del profeta Jeremías	97
Jer 17, 5-10: Bendito quien confía en el Señor	165
Ezeq 18, 21-32: Convertíos y estrenad un corazón nuevo	218
Ezeq 37, 1-10: Visión del valle de huesos	54
Malq 2, 4-10: Lealtad y sinceridad	63

NUEVO TESTAMENTO

Mt 3, 1-12: Predicación de Juan el Bautista	202
Mt 5, 43-6.4: Sed perfectos como vuestro Padre	39
Mt 6, 31-39: Providencia de Dios	47
Mt 13, 1-9.19-23: Parábola del sembrador	157
Mt 14, 22-33: Hombres de poca fe	140
Mt 25, 1-13: Parábola de las diez doncellas	30
Mt 25, 14-30: Parábola de los talentos	114
Mt 28, 1-10: Las mujeres encuentran el sepulcro vacío	228
Mc 10, 17-21: Vende cuanto tienes y sígueme	175
Lc 1, 46-57: Cántico de María	194
Lc 2, 41-52: Jesús en el templo a los doce años	122
Lc 6, 39-46: El árbol se conoce por su fruto	21
Lc 9, 57-62: Seguimiento incondicional de Cristo	98
Lc 10, 1-9: Si no os convertís, todos pereceréis	219

Págs.

Jn 3, 16-21: El que cree en Jesús no es condenado	211
Jn 8, 31-37: La verdad os hará libres	12
Jn 11, 1-45: Jesús resucita a Lázaro	55
Jn 13, 33-35: El mandamiento nuevo	185
Jn 14, 1-13: ¿Aún no me conocéis?	148 166
Jn 15, 13-17: Vosotros sois mis amigos	81
Jn 21, 4-7: La pesca milagrosa	90
Jn 24, 13-32: Los discípulos de Emaús	132
Act 2, 22-24.32: Kerigma de Pedro	227
Act 17, 22-32: Pablo en la plaza de Atenas	147
Rom 12, 9-16: Caridad y unión de corazones	80
1 Cor 9, 24-27: Los que corren en el estadio	105
2 Tes 3, 6-12: El que no trabaja, que no coma	46
2 Tim 3, 14-4.5: La Escritura inspirada por Dios	156
Tito 2, 11-14: En Jesús apareció el favor de Dios	210
Sant 2, 14-22: Fe y obras	139

DOCUMENTOS DEL CONCILIO VATICANO II

Gaudium et Spes (n.º 17)	11
Apostolicam Actuositatem (n.º 12)	64
Mensaje del Concilio (a las mujeres)	72

Índice de cantos y salmos

(orden alfabético)

- Los números indican las páginas.
- Todos estos cantos y salmos se encuentran en el **Cantoral de la Comunidad Cristiana**, en esta misma Editorial P.S. (64 págs., 23.ª edición).

Aceptando nuestra carne (Madre del Salvador): 198.

Adeste fideles (Venid, fieles todos): 215.

A Dios den gracias los pueblos: 165, 208, 213.

Al comenzar a caminar: 117, 157.

Alegre la mañana: 41.

Alegría, alegría, amigos: 210.

Alegría y paz, hermanos: 148, 190, 226.

Alma mía, recobra tu calma: 60, 127.

Anunciaremos tu Reino: 145.

Caminamos hacia el sol (Llegaré la libertad): 10.

Caminaré en presencia del Señor: 64.

Canción de juventud (Una canción alegre cantaré): 80, 95, 112.

Canción del testigo (Por Ti, mi Dios): 38, 160, 181.

Cansados de trabajar: 52, 89.

Canta con nosotros (Oyeme, tú que eres joven): 11, 44, 103.

Caridad y comprensión: 122.

Como brotes de olivo: 50.

Cómo le cantaré al Señor: 55, 154.

Confiad siempre en Dios: 19, 105.

Confirmaré mi alma en la fe: 138.

Con vosotros está (¿Le conocéis?): 183.

Cristo está conmigo (Ya no temo, Señor): 28, 53, 104, 151, 164.

Cuando el pobre nada tiene (Pequeñas aclaraciones): 69, 137, 154.

Cuándo vendrás, Señor: 62.

Danos un corazón (Hombres nuevos): 69, 137.

Día y noche: 87.

Dime por qué no me hablas, Señor: 155.

Dios es alegre: 77, 130.

Dios no es una imagen de madera: 146.

El auxilio me viene del Señor: 193, 202.

El Señor es mi fuerza: 113.

El Señor vendrá: 207.

Escucha, hermano (Himno de la alegría): 84, 88, 131, 231.

Este es el día en que actuó el Señor: 227.

Gloria, gloria, aleluya: 182, 185.

Gritos rotos (Sin temor tú gritarás): 66.

Himno de la alegría (Escucha, hermano): 84, 88, 131, 231.

Hombres nuevos (Danos un corazón): 69, 137.

Hora de la tarde: 174.

Hoy, Señor, te damos gracias: 11, 128.

Junto a Ti, al caer de la tarde: 45, 92.

Juntos como hermanos: 79, 119, 120.

Juntos para soñar: 70, 111.

¿Le conocéis? (Con vosotros está): 183.

Llegaré la libertad (Caminamos hacia el sol): 10.

Madre del Salvador (Aceptando nuestra carne): 198.

Madre, óyeme (Madre de los jóvenes): 192.

Mi alma espera en el Señor: 29, 218.

Mientras recorres la vida (Santa María del Camino): 199.

Noche de paz: 216.

Nosotros venceremos: 17, 26.

Ofertorio de la juventud (Te ofrecemos, Señor): 32, 75, 100, 108, 179, 187.

Oh Dios, que nos hiciste para Ti: 58.

Oyeme, tú que eres joven (Canta con nosotros): 11, 44, 103.

Pequeñas aclaraciones (Cuando el pobre nada tiene): 69, 137, 154.

Por Ti, mi Dios (Canción del testigo): 38, 160, 181.

Qué bien, todos unidos: 72, 119.

Quédate con nosotros: 127, 134.

Saber que vendrás: 15, 24, 142, 205.

Santa María de la Esperanza: 196.

Santa María del Camino (Mientras recorres la vida): 199.

Señor Dios nuestro: 173.

Señor, tú eres la vida de mi juventud: 171.

Si Dios es alegre y joven: 77, 130.

Sin temor tú gritarás (Gritos rotos): 66.

Somos un pueblo que camina: 17, 36, 51.

Te damos gracias, Señor: 162.

Te ofrecemos, Señor, nuestra juventud: 32, 75, 100, 108, 179, 187.

Te presentamos el vino y el pan: 222.

Tú eres mi Señor: 20.

Tú estás conmigo, Señor: 172.

Tu palabra me da vida: 163.

Tu reino es vida: 46.

Una canción alegre cantaré (Canción de juventud): 80, 95, 112.

Una espiga dorada: 35, 86, 190, 224.

Una nueva vida: 233.

Una roca inmóvil: 43, 145.

Vamos cantando al Señor: 94, 96, 125, 169, 209, 225, 233.

Ven, ven, Señor, no tardes: 61, 103, 139, 200.

Venid, fieles todos (Adeste fideles): 215.

Viva la gente: 27, 78.

Ya no temo, Señor (Cristo está conmigo): 28, 53, 104, 151, 164.

Yo volveré a cantar: 97.

Indice general

	Págs.
PRESENTACION	5
BIBLIOGRAFIA	6
ANOTACIONES PASTORALES PREVIAS	7
I. PERSONALIDAD: VERTIENTE HUMANA	9
1. La vida, tarea de liberación: Sentido de la libertad . . .	10
2. Interrogantes por todas partes: A esta edad, los chicos se preguntan	19
3. Abriéndose a la vida: Forjando nuestro futuro	28
4. Ideales, sí; utopías, no: Vivir las realidades	36
5. Responsables en el estudio: El trabajo realiza a la persona	45
6. Muchachos(-as) con ilusión: Voluntad de triunfo . . .	53
7. Sinceros y leales: En medio de la mentira del mundo .	62
8. Convivencia y sexo: Un gran descubrimiento	70
9. Chicos y chicas en equipo: Unidos valemos más . . .	79
10. Ante las vacaciones o fin de semana: Tiempo libre fecundo	88
11. Respirando al aire libre: A la escucha de la naturaleza	96
12. El deporte, escuela de formación: Salud física y disciplina	104
13. De nuevo entre los libros: Principio de curso	112
14. En familia y con los mayores: Diálogo de generaciones	120
II. PERSONALIDAD: VERTIENTE CRISTIANA	129
15. Dios está en la alegría: Nuestras diversiones	130
16. Maduros en la fe: Confirmación bautismal	138
17. Dios, un ser cercano: Intimidad de amigos	146

	Págs.
18. A la escucha de Dios: Palabra de Dios y vida	155
19. Cristo, amigo incondicional: El amigo que nunca falla	164
20. Proyecto vocacional: La voz de Dios compromete . .	173
21. Cristo está en los hermanos: El amor da plenitud a la vida	183
III. AL RITMO DEL AÑO LITURGICO	191
22. Santa María de los quince años: Vigilia mariana (Inmaculada, etc.)	192
23. Adviento, tiempo de esperanza: El Adviento del Adolescente	200
24. Navidad, tiempo de Paz: Dios entre nosotros	209
25. Cuaresma, tiempo de conversión: Celebración penitencial comunitaria	217
26. Pascua, tiempo de liberación: Partícipes del triunfo de Cristo	226
INDICE DE LECTURAS BIBCICAS	234
INDICE DE CANTOS Y SALMOS	236
INDICE GENERAL	238